FINALISIMA

El Real Madrid, casi seguro; el Atlético...





Con su goleada —cinco a cero— sobre la U. D. Las Palmas el Madrid es, virtualmente, finalista de la Copa del Generalísimo. El otro equipo madrileño, el Atlético, logró un importante empate en Barcelona, pero aún tiene que vencer al campeón de Liga, en el Manzanares, para jugar la final.

En el grabado de la parte superior vemos el gesto de desesperación del portero canario, ante el primer gol madridista, logrado por Grosso. Luego vendrían otro, otro, otro y otro.

La otra fotografía muestra a dos excompañeros en pugna. Gallego, que fuera escudo de Reina, convertido en lanza contra el ahora meta atlético.

(Fotos A. Vega y J. Gálvez.)

NUM. 161 • 18 DE JUNIO DE 1974 • 15 PTAS.





EL MUNDIAL EN MARCHA

La fotografía recoge el anagrama del Mundial de Fútbol formado por 2.000 colegiales en el estadio de Frankfort. El Mundial está en marcha y hasta la fecha no muy brillantemente, sobre todo por lo que a los equipos del Nuevo Continente se refiere. Tampoco han brillado mucho los alemanes occidentales, que, en principio, eran los favoritos.

EL REAL MADRID GOLEADOR DE COPA



Al gol de Grosso, que inauguró el marcador, siguió este otro a cargo de Santillana.



El defensa Rubiñán dispara y consigue el tercer tanto.



Catalá, portero canario, observa el balón dentro de la red. Era el cuarto gol, con la firma de Del Bosque.



AÑO IV - NUM. 161

18 de junio de 1974

Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.





Cuando el partido finalizaba, Pirri cerró la cuenta de goles con este disparo.



Marañón y Tonono disputan un balón.



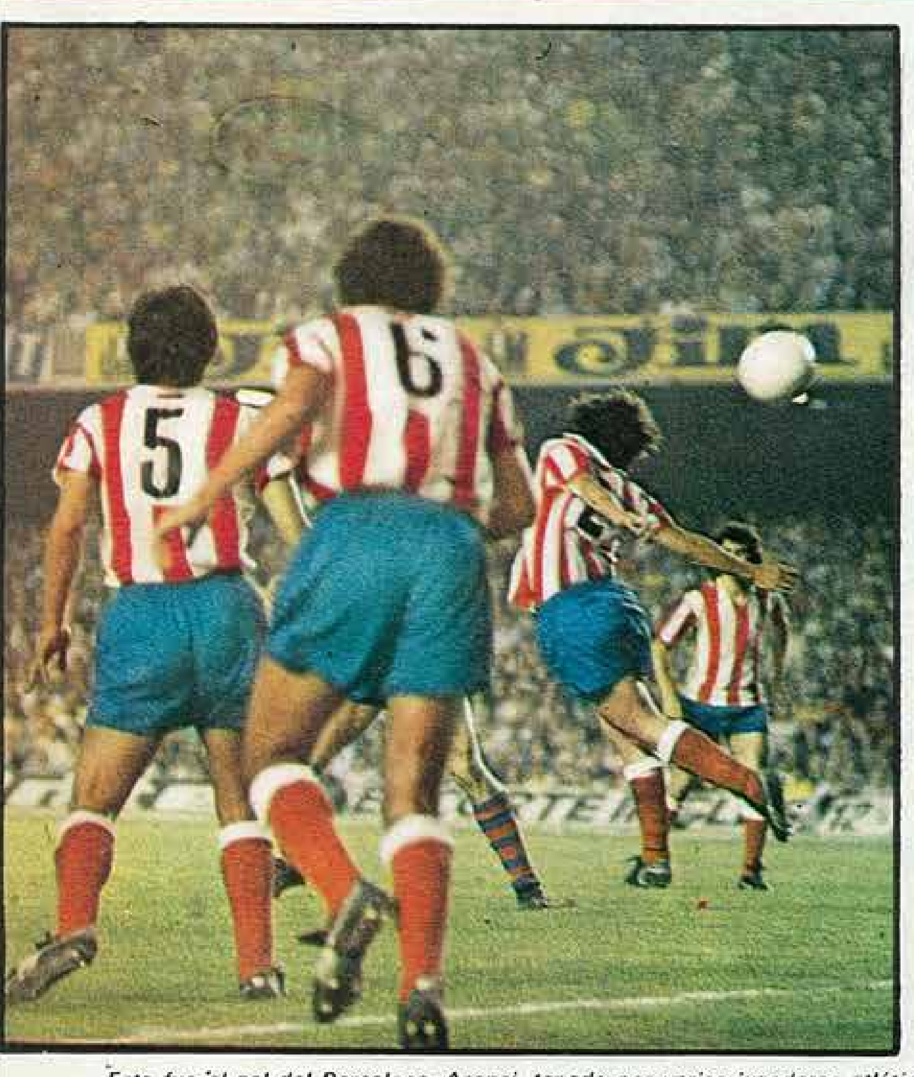
Cubierto por dos contrarios, Macanás va a centrar.

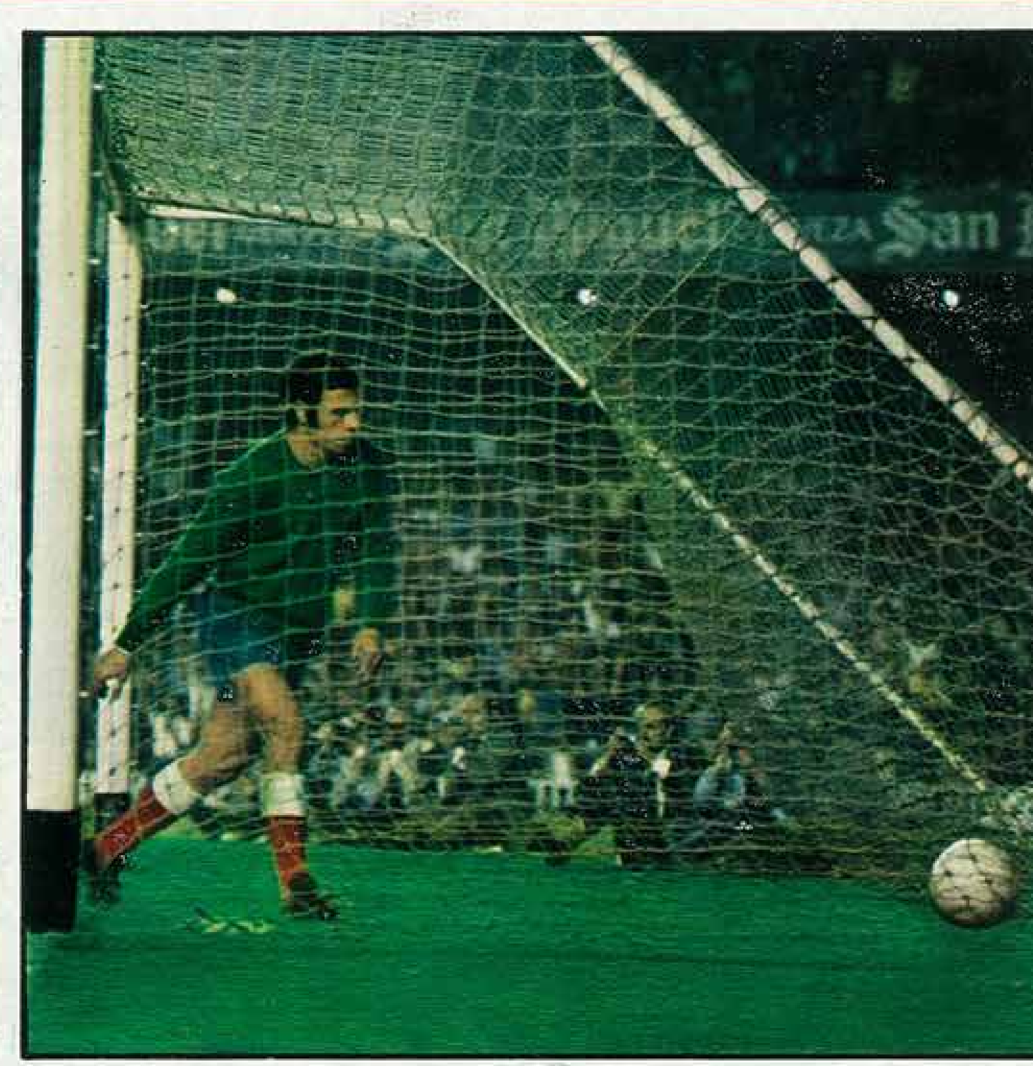


Santillana intenta zafarse del marcaje de varios jugadores isleños.

(Fotos A. Vega y J. Gálvez)

LOS DOS GRANDES, ATLETICO Y





Este fue el gol del Barcelona. Asensi, tapado por varios jugadores atléticos, ha conectado un testarazo a centro de Clares y el balón vuela camino del portal rojiblanco. Después, Reina acude a recoger el esférico, que se ha alojado en el fondo de las mallas...



Entre Benegas, Adelardo y «Panadero» Díaz, Reina despeja de puño.

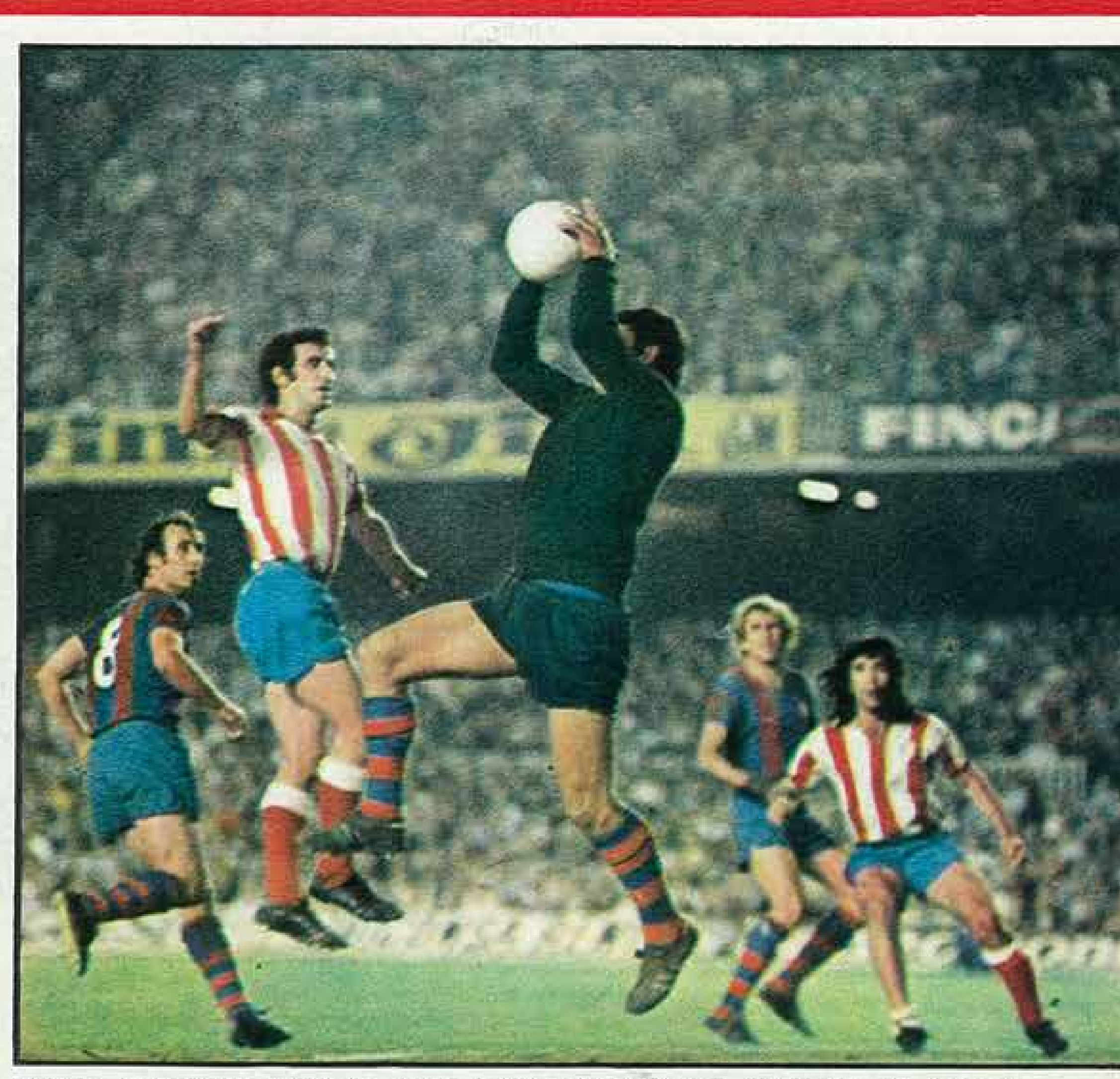


Un gol rojiblanco que no se contabilizó. Luis había parado el balón con la mano y su posterior disparo batiría a Sadurní, pero Rigo, lógicamente, había invalidado la jugada.

BARCELONA, DE PODER A PODER



Una magnífica estirada de Reina, para desviar un «venenoso» tiro de Rexach.



Sadurní, sin grandes apuros, se anticipa al remate de Irureta en uno de los ataques madrileños a la puerta azulgrana.

Aquí tenemos un magnífico salto de Marcial ante Irureta. Adelardo y Clares observan la jugada. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

EMPATE, CON DISCUSION Y ALMOHADILLAS

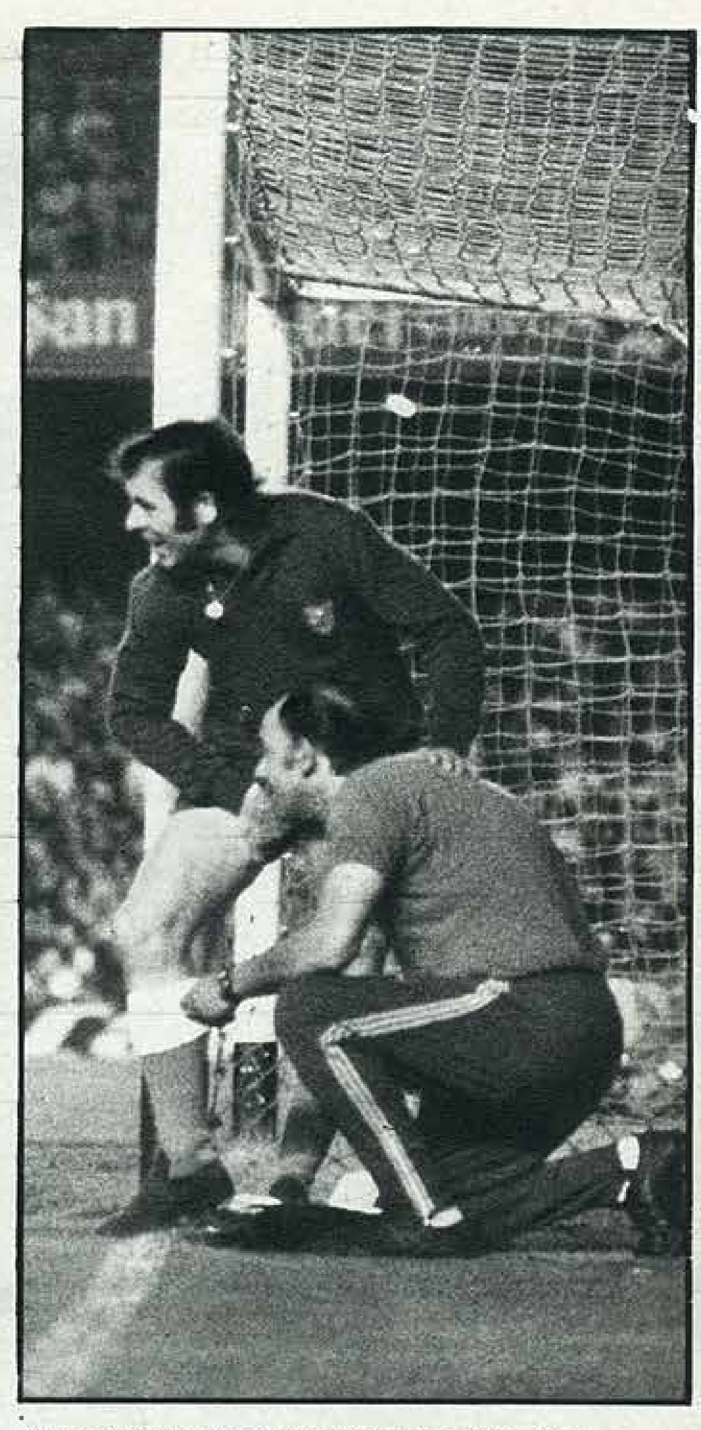




Estos fueron los protagonistas del lance en el Nou Camp. Barcelona y Atlético de Madrid finalizaron en tablas su primer choque de semifinales. Ahora habrá que esperar al próximo lunes para saber si han de ser los azulgranas o los rojiblancos quienes pasen a la final.

Eusebio se ha ido al ataque y pugna con Torres en un balón alto, entre otros jugadores, muy cerca del portal de Sadurní.

Entre Rexach y Eusebio, Irureta consigue pasar la pelota a un compañero. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)



Reina sufrió un golpe y es atendido por Rodrigo. Después, el cancerbero atlético dejaría su puesto a Pacheco.



Este fue el gol rojiblanco marcado por «Panadero» Díaz, y que dio lugar a una fuerte polémica. (Foto Cifra.)



Durante bastante tiempo estuvo interrumpido el juego, tras la consecución del gol madrileño. Como la lluvia de almohadillas no cesaba sobre el Nou Camp, el árbitro, señor Rigo, dio por finalizado el encuentro. (Foto Cifra.)


Ignacio
ZOCO
Real Madrid C. de F.

El último capitán blanco

IGNACIO ZOCO CUENTA SU VIDA



Zoco, con Muñoz,
quien fue durante tantos años su entrenador.

«DEJE LA CARRERA DE PERITO INDUSTRIAL POR EL FUTBOL»

CAP. 3

Escribe: LOMANA
Fotos: MACARIO
y archivo de «as»



DEJABAMOS a Ignacio Zoco, en el capítulo anterior, de titular y de figura en el Osasuna. Se cumplía su segunda temporada en el club navarro y se iba a lograr el ascenso a la División de Honor. Para estas fechas Ignacio había concluido el Bachillerato Superior e iniciado su vida deportiva profesional.

—Terminé el Bachillerato Superior —vuelve a tomar el hilo de su vida el jugador madridista— con muchos sudores, algún verano me quedé en Pamplona, sin poder pasar las vacaciones en Garde, y a continuación inicié la carrera de perito industrial; pero cuando me metí de lleno en el fútbol, en plan profesional, dejé los libros. La verdad es que no les tenía mucha afición y, por otra parte, mi recién estrenada profesión me distraía demasiado. No tenía otra ilusión que jugar al fútbol y era feliz porque había realizado la gran ilusión de mi vida: jugar en el equipo representativo de mi tierra.

SALTO A LA SELECCION

Corre la temporada 1960-61 y el campeonato va ya vencido, y la figura de Ignacio Zoco, en aquel Osasuna gallito de la Segunda División, ha pasado las fronteras navarras y llegado a oídos del entonces seleccionador nacional, Pedro Escartín. Mas no vayamos tan deprisa, porque Ignacio ha de jugar antes, ha de vestir su primera camiseta internacional, con el equipo nacional B, que por aquellos años seleccionaba y entrenaba Antonio Barrios.

—La primera noticia de aquella selección la tuve por un periodista navarro, que luego sería alcalde de Pamplona, Goicoechea. Recuerdo que este señor, después de un partido de Liga que jugamos en el campo de San Juan, nos llamó a su casa a Félix Ruiz y a mí, y él nos dio el alegrón. Era, por lo visto, amigo de Escartín y a través de éste se había enterado de los planes de Barrios.

Ignacio Zoco debuta, pues, con la selección B.

—Fue contra Francia, en Grenoble, el 2 de abril de 1961.

—¿Recuerda el resultado?



Posando con su equipo de doce temporadas.

«LOGRE EL SUEÑO DE MI VIDA: JUGAR EN EL EQUIPO REPRESENTATIVO DE MI TIERRA»



Capitán frente a capitán: el del Real Madrid y el del Red Star.



Siempre sudó la camiseta, hasta en los entrenamientos.

–Sí, ¡cómo no! Ganamos dos a cero a los franceses.

–Y recuerda también a sus compañeros de equipo...

–Sí; nos alineamos... Pesudo; Miera, Bartolí, Calleja; Zoco, Iturriaga; Zaldúa, Aguirre, Félix Ruiz, Adelardo y Manolín Bueno. En el segundo tiempo, Marcelino salió en lugar de Zaldúa, y Aguirre y el propio Marcelino fueron los autores de los goles.

–¿Y cómo fue la actuación de Zoco?

–Por lo que leí en los periódicos, muy buena. Y también lo debió de ser según los informes que Barrios le dio a don Pedro Escartín, que era el seleccionador del equipo A, ya que a los diecisiete días justos, el 19 del mismo mes de abril, iba a jugar mi primer partido en la selección A, en Cardiff, contra País de Gales.

–¿También aquí le adelantaron la noticia?

–Practicamente, también. Ocurrió que, a raíz del encuentro en Grenoble, cada cual marchó a su club de origen desde Madrid, menos Félix Ruiz y yo, que nos hospedamos en el hotel Zurbano de la capital de España, para, al día siguiente, encontrar a nuestro equipo en Barcelona, ya que jugábamos un partido de Liga contra el Sabadell, precisamente el penúltimo encuentro del campeonato, en el que nos íbamos a proclamar campeones y conseguir el ascenso.

–Estábamos en el hotel Zurbano...

–Bien, mientras cenábamos, nos dimos cuenta de que en uno de los ángulos del comedor dialogaban Escartín y Barrios, y el propio Escartín, una vez que nosotros hubimos terminado la cena, nos llamó a su mesa, para asegurarnos que estaba muy contento de nuestro comportamiento en Grenoble y que dentro de muy pocos días iba a darnos una sorpresa muy agradable. Nosotros no sabíamos cuál era exactamente la sorpresa, pero nos la imaginamos, y, efectivamente, a los pocos días dio la lista de preseleccionados para el primer partido de clasificación para los Mundiales de Chile, y en ella estábamos incluidos los dos.

JUNTO A LOS «MONSTRUOS»

El 19 de abril de 1961, en Cardiff, Ignacio Zoco va a vestir su primera camiseta internacional A. Forman el equipo Ramallets; Foncho, Santamaría, Calleja; Zoco, Gensana; Aguirre, Del Sol, Di Stéfano, Suárez y Gento. El partido es favorable a los españoles, por dos goles a uno, tantos de Foncho y Di Stéfano, después de haber comenzado marcando los galeses, obligando a los españoles a jugar cuesta arriba y contra el reloj. Ignacio Zoco, el chaval larguirucho de veintiún años que saltaba de la Segunda a jugar junto a aquellos «monstruos», ni se acobarda ni desentona; es más, cumple una actuación brillante, entre los mejores.

–¿No pesaba aquel uniforme nacional, Ignacio?

–Ni lo más mínimo. Yo iba más contento que unas pascuas, y a aquella edad tenía tanta ilusión y optimismo y me daban tantos ánimos, que no reparaba demasiado en lo que en realidad suponía pasar del Osasuna, de la Segunda División, a formar parte de la selección nacional. No es que fuera un irresponsable, pero creo que no

Acción de Zoco frente a dos jugadores gijoneses.

DE SEGUNDA DIVISION, A LA SELECCION NACIONAL



Preparando la maleta para uno de sus innumerables viajes.

me di perfecta cuenta hasta que, pasado algún tiempo, pude ver los acontecimientos con cierta perspectiva.

A aquel primer partido con la selección española más representativa iban a seguir cuatro más, antes que la caña de pescar de los de Chamartín apareciera por el estadio de San Juan en busca del hijo del secretario de Garde. Zoco formaba en el estadio Bernabéu contra los galeses en el encuentro de vuelta, encuentro que se había de empatar a un gol, y en los dos partidos que siguieron, frente a Marruecos, hasta completar el cupo de clasificación para los Mundiales; clasificación que se obtenía al batir en ambos encuentros a los norteafricanos (0-1 en el encuentro de ida y 3-2 en el de vuelta). Y en otro lance internacional más, éste amistoso, en París, contra la selección nacional francesa (1-1).

ESCARTIN, UN «SUICIDA»

Ya hemos dicho antes qe el hoy informador deportivo Pedro Escartín era entonces seleccionador nacional. A sus órdenes, como preparador físico y entrenador, tenía a Miguel Muñoz. Pero ¿cómo era el Escartín seleccionador que ha pasado a la historia del fútbol español como el hombre de la pizarra?

–Una gran persona y creo que un buen técnico. Su tarea no se limitaba a elegir los seleccionados, él estaba presente en todos los entrenamientos y se encerraba luego con Muñoz, para entre los dos, creo, montar todo el tinglado de la táctica a seguir.

–Le preguntaba por la pizarra.

–No tenía ningún misterio. Era una pizarra corriente y moliente, de las que se usan en muchos equipos, con fichas, para indicar jugadas, movimientos y darnos una idea aproximada de la situación que habíamos de ocupar en el campo.

–Yo he leído unas declaraciones del señor Bernabéu en las que echaba buena parte de la culpa de los fracasos de la selección nacional a periodistas que habían ocupado el cargo de seleccionadores; supongo que no será éste el caso...

–Ni he leído esas declaraciones, ni sé las razones que don Santiago tendrá para haber hecho esas manifestaciones. Yo lo único que puedo decir es que le estoy agradecidísimo a don Pedro Escartín, ya que me sacó del anonimato y me dio una oportunidad grandísima. Creo que pecó un poco de «suicida» al poner en la selección a un hombre demasiado joven, que además jugaba en Segunda. Con el paso del tiempo, la verdad, cada vez me lo he explicado menos.

–¿Su caso es una excepción dentro del fútbol español?

–Creo que no es único, pero no es normal.

–¿Había antes menos diferencia entre la Segunda División y la Primera?

–Pienso que había más. Ahora dicen que por aquella época había muy buenos jugadores. Hoy, según esa misma opinión, los actuales futbolistas somos una castaña.

FICHA POR EL MADRID

Volvamos un poco atrás en el tiempo, nada más que unos meses, para saber cómo se gestó el fichaje del pamplonica por los madridistas.

«Y NOS DIJO SAPORTA: ¿LES GUSTARIA JUGAR EN EL MADRID?»



Con las botas en la mano.



Entre don Santiago y don Antonio Calderón.

–La primera pista de que le interesaba al Madrid la tuve en La Berzosa, estando concentrado con la selección, unos días antes de jugar el partido de vuelta contra Gales. Dormíamos la siesta Félix Ruiz y yo, y nos llamaron por teléfono para decirnos que el señor Saporta estaba en el «hall» del hotel y que quería vernos. Nos vestimos a mil por hora y bajamos. No recuerdo exactamente quién nos presentó; sé, eso sí, que fue un jugador del Madrid...

–Les presentó e inmediatamente don Raimundo sacó el talonario de cheques.

–No, no; la verdad es que nos dejó muy «cortadillos» porque, tras saludarnos, nos dijo: «¿A ustedes les gustaría jugar en el Real Madrid?» Naturalmente, respondimos que sí; pero no nos dijo ni una palabra más. Se despidió, dio media vuelta y ya no supimos nada hasta el día en que don Antonio Calderón se presentó en Pamplona y arregló todos los detalles del traspaso.

Don Jacinto Saldise, el entonces presidente del Osasuna, había ya apalabrado la operación, pero faltaba el consentimiento y la firma de los jugadores.

–A mí me sacaron del cine Príncipe de Viana, donde veía una película –vuelve Zoco a enhebrar el hilo de sus recuerdos–. Se me acercó el acomodador para transmitirme el encargo de que me presentara con toda urgencia en el club, cosa que me extrañó muchísimo. Salí pitando, claro, y como a trescientos metros de las oficinas del Osasuna me encontré con Félix Ruiz; a él lo habían sacado del cine Rex.

«–¿Dónde vas?
–Al club.
–¿Y tú?
–También al club.
–¿Tú has hecho algo?
–Yo no.
–¿Y tú?
–Yo tampoco.»

–Ibamos, la verdad, algo preocupados.

–Sin embargo, no se trataba de otra cosa que de su fichaje por los del Bernabéu.

–Sí, afortunadamente, de eso se trataba. Nos esperaban el presidente del Osasuna y el gerente del Real Madrid, y nos comunicaron el acuerdo al que habían llegado los dos clubs; pero como tenía el Barcelona un derecho de opción sobre Félix y sobre mí, éramos nosotros quienes teníamos que decidirnos por uno u otro equipo. Ya, naturalmente, los dos, sin pensarlo, convinimos que por el Madrid.

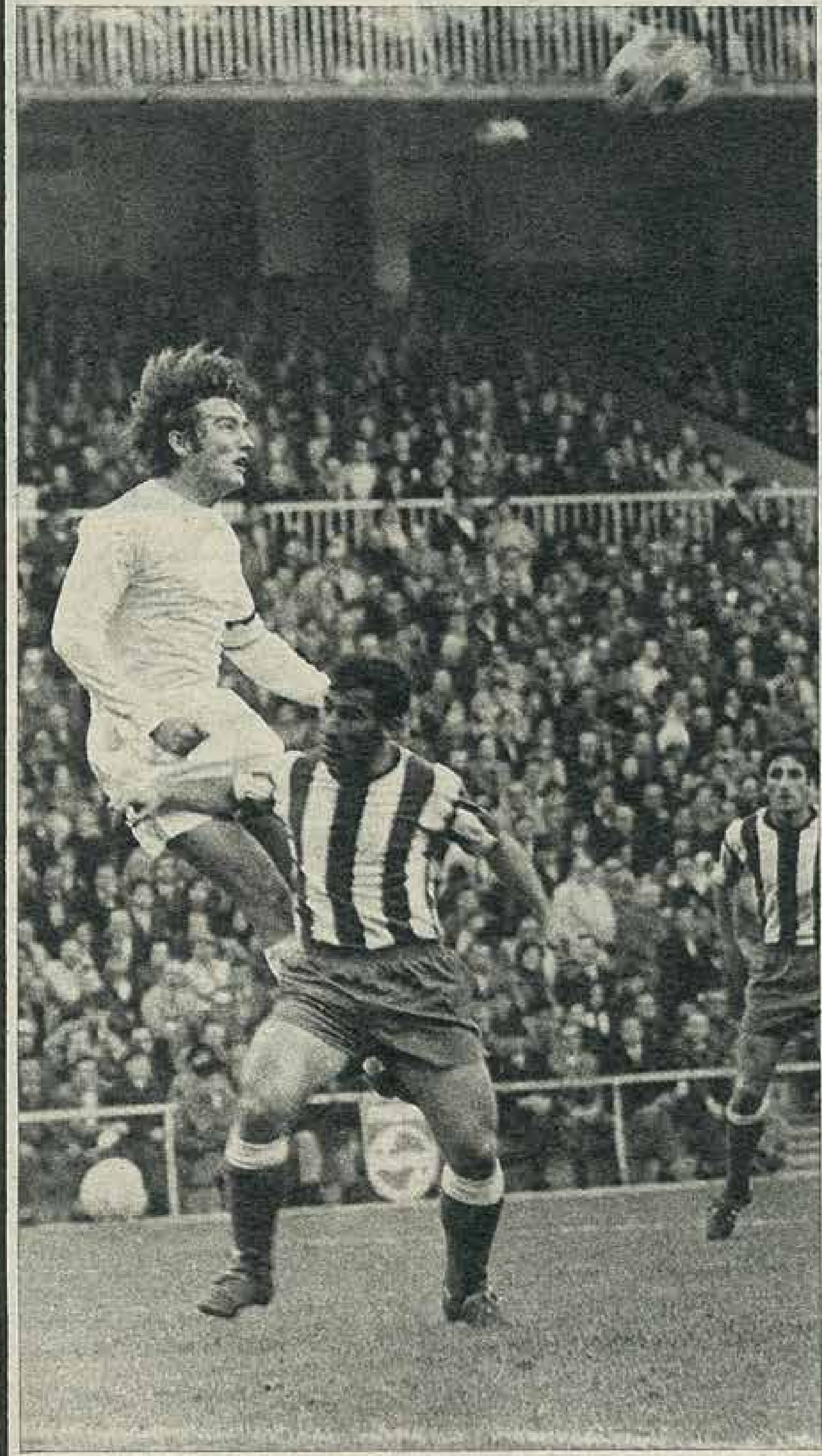
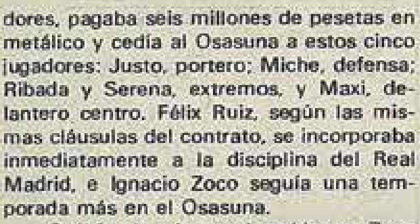
–¿No les interesaba el Barcelona?

–Nos tiraba más el Madrid, cosa lógica. Era campeón de Europa y pasaba por uno de los momentos culminantes de su historia. Nosotros, con la juventud y la ilusión que teníamos, era normal que optásemos por lo mejor.

Con la aquiescencia de los jugadores, se llamó rápidamente a los respectivos padres de Zoco y Félix Ruiz para que fueran sabedores de los pasos de sus hijos y estuvieran presentes en la firma de los contratos. El de Félix Ruiz, que vivía en Olite, más cerca de la capital de la provincia, llegó antes que el de Zoco, que residía en Garde. E Ignacio Zoco estampaba su firma como jugador madridista, a la una de la madrugada, en el viejo, en el hoy derruido hotel Meisonave.

La operación entre madridistas y navarros quedaba así, en números globales: el Real Madrid, a cambio de los dos juga-

«A LA UNA DE LA MADRUGADA FIRME POR EL REAL MADRID EN EL HOTEL MEISONAVE»

Despeje por todo lo alto.



¿Un estradivarius?

dores, pagaba seis millones de pesetas en metálico y cedía al Osasuna a estos cinco jugadores: Justo, portero; Miche, defensa; Ribada y Serena, extremos, y Maxi, delantero centro. Félix Ruiz, según las mismas cláusulas del contrato, se incorporaba inmediatamente a la disciplina del Real Madrid, e Ignacio Zoco seguía una temporada más en el Osasuna.

—¿Cuál fue la prima y el sueldo que Zoco recibió entonces de los blancos?

—No debo decirlo; no obstante, puedo asegurarte que fueron unas cantidades nada excepcionales. La ficha era más bien baratilla. Prueba de ello es que el Madrid nunca me pagó lo que tenía estipulado en el contrato: siempre me abonó más. Firmé por cinco años, pero siempre, te repito, recibí por encima de lo especificado; y es más, al comenzar la quinta temporada me llamaron un día a las oficinas del club y rompieron aquel contrato, me lo perdonaron, en un rasgo de generosidad, para que firmara uno nuevo, mucho más ventajoso.

—¿Por cuántas temporadas fichó entonces?

—A partir de esa fecha, siempre estampé mi firma por uno o dos años más.

DE NUEVO EN PRIMERA

La vida en Pamplona de los hermanos Zoco Esparza se sigue desarrollando en comunidad, balo la férula de doña María, siguiendo las directrices que llegan de Garde. Ahora, sin embargo, el piso de la calle de Tejería se ha cambiado por uno nuevo, en la calle Aralar, 44. Va a comenzar la tercera y última temporada de Ignacio Zoco en el Osasuna, de nuevo en la División de Honor. Un equipo que va a dar más de una sorpresa a lo largo del campeonato y que va a armar el taco más de una tarde en el campo de San Juan, hasta vapulear a los gallitos de la Primera División.

—Sí, recuerdo que hicimos una campaña, más que aceptable, buena. Goleamos prácticamente a todos los grandes en nuestro campo; sólo perdimos en él frente al Madrid, pero este error lo íbamos casi a subsanar al lograr empatar en el Bernabéu. Al Atlético de Bilbao, al Barcelona, al Valencia y al Zaragoza les marcamos cinco goles; al Atlético de Madrid, tres, y tanteos de fuera más espectaculares, el empate en Chamartín a dos, después de ir perdiendo por dos a cero. Y el también empate, en esta ocasión a cero, en San Mamés.

—Con Zoco de titular en todos los partidos.

—Sí, prácticamente jugué todo el campeonato, a excepción de dos encuentros: el que se perdió en San Juan frente al Madrid, por dos a uno, y el que disputamos en Zaragoza.

—¿Qué pasó para que no se alineara? ¿Ya existían esas «leoninas» cláusulas para los débiles de no poder alinear a cedidos?

—No. Estaba lesionado, con una fisura de clavícula que me produje en un entrenamiento, y no pude jugar. Sin embargo, sí que jugué en el partido de vuelta, en el Bernabéu, en el que empatamos a dos.

—¿Y qué tal estuvo usted en ese encuentro?

—Creo que muy bien, por lo que leí en los periódicos. Recuerdo que en una sección de la «Hoja del Lunes» me daban como la figura del encuentro.

Y nos quedamos con Ignacio Zoco a las puertas del Bernabéu, pero eso ya es tema de otro día.

EL FUTBOLISTA Y LA SEGURIDAD SOCIAL

¿PODRIA UN CLUB SUSPENDER DE EMPLEO Y SUELDO A QUIEN FALLASE UN PENALTY?

● LOS JUGADORES QUIEREN COBRAR MILLONES Y SER TRATADOS COMO TRABAJADORES POR CUENTA AJENA

(Entrevista con Arturo Manrique, abogado en ejercicio)

Escribe: CHEMA - Fotos: MACARIO y archivo

1



¿USTEDES nunca han notado en sus subconscientes que algo iba a ser drástico? Pues esto me pasó a mí frente al ilustre jurisconsulto don Arturo Manrique. Fui a abordar un tema: el futbolista y la Seguridad Social. Es el tema del año. Extenso. Difícil. Aquello de que los futbolistas son trabajadores por cuenta ajena. Lo otro, de que quieren estar sujetos, como carpinteros, fontaneros y otros productores, a los beneficios sociales; pero sin que ellos, los futbolistas, pierdan ni un solo céntimo. Cobrar millones, entendámonos, y ser tratados como «obreros» en cuanto a las vertientes sociales. Un lío, palabra. Por eso digo que notaba en mi subconsciente que iniciaba una «batalla». Cuando expuse al señor Manrique mis pretensiones se sonrió. Me miró con indulgencia. Y me dijo:

–Ten paciencia. Esto que abordas es un tema para tratarlo con tranquilidad. ¿Tienes tiempo?

En el despacho del señor Manrique suenan los teléfonos. El ambiente es grato. Aire acondicionado. Don Arturo me sirvió un whisky, con mucho hielo. Pero yo no hacía más que pensar en el tiempo. En el reloj.

–Toma asiento. No midas el tiempo. Si hoy no puedes tomar notas, no te preocupes. Yo te ayudaré. Somos amigos.

Vi el cielo abierto. Conozco a don Arturo Manrique Estévez desde hace un buen montón de años. Le admiro. Y esto no es fácil en mí. Pensé en que es un jurisconsulto en activo. Un abogado en la línea laboral. Un hombre que pasó más de cinco años en el Atlético de Madrid como secretario y gerente ejecutivo. Conoce el fútbol y sus «susceptibilidades». Actualmente, entre otros cargos, ostenta el de jefe del Departamento Jurídico Contencioso del grupo ENASA, Pegaso, Sava, etcétera, y jefe de la Asesoría del Grupo de Empresarios de Espectáculos. Es un hombre jurídico, con categoría reconocida en el ámbito nacional.

«EXCLUSIVAMENTE PERSONAL»

Hablamos de cuando él jugaba al fútbol. Me dijo don Arturo que él era muy delgadito entonces y que le daban todas las patadas del mundo. Que siempre le tiró el ser directivo. Lo que luego se garantizó en «los goles de despacho», que hay muchos. El fútbol fue su «hobby», y lo sigue siendo. Soltó la carcajada cuando le llamé árbitro. Y me confesó:

–Pertenecí al Colegio Castellano de Arbitros. Pero casi está olvidado.

Y tiene el título de entrenador regional. El fútbol, para el señor Manrique, en el aspecto exclusivamente deportivo, no tiene secretos. Ni uno. Los conoce desde abajo arriba. De cabo a rabo. Y, por si fuera poco, pasó cinco hermosos años como gerente del Atlético de Madrid, como antes apunto. Y últimamente como abogado en activo: profesionalmente, intervino en los pleitos laborales iniciados por Jesús María Zubiarrain Arguiñano, ex portero del Atlético de Madrid, y Max Merkel, ex entrenador rojiblanco. En la mente de todos está.

–Antes de contestar a tus preguntas, amigo Chema, deseo aclararte que con el club Atlético de Madrid no me une otra relación que la estrictamente profesional. Quiere decirse que las manifestaciones que voy a exponerte obedecen a un criterio exclusivamente personal.

DE LA TEORIA A LA PRACTICA

Ibamos a entrar en el tema. Don Arturo Manrique me ofreció un cigarrillo. Su sonrisa era amable, como diciendo: «Chema, prepárate.» Yo estaba preparado. Y con ganas. Solté el primer escopetazo:

–¿Recuerda que los jugadores de fútbol del Celta de Vigo, hace unos meses, han pretendido su filiación a la Seguridad Social? ¿Es posible esa pretensión?

–La posible aplicación al futbolista de la Ley de Seguridad Social es solamente una de las variadas y numerosas incidencias que habrán de producirse si, como es lógico, se consolida la doctrina iniciada por el Tribunal Supremo y el Tribunal Central de Trabajo, en el sentido de considerar al jugador de fútbol profesional como un trabajador por cuenta ajena. Así, pues, y en el momento, teóricamente los jugadores del Celta o de cualquier otro club pueden solicitar su afiliación a la Seguridad Social. En la práctica, esta petición resulta imposible.

SOBRE JUBILACIONES, COTIZACIONES, PRESTACIONES Y AFILIACIONES

Me quemaba el bolígrafo. La secretaria del señor Manrique se apiadó y tomó notas por mí, a la vez que me decía: «Luego se las pasaré a máquina.» Mi gratitud se debió de leer en mis ojos. Y me envalentoné:

–Dice usted, señor Manrique, que prácticamente resulta imposible la aplicación en favor del futbolista de la actual legislación sobre Seguridad Social. ¿En qué se basa para mantener este criterio?

–No es viable la aplicación al futbolista de las actuales normas legislativas sobre previsión social, por varias e importantes razones. Me refiero al concepto del futbolista profesional con absoluta dedicación y continuidad, integrado en clubs de Primera División, o al menos calificados para actuar en tal categoría. Porque cuando un trabajador se jubila a los sesenta y cinco años, estuvo trabajando y cotizando, junto con su empresa, durante toda su vida laboral, y el futbolista ejerce como máximo durante doce o catorce años de actividad. Período tan limitado forzosamente tiene que admitir la habitualidad en otras actividades que el futbolista ejercerá posteriormente en el transcurso de su existencia. Porque el porcentaje de cualquier clase de beneficio de previsión en favor de la clase trabajadora tiene que deducirse de la base de cotización rigurosamente establecida, cuyo tipo máximo se limita a veinticuatro mil pesetas mensuales, y el futbolista percibe cantidades mucho más elevadas que minimizan la eficacia de aquellas prestaciones, aparte de que cuando está lesionado (incapacidad laboral transitoria), normalmente el club le respeta la totalidad de los emolumentos que percibe, muy superior a dichas veinticuatro mil pesetas. Porque la garantía que establece el Estado español en cuanto a la Seguridad Social del trabajador, se condiciona a que la actividad de las personas en cuestión esté comprendida en el campo de aplicación de dicha Seguridad, y, al menos hasta esta época, tanto los clubs como los jugadores (que como interesados pueden pedirla) no han solicitado de los organismos competentes la oportuna afiliación, sin duda por estimar que su actuación como futbolista es ajena a la vigente legislación en la indicada materia.

PREVISIONES Y ACCIDENTES DE TRABAJO EN LOS FUTBOLISTAS

Todo se me iba liando. Don Arturo Manrique se disparaba. Su secretaria recogía fidedignamente los impactos. Encendí mi cuarto cigarrillo. Resoplé. Y me atreví, casi tímidamente, a solicitar una aclaración sobre accidentes de trabajo, en cuanto al prisma del señor que da patadas a un balón y en la vertiente Seguridad Social.

–Tómalo con calma –me volvió a repetir el señor Manrique–. Te diré que es prueba evidente de que la influencia de la repetida y actual Ley Española de Previsión es ajena a los diversos sujetos que intervienen en la actividad futbolística. La resolución adoptada a tal respecto por la Mutualidad Laboral de Actividades Diversas, confirmada posteriormente por la Comisión Técnica Calificadora Provincial. En efecto, apoyándose en una sentencia (pendiente de recurso ante el Tribunal Central de Trabajo) que declara accidente de trabajo la lesión producida en un terreno de juego, el demandante señor Zubiarrain acude a la mencionada Mutualidad en solicitud de que se tramite expediente previo para la ulterior declaración de invalidez permanente total en cuanto a su habitual profesión de futbolista. Y el organismo en cuestión se niega a la instada tramitación en razón a que la actividad del reclamante no se halla encuadrada bajo su influencia. Es así –proseguimos en el caso del demandante señor Zubiarrain– que la declaración incluida en la referida sentencia de la Magistratura, no puede utilizarse en la vía administrativa apropiada para que produzca los consiguientes efectos, por cuanto el organismo mutualista alega la circunstancia, indudablemente cierta, de que el fútbol pertenece a un sector no integrado en ninguno de los regímenes (general o especiales) de la Seguridad Social. Es decir –prosigue el señor Manrique–, que falta por determinarse el oportuno antecedente legislativo que reconozca o reglamente la pretendida y extraordinaria novedad: el jugador de fútbol es un trabajador por cuenta ajena, con los consecuentes derechos a la Seguridad Social.

DEL PERJUICIO A LOS CLUBS Y DE LA PROHIBICION FEDERATIVA PARA ACUDIR A LOS TRIBUNALES

El meollo crece. Don Arturo Manrique no para. Yo sudo. Se me resbalan los conceptos. No me atrevo a respirar. Hago un esfuerzo. Pregunto:

–Hablemos de materia de previsión. ¿Quiénes salen beneficiados, los clubs o los jugadores?

–El perjuicio sería para los clubs –me contesta el señor Manrique.

Y luego se enreda en materia jurídica. Lo hace así:

–Porque el camino legal para que la reiterada legislación vigente española, en materia de previsión, pudiera aplicarse al jugador de fútbol (al margen de la incon-

secuencia que ello significaría para sus intereses) supondría un extraordinario e injusto perjuicio para los clubs de fútbol españoles. Extraordinario, porque tendrían que responsabilizarse del pago de las cuotas atrasadas, del correspondiente recargo y del importe de las supuestas prestaciones que pudieran haberse producido. Injusto, porque su falta de afiliación no sólo está justificada en la especialísima actividad del fútbol, sino rotunda y reiteradamente prohibida por los estatutos federativos, incluso bajo pena de expulsión del club que infringiera dicha norma estatutaria. Porque –continúa el señor Manrique– el montante de la cotización ahora establecida a la empresa, difícilmente podrían soportarlo los clubs que no posean una posibilidad económica de primer rango.

RIDICULAS INDEMNIZACIONES POR INCAPACIDADES PERMANENTES Y TOTALES

Me saltó la idea –por asociación de ideas dolorosa y personal– sobre incapacidades. La solté con tirador. Sin mistificaciones. Le pregunté a don Arturo:

–Sinceramente, ¿el jugador de fútbol disfruta actualmente de beneficios de previsión social? En una palabra, ¿qué indemnización puede tener por invalidez total o parcial con respecto a su profesión?

El asunto, desde luego, no tiene ninguna gracia. Y don Arturo Manrique frunce el ceño. No esquiva la pregunta. Al revés, la coge por los cuernos. Esto me agradó.

–Ciertamente, el futbolista carece prácticamente de Seguridad Social, y mantengo esta afirmación porque la Mutualidad de Futbolistas, creada con tal objeto en el año mil novecientos sesenta y nueve, proporciona unas prestaciones intrascendentes. La de asistencia médico-farmacéutica, porque los clubs poseen sus servicios facultativos para atender y cuidar a sus jugadores; la de indemnización compensatoria, porque las cuantías establecidas (cien mil pesetas para la incapacidad permanente parcial y doscientas mil pesetas para la incapacidad permanente total) son francamente insignificantes, tanto al considerarlas en su propia estimación como al constatarlas con el volumen dinerario que mueve el fútbol.

«ADECUACION», PALABRA PARA LA UNICA SOLUCION POSIBLE

«Indemnizaciones para comer pipas». Pensé esto. Pero, a la vez, también me hice cargo de cómo está de embrollado todo este asunto de los futbolistas y la Seguridad Social. «Habrá que encontrarle una solución. Y rápida.» Repito, pensaba todo esto mientras gestaba mi pregunta:

–Perdón, señor Manrique.

–Apéate del señor. Hablemos como amigos.

–Gracias..., Arturo. Prosigo: si el jugador de fútbol carece prácticamente de Seguridad Social, como muy bien me ha explicado, pienso que la actual legislación sobre esta materia no puede aplicarse en su beneficio. Y... creo entender que la jurisprudencia de los Tribunales tiende a considerarlo como un trabajador por cuenta ajena. ¿Qué solución cabe para resolver el problema? ¿La hay? ¿La puede haber?

–Como tendrá que ocurrir respecto a los numerosos temas que habrán de plantearse ante el conflicto que presenta el enfrentamiento de las jurisdicciones deportiva y laboral, la solución de este problema habrá de canalizarse a través de la palabra «adecuación», lo que es absolutamente factible por cuanto el trayecto hasta su consecución está anticipadamente previsto por la ley. De un lado, el texto articulado de la vigente Ley de Seguridad Social, en su Disposición Transitoria 5.ª, prevé la posibilidad de crear normas específicas que determinen la forma y alcance en que un sector tan sui géneris como el tratado pueda integrarse en la Seguridad Social.

DEL DINERITO DE LAS APUESTAS

–De otro lado –me confiesa el señor Manrique–, en la regulación establecida para la distribución de la recaudación obtenida por el Patronato de Apuestas Deportivas Benéficas, se reserva concretamente un porcentaje dedicado a la Mutualidad de Futbolistas Españoles. Me refiero a los Decretos del Ministerio de Hacienda de seis de febrero de mil novecientos cincuenta y tres y diez de agosto de mil novecientos cincuenta y cinco, que amplía el anterior. En resumen, dichos Decretos dicen lo siguiente: «La mitad del remanente de la participación destinada al sostenimiento de los gastos de administración del Patronato de Apuestas Mutuas Deportivas Benéficas resultante al final de cada ejercicio se destinará a la Mutualidad de Futbolistas, perteneciente a la Real Federación Española de Fútbol, concretándose que dicha asignación sólo podrá aplicarse a la creación o incremento de las pensiones que reciban los jugadores de fútbol que se inutilicen para el trabajo y de las que se constituyan en beneficio de sus familiares, en caso de fallecimiento, o para la adquisición de medicamentos y material clínico destinado a la asistencia de dichos jugadores, en caso de enfermedad o lesiones producidas por su actuación deportiva.» El último Decreto citado amplía el concepto anterior al determinar cuál es «la mitad del remanente de la participación asignada para el sostenimiento de los gastos de administración del mencionado Patronato, resultante al término de cada ejercicio, que se distribuirá entregando un treinta por ciento de dicho exceso a la Delegación Nacional de Deportes y el veinte por ciento restante a la Mutualidad de Futbolistas pertenecientes a la Real Federación Española de Fútbol». En definitiva –y yo lo acepto así–, la solución no es fácil, pero indudablemente posible.



Para demostrar a Chema que el fútbol español se desenvuelve mediante una serie de absurdos, Manrique enseña a nuestro compañero lo que ha quedado escrito y aceptado.

CASO ZUBIARRAIN

(Un trabajador, por cuenta ajena, que gana 225.393 pesetas por partido jugado)

Lo tenía en la punta de la lengua. No me lo iba a tragar... por si me intoxicaba. Era el caso de Zubiarrain, al que se refirió el señor Manrique. Mi pregunta fue directa:

–Cuando reclamó el señor Zubiarrain ante los Tribunales justificó su conducta al estimar que el club le había perjudicado al prescindir de sus servicios. ¿Qué pude manifestar, señor abogado, sobre dicha situación?

–En este asunto, el Atlético de Madrid siempre ha estimado que el verdadero perjudicado ha sido el club. El padecimiento que sufre Jesús María Zubiarrain es congénito, de nacimiento, y el interesado conocía su existencia cuando fue contratado por el club madrileño, aunque en aquella fecha no le impidiera la práctica del fútbol. En el aspecto económico, está claro el perjuicio para la entidad, pues, aparte de la compensación que se ofreció al portero, los datos contables que le refiero se explican por sí mismos. La adquisición de Zubiarrain costó cuatro millones doscien-



Aquí tenemos a los jugadores del Celta. Hace unos meses plantearon una cuestión laboral.

EL FUTBOLISTA Y LA SEGURIDAD SOCIAL

LA MUTUALIDAD SOLO DA DOSCIENTAS MIL PESETAS POR INCAPACIDAD PERMANENTE

tas cuatro mil pesetas, y sus emolumentos, hasta que fue dado de baja por los médicos, ascendieron a cinco millones doscientas sesenta y dos mil quinientas treinta y cuatro pesetas. Como sólo jugó cuarenta y dos partidos, la actuación del jugador ha supuesto al club la cifra de doscientas veinticinco mil trescientas noventa y tres pesetas por partido. Ello sin tener en cuenta los gastos que ocasionó el tratamiento médico a que fue sometido.

—Gastos y medicinas. Y médico, claro. Perdón, ¿en qué consiste la enfermedad o el accidente pretendido por el jugador?

—Tiene una denominación difícil de pronunciar: espondilolistesis o espondilolisquisis, y consiste en el desplazamiento de determinada vértebra, que no llegó a consolidarse cuando se inicia la formación ósea del individuo. En cuanto al pretendido accidente, su fundamentación es francamente original. Cuando Zubiarrain comenzaba los entrenamientos después de haber sufrido una lesión de menisco, que como se sabe está localizado en la rodilla, notó en una pierna los síntomas de su enfermedad en la columna vertebral. Como es lógico, no es fácil admitir que la lesión de la rodilla provocara otra en la columna vertebral, pero el jugador ha llegado a tal conclusión a través de este extraño razonamiento: el reposo a que le obligó la lesión de menisco produjo una debilitación muscular, y ésta, a su vez, el desplazamiento de la vértebra que hasta entonces estaba artificialmente sostenida por el paquete muscular.

Problema «habemus». Lío. Fútbol y futbolistas. Un juego y tema para una «empresa» que no fabrica otra cosa que dar patadas a un balón. En fin, me eché «pa'lante» y señalé:

—¿Cómo es que en este caso no se llegó a un acuerdo económico, tal y como ocurre normalmente en el fútbol?

—Aunque se consideró que no existía obligación moral y legal para ello, el club intentó reiteradamente una solución amistosa, ofreciendo al jugador una cifra aproximada a un millón de pesetas, la que concretamente ofrecí yo también en el acto de conciliación previo al primer juicio celebrado. Pero el reclamante mantuvo su postura intransigente en cuanto a la totalidad de la cantidad convenida en el contrato que se había establecido hasta junio de mil novecientos setenta y cuatro. Al menos hasta el momento, la cantidad señalada en favor de Zubiarrain, actualmente pendiente de recurso, a través de los juicios que promovió en la Magistratura de Trabajo, es sustancialmente inferior a la que se le ofreció por el club.

Zubiarrain, un trabajador por cuenta ajena, que ganó 225.393 pesetas por partido jugado.

DE DERECHOS, OBLIGACIONES Y DESENVOLVIMIENTO ABSURDO

Es una vertiente más. Una más sobre el futbolista. Don Arturo Manrique acepta todas las preguntas. Yo las hago con entera libertad. Quizá con descaro, llevado de la amistad. Y comento:

—De poco tiempo a esta parte se ha producido una corriente de opinión que señala la legislación laboral como la apropiada para rescatar al futbolista del estado jurídico de inferioridad en que se encuentra. ¿Cree, señor jurisconsulto, que esta fórmula es oportuna y necesaria?

—Una corriente oportunista y efectista ha creado un falso clima reivindicativo ante una pretendida situación vejatoria del futbolista, cuando lo cierto es que la situación que éste protagoniza actualmente en España es inaccesible para los beneficios de orden laboral establecidos en favor del trabajador. Porque en esta cuestión sólo se habla de derechos, pero no de obligaciones, y si éstas se exigieran por los clubs en la medida que corresponde al carácter de empresas que se les ha asignado, se produciría un cisma irreconciliable con las amaneradas fórmulas que sirven de base a la organización del fútbol español. El futbolista, lógicamente, no consentiría la pérdida de los privilegios que le otorga la vigente legislación deportiva. Una cosa es que el fútbol español se desenvuelva mediante una serie de absurdos, y otra muy distinta el que su criticable régimen incida en el futbolista para perjudicarle.

UNA PREGUNTA: ¿EN QUE CLASE DE PRODUCCION PARTICIPA EL FUTBOLISTA?

Dejé la cajetilla, medio vacía, encima de la mesa. Estiré las piernas por debajo. El señor Manrique me ofreció un refresco de limón. La secretaria seguía tomando notas. Yo, apuntes. Tan sólo apuntes. Me reventaba, por arremolinárseme las ideas, la cabeza. Estaba allí y quería aprovechar la coyuntura al máximo. Proseguí con mi interrogatorio:

—¿Cuál es su criterio, señor Manrique, sobre la calificación jurídica del jugador de fútbol? ¿Es o no un trabajador por cuenta ajena?

—La calificación del jugador de fútbol como trabajador por cuenta ajena es incipiente, no está sedimentada por el enjuiciamiento reiterado, tal y como exige la jusrisprudencia para que tenga tal carácter. La naturaleza jurídica del contrato de un jugador de fútbol analizado a través del prisma de un alto Tribunal, o de la doctrina de una cátedra, da como resultado su carácter laboral, porque en el mismo concurren genéricamente los requisitos exigidos por la Ley a tal efecto. Pero esta deducción es científicamente fría, de laboratorio, y no concuerda con la realidad del fútbol español en cuanto a los distintos elementos personales y materiales que lo integran. ¿Cómo pueden homologarse —me indica el señor Manrique con lógica aplastante— las conclusiones laborales del operario metalúrgico o carpintero que presta su trabajo para el mantenimiento de las instalaciones deportivas donde practica un jugador de fútbol, con las que corresponden a éste? Las diferencias son substanciales. No sólo respecto a conceptos claros y concretos, como lo son la remuneración, jornada de trabajo, asistencia médica y farmacéutica, rendimiento, etcétera, sino en la propia personalidad de un futbolista, en cuya configuración, la sensibilidad creadora y temperamental sustituye a la vulgar y funcional laboriosidad prevista y regulada en las Ordenanzas Laborales. El jugador de fútbol es, pues, un artífice cuya trascendencia popular y económica rebasa en mucho la de su propia y supuesta empresa (ésta carece de ánimo de lucro), realizando su aportación mediante la natural e íntima inspiración. Me gustaría conocer en qué clase de producción participa el futbolista, tal y como exige el artículo 1.º de la Ley de Contrato de Trabajo para la existencia de un contrato con tal configuración; y qué acción podría ejercitar un club por falta de rendimiento del jugador; en lenguaje futbolístico, por fallar un gol cantado, por lanzar un penalty fuera del marco o, sencillamente, por adoptar una actitud pasiva o negativa en las diversas funciones que le corresponden en el campo de juego.

CONTRASENTIDO, IGUAL A LIO

Vaya un zarpazo. Fallar un penalty. Vistas las cosas así, puede ser motivo para incoar un expediente y suspender de empleo y sueldo a un futbolista. Y pregunté, quizá ingenuamente:

—Sin perjuicio del criterio anteriormente expuesto por usted, señor Manrique, la realidad es que, últimamente, se han producido reclamaciones de futbolistas ante los Tribunales y organismos laborales. ¿Cómo explica este contrasentido?

—No existe contrasentido. El futbolista en activo, incluso el que actúa modestamente, no ha reclamado a los estamentos laborales, salvo casos aislados y excepcionales. Quien lo ha hecho es el jugador ya marginado de la jurisdicción deportiva, el que no obtiene estos beneficios deportivos normalmente superiores a los que otorga la jurisdicción laboral. Ello no quiere decir que el problema resulte trascendental en un futuro próximo, si la legislación deportiva, con su autoritaria autonomía, no cede ante la legislación básica de nuestro país. Por otro lado, es muy lógico que, en principio, el futbolista, como cualquier otro ciudadano español, pretenda usar de los derechos que le conceden las leyes, aunque, posteriormente, compruebe la ineficacia de sus resultados.

Pregunta casi imprevista:

—Señor Manrique, usted ha mantenido una constante y directa relación con el fútbol y sus interioridades. ¿Observa diferencias entre el de antes y el de ahora?

—Durante los últimos años el fútbol dejó de ser un simple entretenimiento deportivo para convertirse en un medio de integración social con una carga de tensión pasional incontenible, y unas consecuencias económicas y políticas indiscutibles. Actualmente, el fútbol aglutina masas populares en el estadio, ante el televisor y rellenando la quiniela; genera un movimiento económico trascendental que beneficia a diversos sectores de la economía nacional; proporciona al Estado un importante ingreso a través del Patronato de Apuestas Mutuas, etcétera. En definitiva, que bien merece su consideración como una razón más de gobierno.

(La próxima semana publicaremos el final de la entrevista.)



Una pregunta que lanza el abogado: «¿Qué acción podría ejercitar un club por falta de rendimiento o fallos de un jugador?»

UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA







EPI «EL PROFESOR DE SAN SEBASTIAN»

FUE un jugador realmente excepcional. Elegante, fino, técnico de primerísima clase, con buen disparo, con intención, con picardía. Lo tenía todo para llegar a ser lo que fue. Creció en olor del deporte y vivió durante muchos años para él. Epifanio Fernández Berridi fue el continuador de las glorias de Lafuente, de Ventolrá, en el fútbol español. Tomó el relevo tras nuestra guerra y su capacidad y calidad le convirtieron en ídolo grandioso de un fútbol que alcanzó su dimensión máxima tras un paréntesis de tres años de inactividad.

Epifanio Fernández Berridi fue para todos Epi. Para los públicos españoles que tuvieron la suerte de verle jugar, para los adversarios que tuvieron la oportunidad de enfrentársele. Para los mocitos jóvenes de hoy, que se dedican a aficionados o a periodistas deportivos, Epi debe suponerles la gloria, aunque tengan la evidente desgracia de no haberlo conocido sobre los céspedes de nuestra geografía.

Epi nació en San Sebastián y en la playa de la Concha, cantera ubérrima del fútbol guipuzcoano, creció en sus ilusiones y en sus deseos. Su meta estaba trazada. No era otra que jugar en el cuadro de su ciudad natal. En la Real Sociedad, de tantas glorias deportivas y de tantas satisfacciones a una afición que ha crecido en entusiasmo y en afectos.

Epi inició sus actividades deportivas en el Euskogaztery, donde mostró las condiciones precisas para que rápidamente el Basconia supiera hacerse con sus inestimables servicios. De este cuadro, a la Real Sociedad, donde se cimentó su juego, su fuerza y sus cualidades. Un día, de la Real Sociedad se fue al Valencia para constituir, con Amadeo, Mundo, Asensi y Gorostiza, una delantera rápida, profunda, goleadora, fulminante, que destrozó muchos sistemas defensivos españoles, muchos guardametas, muchas esperanzas. Los cinco artilleros valencianos constituyeron todo un espectáculo en el viejo Mestalla. Quizá los mejores años de la historia del Valencia, llevado por la mano sabia de José Luis Colina, haya que enmarcarlos en esta época de Epi, un extremo bien hecho, grande de juego y de espíritu. Un buen día, tras los Mundiales de Brasil, Igoa se fue a la Real. Epi también dejó el Valencia en olor de multitud y de infinidad de buenos recuerdos. Pero volvió a casa para seguir enseñando fútbol en el viejo césped de Atocha, envuelto en la camisola azul y blanca con la que había soñado desde su niñez. En la Real desarrolló las últimas singladuras de su brillante trayectoria deportiva, para un día dejar las botas que habían «fabricado» tanto fútbol un tanto arrumbadas tras la puerta de un desván, en espera de la llegada inevitable del trapero que un día las llevó para siempre.

Epi fue un jugador «catedrático». Corría con la pelota pegada al pie y sus fintas eran perfectas. Pegaba muy bien al balón con ambas piernas y sus regates en corto eran demoledores. Epi supo hacer «largadas» por la banda como no ha hecho ningún exterior derecho, y cuando avanzaba con el esférico corría con el balón pegado a sus pies y con la cabeza alta, dominando el campo, viendo y comprobando la posición de sus compañeros y adversarios.

Un día, en el año 1941, Eduardo Teus le convocó para el equipo nacional de España que debería medirse a Portugal. Ese fue su debut oficial con el equipo representativo de su patria, pero Epi ya había sabido de la emoción y la gloria en dos partidos informales, en plena guerra civil, con Portugal, jugados en Vigo y Lisboa. Epi era casi un crío que se alineaba con los Ciriaco, Quincoces, Vega, Vergara, Herrerita, Gallart, Agustín, Peral, etc.

Desde su debut en Lisboa, en 1941, con empate a dos goles, Epi supo lo que era la titularidad indiscutible en el cuadro nacional español y el jugar de forma continuada durante partidos y más partidos. Capitán de la selección, un día dijo adiós, dando entrada a Basora en la selección hispana. Fue ante Italia, en Madrid. Perdió España por tres goles a uno y aquel día Epi cerró su ciclo de aportaciones al cuadro español. Se alineó por España en quince ocasiones y mostró a tantas docenas de futbolistas cómo se jugaba en el difícil puesto de exterior derecho. Un gran futbolista, un perfecto «crack» del fútbol hispano, una aportación de la prolífica cantera que fue, es y será San Sebastián.

Epi, por todo lo que supo, hizo y jugó, es un auténtico semidiós del fútbol español. Hoy aparece aquí su semblanza, como justa recompensa a lo mucho que hizo por nuestro fútbol. Y para que muchos aficionados de hoy, para todos los que nunca le vieron en acción, tengan una idea de lo que fue en su vida activa y de lo que indudablemente se perdieron, al no poder gozar de su juego sensacional, y vayan dejando las cosas en su justo punto. Epifanio Fernández Berridi, un futbolista catedrático, una institución, un maestro, un profesor.



ASI ERA

● Epifanio Fernández Berridi fue ante todo un caballero del fútbol, aparte un jugador realmente sensacional. Epi era un driblador perfecto, tenía mucha calidad en su juego y, sobre todo, inteligencia. Por otro lado, era un gran deportista, y durante muchos años, por sus grandes condiciones, fue capitán de la selección española. Este es el momento en que Epi intercambia banderines con el capitán de Eire (Irlanda) durante el partido efectuado por España y dicho país en Barcelona.



«AUNQUE HACE CINCO AÑOS QUE NO ASISTO AL FUTBOL, CREO QUE A NUESTRO BALOMPIE ACTUAL LE FALTA POTENCIA»

«LAFUENTE Y EL OVETENSE CASUCO FUERON LOS MEJORES EXTREMOS ESPAÑOLES EN EL LADO DERECHO»



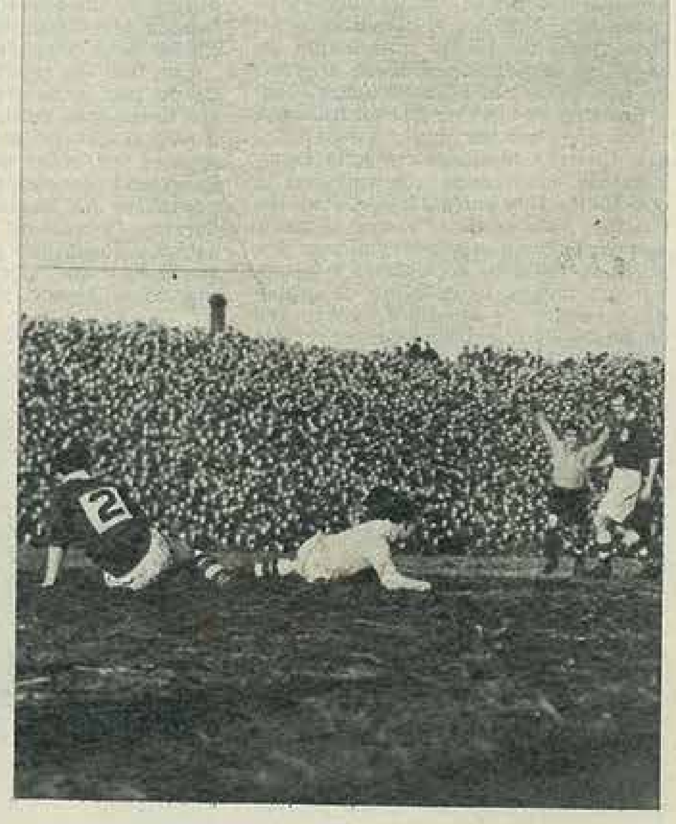
Delantera eléctrica del Valencia, que dio tardes de gloria al cuadro de Mestalla: Epi, Amadeo, Mundo, Asensi y Gorostiza.



Epi, en primer término, formado sobre el césped del Dalymount Park, en Dublín, en 1947. El adversario fue Irlanda, que venció por tres goles a dos.



Equipo del Valencia del año 1941. De pie, de izquierda a derecha: Asensi, Sierra, Bertoli, Amadeo, Iturraspe, Alvaro y Juan Ramón; agachados: Mundo, Gorostiza, Epi y Pío.



Epi levanta los brazos lleno de júbilo tras alcanzar España el primer gol ante Eire (Irlanda) en Dublín.

DE largo le venía a Epi la tradición futbolística. Porque los Berridi siempre habían sido gente destacada en el deporte del balón. Epi nació y creció en ambiente futbolístico. Como, además, había nacido con condiciones más que sobradas, de ahí que nadie puede asustarse por el hecho de que el pequeño Epifanio Fernández Berridi surgiese al fútbol con luz propia cuando apenas contaba catorce años. Epi fue un «niño prodigio» en el fútbol y se llegó a decir que para los partidos no oficiales, jugados en plena guerra española, ante Portugal, en Vigo y Lisboa, Epi tuvo que ser equipado con pantalones largos, porque el muchacho, como era normal en aquella época, vestía con lo que se llamaban por aquel entonces «bombachos».

En la Concha, Epi hizo sus primeras travesuras. Y también sus primeros escarceos. Epi destacó en seguida, porque el futbolista nace. Y Epi, que fue un prodigio, demostró, desde el primer día, cómo había que hacer una finta en largo, cómo realizar un pase en profundidad o cómo disparar a gol sobre la marcha tras una internada por la banda. Epi asombró pronto porque lo llevaba dentro. Por eso fue el profesor Fernández Berridi. Un Epi que llenó toda una página de la historia de nuestro fútbol. Fue indiscutible e indiscutido, y en el

equipo nacional tomó el puesto en propiedad. Sólo los años, que no perdonan, y el empuje de Basora, que llegaba pletórico, le obligaron a dejar el «número siete» de nuestro seleccionado. Epi es un auténtico semidiós de nuestro fútbol. Por lo que fue y por lo que representó.

Hemos llamado a Epi a San Sebastián. El que fuera extraordinario jugador del equipo donostiarra y de la selección española no se distingue hoy en día por su asistencia a los campos de fútbol. Epi prefiere guardar en el recuerdo los buenos momentos vividos, los grandes partidos jugados y las efemérides victoriosas de su época de jugador en activo. Son momentos de satisfacción íntima que él prefiere archivar «en el baúl de los recuerdos» de unos años felices que tanto supusieron para la trayectoria de su vida futura.

Epi, como exponemos en otro lugar de esta semblanza, es jefe de ventas de diversas empresas de transportes. A su despacho le llamamos desde Madrid para dialogar con él. Sus respuestas son tan rápidas y contundentes como fueron en su día sus grandes jugadas.

–¿Cuál fue el jugador de fútbol que más admiró usted?

–Acaso influenciado por mi edad, puesto que cuando él era un destacado internacional yo era un niño, tengo que tener un indudable recuerdo de admiración hacia Luis Regueiro. El era en aquellos tiempos el hombre más destacado de España. Para un niño que adoraba el fútbol, Luis Regueiro era un ídolo.

–Si usted tuviese hoy en día veintidós años, ¿en qué puesto jugaría?

–Yo creo que podría actuar en cualquier puesto de la delantera. No podría tener una posición retrasada, puesto que yo jamás jugué ni de medio ni de defensa.

–¿Cuál es su mejor recuerdo deportivo?

–Nunca podré olvidar la inmensa satisfación que tuve cuando retorné nuevamente a San Sebastián. Después de muchos años de éxitos y satisfaciones en el Valencia, volver a la Real Sociedad –mi querido equipo de siempre– supuso una alegría tan intensa y afectiva que creo que fue una de las mejores cosas que hice en mi etapa de jugador en activo.

–¿Y cuál es el peor?

–Por lo que supuso para mí y por la trascendencia que tuvo, la derrota de España, en el estadio Bernabéu, en 1949, ante Italia. Por un lado, los italianos jugaron mucho mejor que nosotros. Por otro, fue mi último partido en la selección española y no hay nada más triste que despedirse con una derrota. Recuerdo que hice de capitán con Valentino Mazzola, aquel sensacional interior malogrado en el accidente aéreo de Superga.

–¿Quién ha sido el jugador a quien más admiró en su puesto?

–Sin discusión alguna, el malogrado Ramón Lafuente. Otro hombre a quien yo admiré mucho, por su velocidad y honradez en el juego, fue Casuco, del Real Oviedo.

–Juzgue al fútbol español de hoy.

–Aunque hace cinco años que no asisto a ningún encuentro y por lo que veo, de cuando en cuando, por la televisión, mi juicio debe reflejar que nuestro fútbol se encuentra en estado estacionario. Ni va hacia arriba ni hacia abajo.

–¿A su juicio, qué le falta?

–De momento, y en primer lugar, jugar mejor. Hace falta potencia, que no es lo mismo que decir furia o genio. Es importante que se resalte esto de la falta de potencia. Un jugador sin ella no es nada.

–¿Qué le sobra?

–Indudablemente, la demasiada importancia que se le otorga. Creo, sinceramente, que no es para tanto. El fútbol es un deporte y como tal debe ser calibrado. Unas veces se gana y otras se pierde. Creo que es exagerada la importancia que se le concede en demasiados lances.

–¿Qué supuso para usted el debutar en el cuadro nacional?



Epi, capitán de España, salta al terreno de juego de Zurich, encabezando el cuadro español en el partido ante Suiza, que finalizó con empate a tres goles. Tras él, Alconero, Igoa, Eizaguirre, etc.



Ultimo encuentro de Epi con la selección española. Fue en Madrid en 1949. Perdió España ante Italia por 3-1. De pie, de izquierda a derecha: Puchades, Gonzalvo III, Riera, Aparicio, Lozano, I. Eizaguirre y Bañón; agachados: Epi, Silva, Zarra, Rosendo Hernández y Gainza.



Epi y Ferreira se cambian banderines antes del partido jugado por España ante Portugal, en 1948. Al lado de Epi aparece, como juez de línea, el malogrado Ramón Melcón.

SU FICHA DEPORTIVA

● Epifanio Fernández Berridi, «Epi», nació en San Sebastián, el 23 de abril de 1929. Comenzó a jugar en el Euskagaztery, de donde pasó al Basconia. De este equipo a la Real Sociedad de San Sebastián, de cuyo equipo dio el salto correspondiente al Valencia, en cuya entidad desarrolló lo mejor de su vida deportiva. En las postrimerías de su vida deportiva, retornó a la Real Sociedad donde jugó algunos años hasta que colgó definitivamente las botas.

Fue campeón de España de Copa con el Valencia en 1941, al vencer al Español (3-1), y en 1949 al vencer al Athlétic de Bilbao (1-0). Asimismo fue subcampeón de Copa en 1944 y 1945, al perder en ambas finales, en Barcelona, con el Athlétic de Bilbao.

Fue, asimismo, campeón de Liga, también con el Valencia, en 1941-42, 1943-44 y en 1946-47.

Ha sido internacional absoluto, por el equipo nacional de España, en quince partidos. A saber:

1941. Lisboa: Portugal, 2; España, 2.
1941. Bilbao: España, 5; Portugal, 1.
1941. Valencia: España, 3; Suiza, 2.
1942. Sevilla: España, 4; Francia, 0.
1942. Berlín: Alemania, 1; España, 1.
1942. Milán: Italia, 4; España, 0.
1945. Lisboa: Portugal, 2; España, 2.
1945. La Coruña: España, 4; Portugal, 2.
1947. Dublín: Eire, 3; España, 2.
1948. Madrid: España, 2; Portugal, 0.
1948. Barcelona: España, 2; Eire, 1.
1948. Zurich: Suiza, 3; España, 3.
1949. Barcelona: España, 1; Bélgica, 1.
1949. Lisboa: Portugal, 1; España, 1.
1949. Madrid: España, 1; Italia, 3.

En la actualidad se dedica a negocios de transportes y es jefe de ventas de Transportes Teisa, Camerana, Aerpons, Gerposa y Gracia.





Primer partido de Epi con el cuadro nacional español. Fue ante Portugal en Lisboa. De izquierda a derecha, de pie: Quincoces, Campanal, Rovira, Echevarría, Ipiña, Pérez, Oceja, Jorge y Mieza; agachados: Gorostiza, Campos, Escolá, Epi, Germán y Gabilondo.

«MI MEJOR RECUERDO DEPORTIVO ES RETORNAR A LA REAL SOCIEDAD DESDE EL VALENCIA»



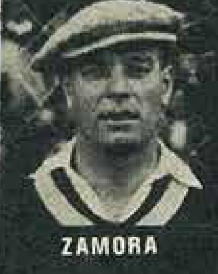
Una formación de la Real Sociedad, a la que regresó Epi tras su estancia en el Valencia. De pie, de izquierda a derecha: I. Eizaguirre, Suárez, Marculeta, Barinaga, Murillo, Bagur y Artigas; agachados: Pérez, Epi, Ontoria, Igoa y Castivia.

–Es una satisfación inmensa el saberse el mejor en ese puesto. Por lo menos a juicio del seleccionador, que si te elige no cabe duda de que te habrá observado a conciencia. Por otro lado, figurar en el equipo nacional supone el llegar a lo más alto dentro del deporte, en tu especialidad. Yo estoy muy orgulloso de haber jugado quince encuentros internacionales, y aunque en unos perdimos, en otros ganamos y en otros empatamos, no me queda la menor duda de que yo hice lo humanamente posible por alcanzar un resultado victorioso.

–¿Qué hace en la actualidad?

–Al fútbol, la verdad, apenas voy. Llevo cinco años sin asistir a un encuentro, pero me gusta, procuro estar enterado y que me digan cómo van las cosas. Pero mi vida está orientada en otra clase de trabajo. Y soy jefe de ventas de varias empresas de transportes, como son Teisa, Camerana, Aerpons, Gerposa y Gracia. El fútbol, para mí, ya es sólo un recuerdo.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



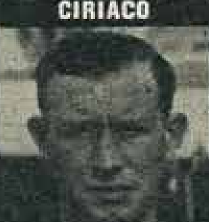
ZAMORA



CIRIACO



QUINCOCES



CILAURREN



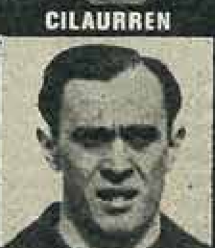
MARCULETA



LECUE



LAFUENTE



LUIS REGUEIRO



LANGARA



IRARAGORRI



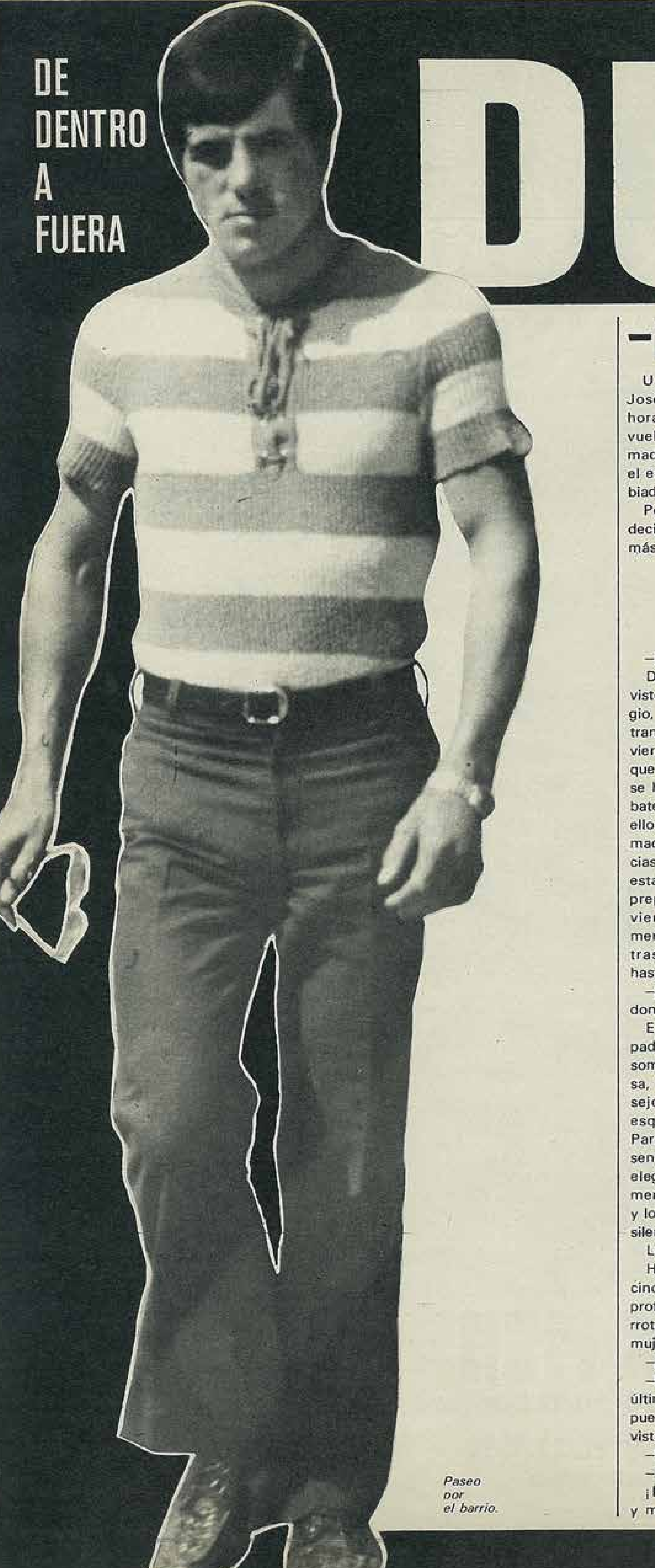
GOROSTIZA



● No es fácil hacer un equipo nacional de España teniendo en cuenta todos los jugadores que uno ha visto, porque por fortuna hemos conocido algunos muy buenos.

Hay que tener en cuenta que, siendo niño, yo me aficioné al fútbol teniendo como ídolos a los jugadores españoles que jugaban en el cuadro nacional. Es lógico que ahora los tenga muy presentes a la hora de formar la selección.


Campeón seguro...
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE
FOR MEN
YVES REDON
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
FOR MEN
línea completa para hombre de
YVES REDON
Un aroma viril, fuerte, fresco, persistente...
COLONIA
AFTER SHAVE
PRE-ELECTRIC SHAVE
CREMA DE AFEITAR
EMULSION AFTER SHAVE
ESPUMA DE AFEITAR SPRAY



DE DENTRO A FUERA

DURA

—LUISA, ¿somos campeones de Europa o es que lo he soñado?

Un teléfono madrugador sacó a José Durán de su modorra. Cuatro horas antes, su mujer y él habían vuelto a casa desde una discoteca madrileña. El torbellino de champán y el eco de los decibelios habían enturbiado los sucesos anteriores.

Por eso, Pepe sacudió la cabeza y decidió retroceder hasta el miércoles más próximo.

* * *

—¡Al «footing», José!

Despacio, muy despacito, Durán viste su ropa de entrenamiento. Sergio, su hijo de cinco meses, respira tranquilamente en la cuna y no conviene despertarle. El sabía muy bien que algunos no aprobaban eso de que se hubiera concentrado para un combate junto a Luisa y el niño. Pero todos ellos ignoraban que ya era un hombre maduro, capaz de soportar abstinencias sin ningún trabajo. Al fin y al cabo estaba allí con la única finalidad de preparar a conciencia su pelea del viernes con Kechichian. Absolutamente nadie podía demostrarle que trasladar eventualmente su hogar hasta la sierra fuera un error.

—¿Luisa en Madrid y yo en Torrelodones? ¿Para qué?

En realidad, su mujer había participado en todos sus triunfos. Desde la sombra, Luisa había sabido ser esposa, hermana y compañera. Sus consejos eran la mejor estrategia para esquivar los «crochets» de la vida. Parecía tener un tacto especial; un sentido de la medida que le permitía elegir, con toda precisión, los momentos en que se agradecía la palabra y los momentos en que se necesitaba silencio.

Luisa no se equivocaba jamás.

Hasta la fecha, José había subido cincuenta y ocho veces a un ring como profesional. Sólo dos descendió derrotado de él. En ambas ocasiones su mujer estaba ausente.

—¿Recuerdas, Luisa?

—Naturalmente que lo recuerdo. ¡La última fue cuando nació el niño! Bien puedo decir, José, que nunca te he visto perder.

—El viernes irás al Palacio, ¿verdad?

—Allí estaré.

¡Difícil profesión, demonios! Meses y meses, peleas y peleas, acopiando fortaleza para una sola noche. Cuatro fatigosos años para aproximarse a un fajín de hebilla desconocida. Ceñirse con él significaría cambiar la incertidumbre por la esperanza. Sergio, ese maravilloso tragón, y Virginia, esa fantástica llorona de tres años, necesitaban que toda la potencia de papá estallase en una sola noche.

—El viernes puedo perder, Luisa.

—Pero de todas formas no nos faltaría el pan, José. Bastaría con que alternaras tu profesión actual con la de mecánico ajustador, tu oficio de antaño, en lugar de dedicarte solamente al boxeo. Además, yo seguiría queriéndote igual. ¡Venga, arriba ese ánimo!

¡Arriba un día más! La hora de enhebrar kilómetros había sonado de nuevo.

Luisa le vio desaparecer al otro lado del jardín y sonrió complacida. Cuando le pidieran una definición de su marido, diría sin pestañear:

—Es, por encima de todo, un hombre consciente; tiene un carácter recto en el cuadrilátero y apacible en casa. Su camino es preciso y su horizonte diáfano. Vive para nosotros, los suyos. Cuando le veo jugando y jugando con la niña, pienso que es un incorregible padrazo.

Luisa repasó maquinalmente el calendario de pared, y cerró los ojos conmovida por algún extraño recuerdo.

—¡Caramba, estamos a 6 de junio y José pelea el 8! Había olvidado que ésta es la fecha clave.

Sólo ella, Luisa, conocía una misteriosa peculiaridad del alma de su marido. Dos días antes de cada combate, dos días exactamente, el carácter de José registraba un cambio absoluto. Parecía que un duendecillo de inexorable reloj pulsaba su resorte de la ira. Entonces le convertía en un disconforme.

O Luisa se equivocaba mucho o, al regreso del «footing», José se empeñaría en llevarle la contraria en todo. Jamás discutirían, porque él era bueno en cualquier circunstancia, pero estaría en desacuerdo con todas las sugerencias, fueren cuales fueren. Veremos...

La repentina agitación de las hojas del almanaque era un aviso de que José entraba en el hotel.

—Aquí estoy de nuevo. Voy a cambiarme de ropa. ¿Qué me pongo, una camisa o un jersey?

—Hace frío. Deberías ponerte un jersey.

Paseo por el barrio.



• DOS DIAS ANTES DE CADA PELEA CAMBIA BRUSCAMENTE DE CARACTER

• SI HUBIERA PERDIDO ANTE KECHICHIAN, HABRIA VUELTO A TRABAJAR COMO MECANICO AJUSTADOR

• SU PRIMERA FRASE AL DESPERTAR EL SABADO FUE: «¿HE GANADO EL EUROPEO, O TODO HA SIDO UN SUEÑO?»

Un reportaje de JULIO-CESAR IGLESIAS ⋆ Fotos de JAVIER GALVEZ

–Me pondré una camisa, y no se hable más.

Dos días exactos.

Enrique Soria, preparador de siempre, intuía la transformación de su pupilo y daba el tono preciso a cada consejo. Su gran preocupación antes de cada pelea era la de no forzar la sensibilidad de José.

–Es preferible que empieces las series con el directo de izquierda, Pepe.

–¿Tú crees, Enrique?

–Estoy seguro, Pepe.

–Las iniciaré con el directo de izquierda, Enrique.

Las disputas entre ellos estaban fuera de lo probable.

Las veinticuatro horas del jueves cayeron torrencialmente sobre el hotelito de Torrelodones. El aspirante sintió que sus veintiocho años eran un paréntesis hueco. Luisa y él aprovecharon sus soledades para reflexionar, para hacer recuentos y afinar proyectos. Ella contagiaba su fe y él alimentaba su furia. Quince asaltos de tres minutos, Jacques Kechichian...

–¿Estarás allí, Luisa?

–Como siempre, José.

Poco antes del combate, Luisa, Sergio y José se pusieron en marcha hacia Madrid. El quiso dar un beso a la niña, que habían dejado en casa de sus suegros. El abuelo Rafael, más rayista que Potele, se entendía con ella a la perfección.

–Vámonos al Palacio.

Una mano atenta suministraría un calmante a Luisa y, quizá, otro a Joaquín Caña (ayudante de Soria, maestro y amigo). En el vestuario, el aspirante alcanzaría a juramentarse consigo mismo para derrotar al temible campeón.

Quince asaltos después comenzaba un torbellino. Decibelios y champán. José recordó vagamente que había escrito dos dedicatorias. Una, en el guante derecho («Para Enrique, de su campeón de Europa, con todo cariño»), y otra, en el izquierdo («Para Joaquín, de su pupilo, el campeón europeo»).

Decibelios y champán.

Un teléfono madrugador sacó a José de su modorra la mañana de aquel sábado.

–¿Hemos ganado el título europeo o lo he soñado, Luisa?

–Eres campeón de Europa, José.

En su cuna, Sergio Durán Ramos mordisqueaba un fajín de hebilla dorada.



Vuelta a casa: «¿Quién es?» «Soy el campeón europeo de los superwelters.»



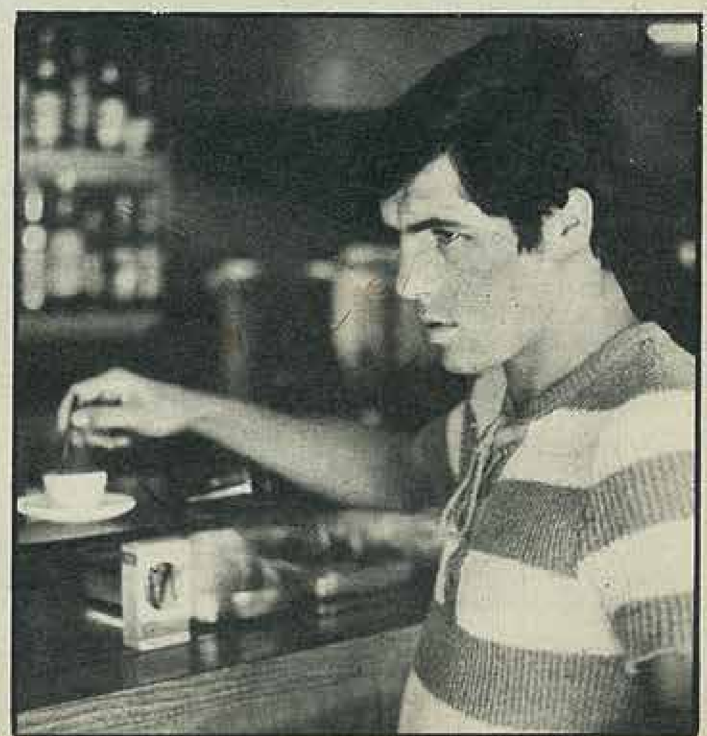
Trofeos. Recuerdos en plata de una noche feliz.



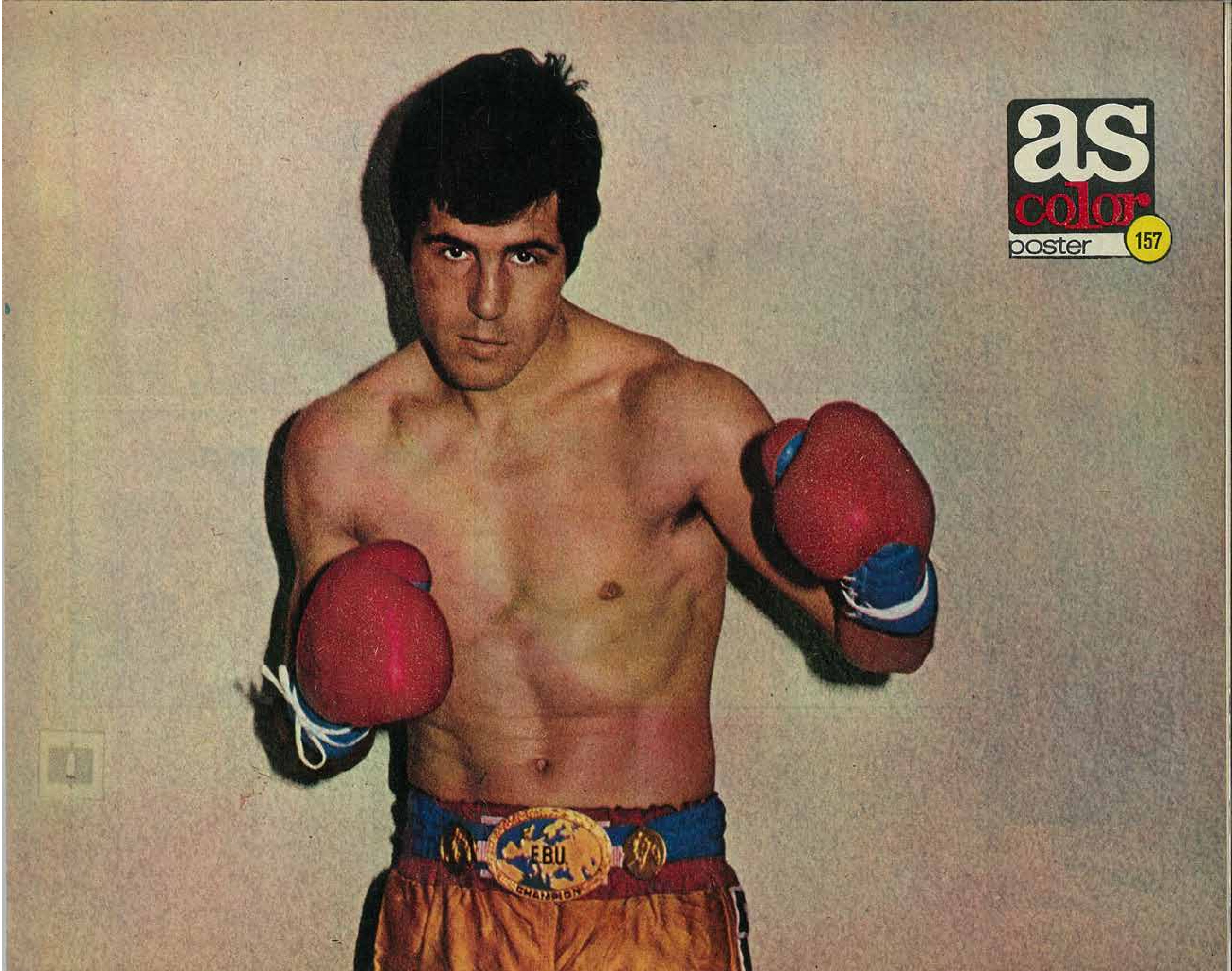
«He aquí los guantes, dedicados a Soria, mi preparador, y Caña, su "segundo".»

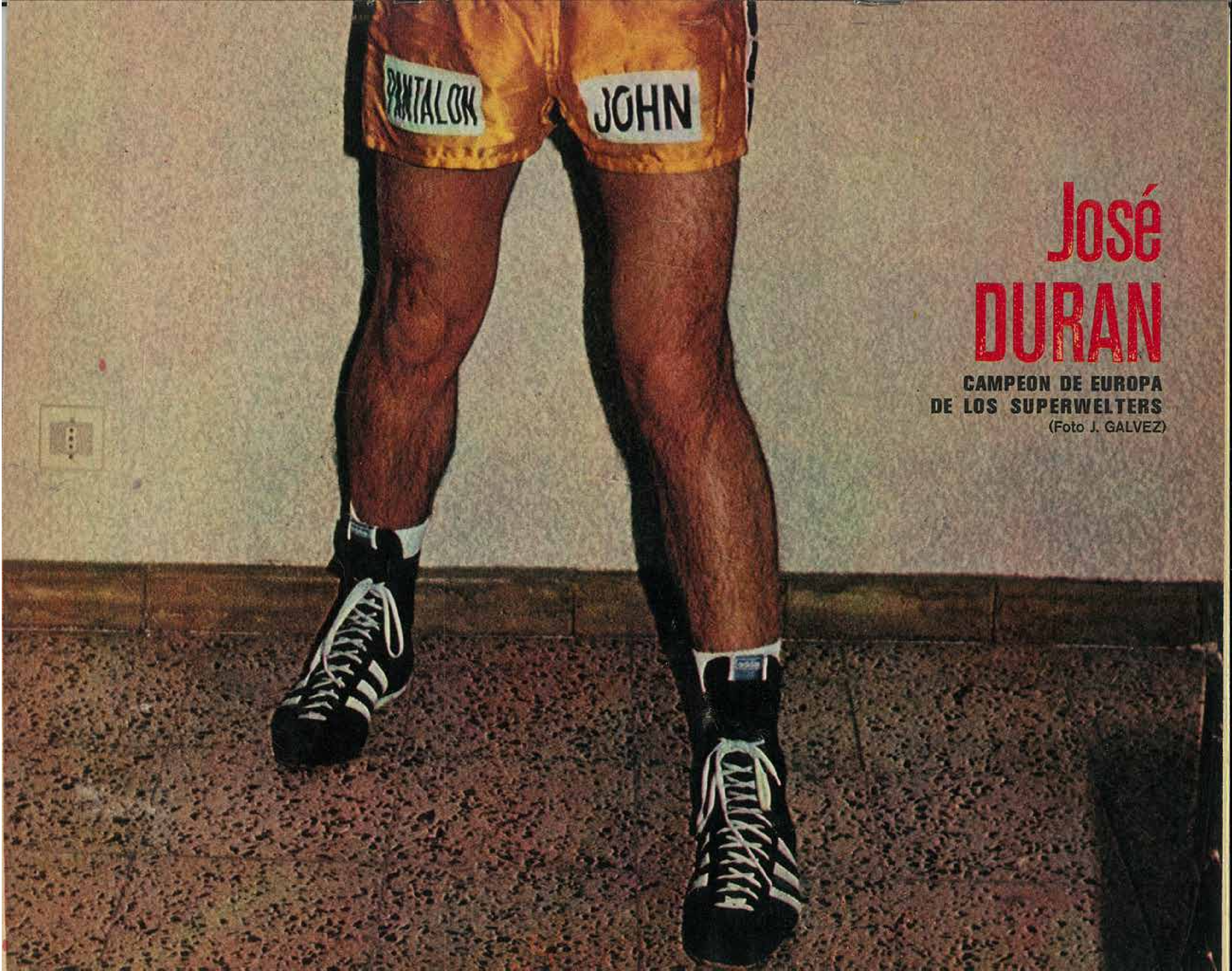


Familia Durán.



Primer café como campeón de Europa.


as
color
poster
157
E.B.U.
CHAMPION



José DURAN

CAMPEON DE EUROPA DE LOS SUPERWELTERS

(Foto J. GALVEZ)


Anovado a la perfección por su equipo, Fuente cumplió una primera parte del Giro –hasta la contra reloj– admirable. Cometió el grave error de no comer en la decimocuarta etapa, y resurgió de sus propias cenizas en los Dolomitas.

BALANCE DEL GIRO-74

Fuente fue el mejor hombre de la carrera, pero...

MERCKX, «PENTAGANADOR»

- «TARANGU» TUVO A SU FAVOR UN EQUIPO FORMIDABLE, SU EXCELENTE FORMA, EL PERFIL Y LA MONTAÑA
- SIN EMBARGO, LE FALLO (CAMINO DE SAN REMO) LA SERENIDAD

A pesar de su «autoderrota»

EL ASTURIANO ES EL DEPORTISTA EXTRANJERO MAS POPULAR HOY EN DIA EN ITALIA

Aparte la «pájara» del líder del Kas

EDDY SE BENEFICIO DE SU GRAN RENDIMIENTO CONTRA RELOJ Y... DE SU SERENIDAD

- El belga estuvo más próximo a Baronchelli que a Fuente

Escribe: SIMON RUFO

HABLAR del Giro-1974 es hablar de la «pájara» de Fuente, del desfallecimiento que le costó al asturiano de Limanes el triunfo absoluto en la gran prueba italiana, concluida el pasado día 8 con el triunfo de Eddy Merckx –quinto triunfo en siete actuaciones–, con Baronchelli segundo y con Gimondi tercero.

Sin embargo, todos estos pormenores, seguramente, los conoce ya el lector. Es preciso buscar las conclusiones de la actuación española, en primer lugar, y las derivadas del comportamiento de los mejores extranjeros, en segundo.

Quizá lo más urgente sea señalar, tal y como dijimos en nuestra crónica final de la carrera, que jamás una «pájara» costó tan cara y, sobre todo, que pocas veces un derrotado, un vencido –mejor sería hablar de autoderrotado, de autovencido– ha conquistado una popularidad tan grande. Sí, señores, José Manuel Fuente Lavandera, «Tarangu», bien conocido de toda Italia antes de empezar la LVII edición de la Vuelta a Italia, merced a sus espectaculares actuaciones en los tres Giros que había disputado –1971, 72 y 73–, se ha convertido, en los veinticuatro días que ha durado la prestigiosa prueba, en uno de los personajes deportivos no italianos más popular en aquel país.

El hecho de que el escalador del Kas fuera, hace dos años, el primer profesional que doblegaba a Merckx por carreteras italianas, al distanciarle autoritariamente en la ascensión al Block Haus y conquistando una «maglia rosa» destinada, según todo el mundo, a Merckx, a que la luciera Eddy Merckx, le prestigió enormemente. Sin embargo, los italianos han descubierto este año a un Fuente distinto, a un Fuente con dotes indiscutibles de jefe de fila, con fallos de principiante y... con arrestos para resurgir, para luchar por su propio resurgimiento, después de su propio hundimiento.

Quizá los aficionados al ciclismo en Italia –que, ciertamente, son mayoría llegado el momento del Giro– consideren a Tarangu un personaje contradictorio. De hecho, la prensa de aquel país le ha dedicado un amplio abanico de calificativos: «bravísimo», por su entusiasmo, coraje y voluntad; «luchador», por el derroche de energías que contra viento y marea ha puesto siempre de relieve; «excéntrico», por sus reacciones y, sobre todo, por su singular concepción de la dura profesión, y «patético».

¿Por qué se ha considerado a Fuente un corredor patético? Quizá por las últimas consecuencias de sus reacciones. Por patéticas se entienden las motivaciones que son capaces de agitar el ánimo, infundiéndole efectos vehementes y, en particular, dolor, tristeza y melancolía. Ciertamente, Tarangu fue la viva estampa del dolor –más que por su comportamiento al concluir la etapa, que por una vez fue correcto, por lo que suponía–. Arribó a San Remo con un cargamento de tristeza: el que suponía que el Giro hubiese volado de sus manos, y desde luego dejó tras de sí un pesado fardo de melancolía, consecuencia inevitable de lo mucho que había perdido.

De todas formas, todos estos calificativos, unidos al propio comportamiento del



Aunque sus recursos físicos fueron claramente inferiores a los de Tarangu, Eddy Merckx terminó siendo el ganador de una Vuelta a Italia que sin la «pájara» de Fuente nunca hubiese llevado a su palmarés.

asturiano, terminaron por levantar un pedestal al gran atacante de la Vuelta a Italia, sobre todo por una razón, tan sutil como inteligentemente apuntada por el crítico de «La Gazzetta dello Sport» Bruno Raschi, en su crónica final sobre la carrera:

«Fuente –escribió Raschi– ha sido el único corredor capaz de traicionar la fuerza de la gravedad: después de haber caído en el vacío estrepitosamente en la decimocuarta etapa, ha remontado el vuelo, y si no ha llegado a la cumbre en la que se encontraba ha sido más porque no es un escalador de las proporciones de Gaul o de Bahamontes, que por su voluntad, ciertamente admirable.»

Es cierto que el mejor español presente en la Vuelta a Italia ha cumplido una excelente actuación. Si a estas alturas lo que ha hecho él lo hubiese protagonizado cualquiera de sus compañeros de equipo, nadie pondría un solo reparo a su quinto puesto. Sin embargo, Fuente parece tener algo de Robert Mitchun (¿recuerdan al gran actor norteamericano, protagonista de un filme que pone título a nuestro razonamiento?), porque... con él llegó el escándalo.

Sí, con Fuente se ha vuelto a un ciclismo desgarrado, áspero, casi amargo. Pero dejemos eso a un lado. Sigamos con el argumento apuntado sobre las dimensiones y el eco que habría tenido un balance como el suyo si llega a protagonizarlo otro profesional español. La diferencia –traducida a reparos, a «peros», a lamentaciones– que existe entre cualquier otro y Tarangu es que éste se ha situado ya en la órbita de los más grandes, en la órbita de los mejor pagados y... de los más exigidos. A José Manuel hay que exigirle ya como lo que es, como una primera figura.

Por eso, no se le perdona fácilmente que haya perdido él la Vuelta a Italia (que no es lo mismo hacer balance diciendo que la ha ganado Merckx).

Por eso, no se le puede disculpar que haya desperdiciado la que, probablemente, ha sido su mejor ocasión en el Giro: con un trazado a su medida, que es factor absolutamente trascendental en las pruebas de gran fondo.

Por eso, el comentarista no acepta que haya malgastado, que haya dilapidado su arsenal de energías y su clamoroso «estado de gracia» frente a rivales netamente inferiores a él en el tiempo –del 16 de mayo al 8 de junio junio– y en el espacio –las circunstancias, ya mencionadas, extraordinariamente propicias, del perfil.

Por eso, tiene proporciones de suspenso absoluto su error en la decimocuarta etapa, la que le costó la carrera. ¿Cómo se explica que un profesional ya experimentado no sepa calcular las necesidades de su organismo en un momento dado? Durante seis de los doce meses del año, un profesional como él hace una de sus comidas en plena carrera, lo cual equivale a decir que conoce mejor, casi, las exigencias de su organismo sobre la bicicleta –no en balde en ese tiempo vive sobre ella un mínimo de quinientas horas– que lejos de ella.

Por todas estas razones, y sobre todo porque sólo él era capaz de dominar en la Vuelta a Italia a todos los demás, Merckx incluido, es por lo que no se considera suficiente lo que ha hecho.

Dejando a un lado su autoeliminación, Tarangu se ha comportado al nivel que cabía esperar. Líder en la tercera etapa, tras un primer recital majestuoso de sus compañeros y de él mismo; ganador de cinco etapas –dejando la victoria de Iseo para el que ha sido, sin ninguna duda, el mejor gregario de la Vuelta a Italia, Santiago Lazcano–, vencedor del Gran Premio de la Montaña por cuarto año consecutivo, el balance es, indiscutiblemente, de lujo, como de lujo hubiese sido su triunfo final, sin la maldita «pájara».

No faltará quien sostenga que la victoria absoluta de Tarangu entra de lleno en el terreno de las conjeturas, de las hipótesis. Es perfectamente respetable tal supuesto. Pero si se considera que neutralizó antes de la contra reloj el tiempo que lógicamente iba a perder –y perdió– ante Merckx en los 40 kilómetros de pedaleo en solitario, en Forte dei Marmi, y si se añade a esto el tiempo recuperado tras el descalabro de San Remo –cuatro minutos y treinta y nueve segundos–, difícilmente se puede descartar la tesis de que el Giro que acaba de pasar a los archivos de la historia era más de Fuente que de nadie.

He aquí nuestras convicciones:

Primero: No es admisible que –reducidas las diferencias al escaso margen de dieciocho segundos en que quedaron establecidas después del importantísimo «test» contra reloj– Merckx hubiese sido capaz de aguantar los ataques de Fuente en la gran montaña de la carrera, porque no es cierto. Si hubiese existido esa posibilidad, el belga habría seguido por lo menos un día a Fuente para distanciar definitivamente a sus rivales más próximos, Baronchelli y Gimondi. Más claro aún: si Merckx contase actualmente con la mitad –sólo la mitad– de los recursos de que dispuso en otro tiempo, para afrontar la gran montaña (en cuyo terreno se defendió y hasta se exhibió siempre a base de fuerza, de sus dotes de superhombre, y no de las dotes que caracterizan a un «grimpeur»), hubiese tenido que aceptar, sí, la superioridad de Fuente en las escaladas, pero en ningún caso hubiese sido netamente superado por media docena de corredores más, como ocurrió en varias citas montañosas de la prueba.

Segundo: A diferencia de otros años, el equipo de Merckx no era ni mucho menos el más fuerte del Giro. La escuadra más completa, más poderosa y más incisiva fue de principio a fin la española, Kas, en cuyo seno Fuente contó con un apoyo tan importante, abnegado y decisivo que, sin él, nos hubiéramos abstenido nosotros de considerar indiscutiblemente al asturiano como el gran candidato a la victoria.

Tercero: No es cierto, como manifestó el director del equipo Brooklyn, Cribiori, que el Kas haya caído en sus errores de siempre: dominar en montaña y fallar tontamente luego, por falta de cabeza, de madurez estratégica de su director y de sus corredores. No, no es verdad. En esta ocasión es un razonamiento más falso que nunca, y, como muestra, ahí queda, para los curiosos que deseen conocer cómo se plantea un ataque, el comportamiento de todo el equipo español en la etapa finalizada en Iseo. Ese día, Barrutia y sus hombres –especialmente Uribezubía, Lazcano y Fuente– dieron un rotundo mentís a los «revientaglorias».

Cuarto: Si los italianos no atacaron primero a Fuente, cuando era líder, ni luego a Merckx, cuando también lo era, no fue culpa de los complejos o de un mal entendido sentido conservador. Fue, simplemente, porque ante Fuente –cuando secundaron a Merckx– no les dio resultado, y ante el belga se sentían incapaces. Tan sólo Gimondi, en el Monte Generoso, y Baronchelli, en las tres cimas del Lavaredo, lucharon –¡una vez en toda la carrera!– por lo mejor. En una palabra: fueron siempre –salvo en la decimocuarta etapa– infinitamente inferiores a Fuente e inferiores, aunque no tanto, a Merckx.

En virtud de todo lo dicho, y dejando, por supuesto, bien sentado que Fuente fue el mejor, hagamos una puntuación –por supuesto, subjetiva– sobre una serie de factores determinantes, cuales son la forma en que se han encontrado durante la carrera los cuatro protagonistas principales (Conti, cuarto de la general, ha alcanzado su honrosa plaza gracias sobre todo a su constancia, digna de encomio, desde luego), la capacidad de recuperación durante ella, la serenidad demostrada de principio a fin, la ventaja que suponía el perfil para cada uno de ellos, la entidad –la ayuda– de los respectivos equipos de Fuente, Merckx, Baronchelli y Gimondi y el comportamiento de todos ellos en el llano, contra reloj y en montaña.

Según nuestra valoración, el punto flaco de Fuente durante la Vuelta a Italia-1974 fue la serenidad, clave suprema –creemos– de su desfallecimiento lamentable, de sus bazas más favorables, dos propias, y las otras dos, tangenciales. Las primeras, su plenitud de forma y el comportamiento en las subidas. Las segundas, el tremendo poderío de su equipo y lo propicio que resultaba en su caso el perfil.

Merckx, en cambio, ha tenido como «tendón de Aquiles» su personal comportamiento en montaña, además de la debilidad de su escuadra y lo desfavorable del trazado, y ha alcanzado altas cotas –aunque no las máximas– en dos aspectos: psicológico, uno –la serenidad–, y de rendimiento propiamente dicho –contra reloj–, el otro.

Las líneas de Baronchelli y Gimondi han sido más uniformes y ligeramente más modestas.

En suma, el Giro más español de todos los tiempos no pasará a la siempre fría estadística como tal, sino que se recordará como el que convirtió a Eddy Merckx en «pentaganador», sin mencionar para nada que el rendimiento del belga durante la carrera se aproximó más al de Baronchelli que al de Tarangu.

	ETAPAS	FORMA	RECUPERACION	SERENIDAD	PERFIL	EQUIPO	LLANO	CONTRA RELOJ	SUBIDA	TOTAL
Fuente	5	10	8	5	10	10	7	7	10	72
Merckx	2	7	7	9	5	6	7	9	6	58
Baronchelli	–	8	8	8	5	7	7	7	5	55
Gimondi	–	7	6	8	4	6	7	6	5	49



Tras Merckx, que marca el ritmo, y Gimondi, que sigue paso a paso al belga, Gian Battista Baronchelli –«Gibi» Baronchelli para los italianos– ha sido la revelación del Giro-1974.



El campeón del mundo, Felice Gimondi, luchó sin hacer otro alarde que el del Monte Generoso, por conseguir lo mejor durante toda la carrera, pero... los años no perdonan y el gran campeón italiano tuvo que conformarse con terminar tercero.

Haga feliz a su Seat!



**Para su Seat
sólo Aceite Original Seat.**





En Méjico lo comparan con Pelé, y en Sudamérica lo tachan de genio

Carlos Reynoso

EL «PLAY BLOY» LATINO DEL AMERICA AZTECA

«CHILE LE AGUARA LA FIESTA A ALEMANIA FEDERAL»
«NO ME ASUSTAN LAS "ESTRELLAS" EUROPEAS; EL FUTBOL ES IGUAL EN TODAS PARTES»
«NI POR TODO EL ORO DEL MUNDO DEJARIA MEJICO»

CARLOS Reynoso llegó del brazo de Rolando García. Con la tez oscura del sol mejicano y unas gafas oscuras que le cubrían toda la cara.

—Manito, no te me rajes, que yo no conozco España.

Entre broma y broma, Reynoso, el genial jugador chileno, que en Méjico comparan con Pelé, por sus cualidades, tanto mentales como físicas, no se separaba de su compañero, que ya antes había estado dos veces, de gira, por la Península Ibérica. Rolando García, en aquel entonces, pertenecía al Deportes Concepción. Ahora es una de las revelaciones del Colo Colo actual.

—Hola, «darling, how hare you?»

Y una rubia, inglesa o sueca, sonriente le responde con una dulzura inesperada.

Reynoso se esconde detrás de García. Pero no esconde su sonrisa ante tal situación.

—¿Tiene algún inconveniente en hablar unos minutos?

—«Pos», claro. No faltaba más. Ándele, ándele no más, compadre.

Carlos Reynoso está alegre en España. Y lleva pocos días. También con la selección trasandina. Pero no perdió ni una pizca de las costumbres mejicanas. Ni el acento. Lo lleva arraigado. Muy dentro. Muy hondo. Estrella importante de un club importante: América.

—¿Con qué intenciones marcha a estos Mundiales?

—Para colaborar, con el máximo esfuerzo, para que Chile llegue lo más lejos posible en este torneo.

—Pero el grupo es...

El menudo y «ratón» Reynoso no permite que continuemos.

—Sobre el grupo, sabemos que es difícil. Y que los dueños de casa, Alemania Federal, tendrán todo a su favor. Los alemanes tendrán más responsabilidades que nosotros, puesto que tienen un deber para con su público. Nosotros, nosotros... vamos a aguarles la fiesta.

Nadie pone en duda las cualidades de Reynoso en el campo de la verdad. Pero no conocíamos esta faceta, de hombre reflexivo y complaciente. Quizá los ídolos, en Méjico o Chile, sean más humildes. El brillante mediocampista del América sigue «pegado» a Rolando García.

Cerca, muy cerca, están Valdez, el fenómeno Figueroa. Quintano, que no pierde de vista a nadie, por su altura: «Pata Bendita» Castro, Rodríguez, Carlos Caszely..., a punto de ser traspasado a un equipo francés (Saint-Etienne)...

Toda la selección chilena, en pleno.

En España jugaron dos partidos y estuvieron nueve días. Los necesarios para acoplarse bien e ir a los Mundiales con chance.

—¿Tiene posibilidades Chile?

—Creo que sí. Y nos entregaremos todos en la lucha, que será franca, abierta y sincera... Quizá el cartelito que nos pusieron en Europa nos favorece. Prefiero que seamos víctimas y no favoritos.

En el ínterin nos enteramos de que Luis Alamos llegó muy mal a España. Se caía por los corredores del aeropuerto de Madrid-Barajas. Se dijo que era un mareo, después, alta tensión... Y se comprobó luego que el artífice de la clasificación de los chilenos sufre diabetes. En el avión se había olvidado de tomar la pastilla y casi, casi... hay duelo en la Delegación. Tenía 2,9 de glucosa y con 3,0 se moría. El doctor Jacob, que desconocía la enfermedad de su paciente, inmediatamente le emborrachó de suero. Y, felizmente, Alamos puede contar este Mundial.

—¿No le preocupan las estrellas europeas?

—¿Cómo me van a preocupar, si no les conozco nada más que de oídas? No sé. Pienso que serán jugadores como Castro, Valdez, como yo... No, sinceramente, no me preocupan esos señores. No me asustan las estrellas europeas. Porque el fútbol es igual en todas partes.

Pelo largo, mirada profunda y rapidez mental maravillosa, propia de un genio.

—¿Pelé o Di Stéfano?

—Pelé, siempre Pelé. Antes, ahora y siempre. Siempre Pelé. Para mí, el mejor jugador del mundo.

—¿Le agradaría quedarse a jugar en España?

—Nunca. Estoy muy a gusto en Méjico y pienso continuar en aquel país. Lo adoro.

—¿Ni por todo el oro del mundo?

—Ni por todo el oro del mundo. Además, no me gusta tener que adaptarme a otras costumbres y a otras gentes.

Pasa otra rubia curvilínea y desaparece.

—Hola, «darling, how are you?» —se le escapa, con un correspondiente suspiro.

Regresa.

—Perdone, pero era una amiga de la infancia.

—¿Un pronóstico para los Mundiales?

—No sé. Pero Chile estará en las semifinales. Creo que Alemania Federal, Brasil y Yugoslavia tienen posibilidades de éxito. Puede, sin embargo, surgir una sorpresa en Alemania.

Y se escapó con un clavel. O una rosa. Bromista, alegre y dicharachero. Este es Carlos Reynoso, un «crack» de alta clase del fútbol chileno. Quizá algo desconocido en España, pero archiconocido en el continente americano.

—¿Sabe cuánto pagó el América por él?

Es un señor trasandino, integrante de la Delegación, quien nos lo pregunta.

—¿Cuánto?

—¡Veintidós mil dólares! —un millón trescientas mil pesetas—. ¡Una bicoca!

Lo que no sabe, ni tampoco se lo dijimos, es que el América no se desprende de él. Sus hinchas prenderían fuego la sede. Aunque algunos digan que está tasado en doscientos mil dólares.

MIRO

(Fotos Macario.)



Aquí le vemos con Rolando García; no le dejaba ni a sol ni a sombra.



«No me asustan las estrellas europeas.»



Amancio ojea, convaleciente, sus fotografías en nuestra revista.

Con la esperanza puesta en septiembre:

AMANCIO: «NO ME VEO, POR AHORA, DE INDUSTRIAL»

«DICEN QUE SI VAN A SUPRIMIR EL FUERA DE JUEGO... QUE SUPRIMAN LAS PATADAS Y ENTONCES HABRA GOLES»

«NO ME IMPORTARA QUE MI HIJO SEA JUGADOR. PERO QUE SEA CENTROCAMPISTA»

«LA CULPA ES DE ALGUNOS SUDAMERICANOS»

«YO LE DIJE UN DIA A MI MADRE QUE QUERIA SER TORERO»

Escribe: HERAS LOBATO ★ Fotos: AGUSTIN VEGA

HAN sido malos días para Amancio Amaro...

Primero, la pierna de Fernández segando el aire, «a la altura de la rodilla», cuando estaba el balón en el suelo». Segundo, las opiniones precipitadas y alarmistas de que, para el jugador gallego, el fútbol había dicho amén. Tercero, la espera del bisturí; el perder, por unos momentos, la conciencia de la vida.

Y ahora, esperar. Despertar cada mañana con la obsesión de una carrera larga, interminable, sin fatiga y sin dolores, con la portería del contrario al fondo.

Luego, la realidad. Y un solo pensamiento:

—Tratar de superarme, porque estoy hecho polvo...

Son treinta y cuatro años. La edad en que, para muchos, empieza lo mejor. Pero el fútbol es materia aparte.

—Yo ya había pensado alguna vez en retirarme. A lo mejor, a la temporada próxima, si las cosas no se dieran bien. Pero nunca creí que tuviera que irme de esta forma.

—Y si lo dejara, ¿qué haría?

—Tengo una industria en Torrejón, y habré de dedicarme a ella.

—¿Y se ve usted de industrial?

—Hombre..., sí. Pero tengo que ir haciéndome a la idea. Porque para mí el fútbol ha sido casi toda mi vida. Sí, ha sido una profesión en la que he sido feliz. Y lo otro es algo nuevo a lo que tengo todavía que acostumbrarme.

Hace dieciséis años que Amancio se puso, por primera vez, una camiseta de profesional. Y hace algo más de diez que entró a formar parte del Madrid.

—Estaban, entonces, en la delantera, Tejada, Ruiz, Di Stéfano, Puskas y Gento.

—¿Quién ha sido el defensa más duro que ha encontrado en su carrera?

—Duros ha habido muchos. Sucede a menudo que los defensas tratan de lesionarte, pero no en el peor sentido de la palabra. Tratan de mermarte las facultades físicas. Pero el que vaya a romperte una pierna, así, por las buenas, eso es nuevo en España desde hace un tiempo...

Dicen los futbolitas que ir a Granada es ir a la guerra. Es, sí, voz común que el ir a Los Cármenes es una aventura de la que no se sabe cómo se va a volver...

—Y si es voz común cierta y repetidamente demostrada, ¿por qué no se hace algo?

Amancio se encoge de hombros cuando se lo pregunto.

—Toda la culpa es de los sudamericanos... ¡Qué le vamos a hacer!

Porque hasta hubo jugadores del Granada que le dijeron: «¡Vete, que éste te mata!»

Claro que Fernández, después de la lesión del madridista, declaró escuetamente:

—Son cosas que pasan en el fútbol. Fue un choque fortuito.

Un choque fortuito, a la altura casi de la rodilla, cuando el balón estaba a ras de tierra.

Amancio sonríe ahora, quizá porque ya ha pasado lo peor:

—Así son las cosas. Luego, para airear una foto de Capón y mía no se piensa mucho.



PEOR PARA EL FUTBOL

Amancio le dice a Cheli, su mujer, que se vaya, que le deje solo, porque los niños la estarán necesitando. «Pero, hombre, si hace sólo un cuarto de hora que les he dejado y estaban bien.»

El mayor tiene ocho años recién estrenados.

—Le gusta el fútbol, sí.

—¿Y a usted, le gustaría que fuera futbolista?

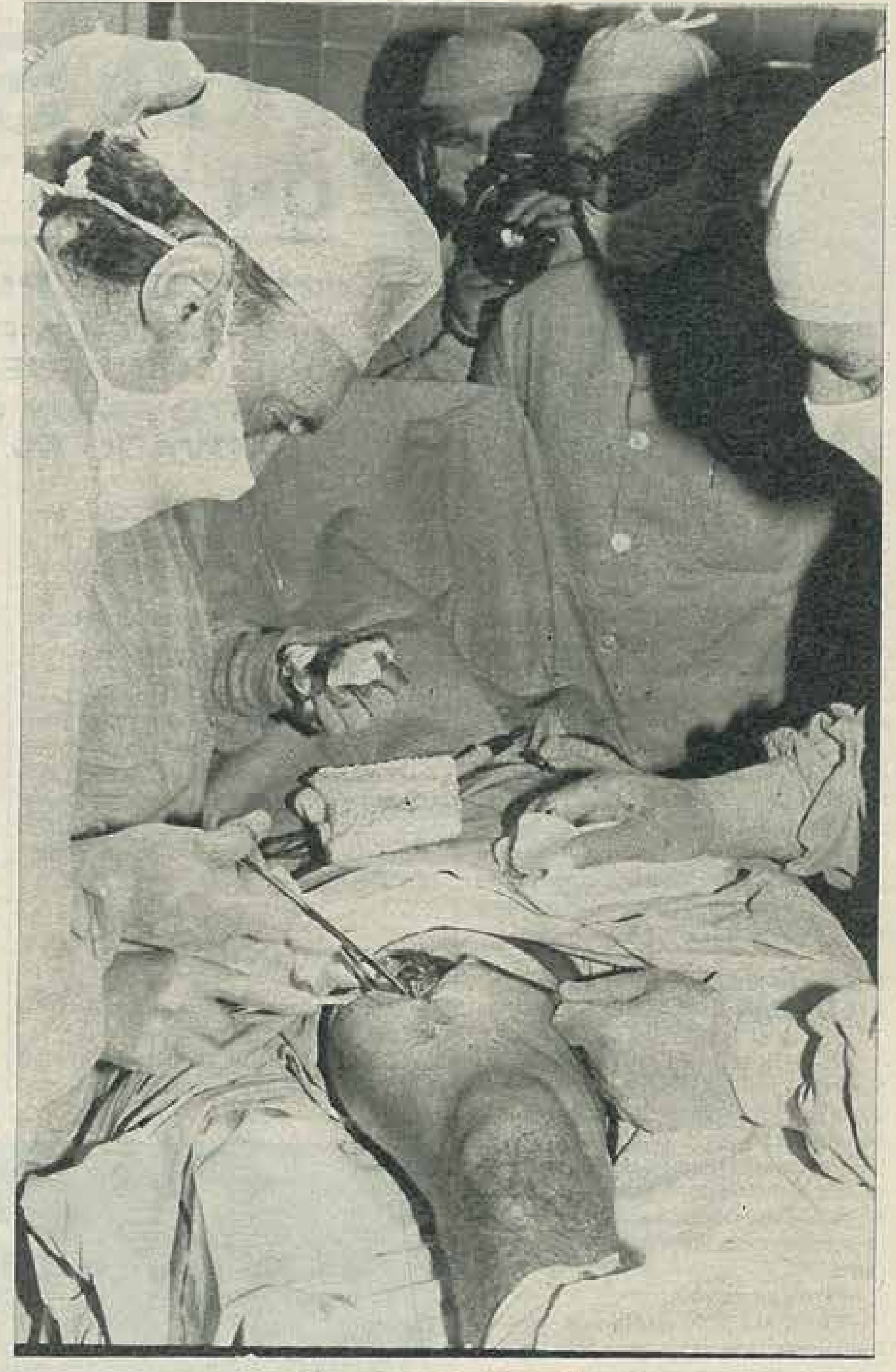
—Si él quisiera, ¿por qué no? Ahora



Con su mujer, Cheli.



Con nuestro compañero Heras Lobato.



Un momento de la operación.

que, si siguen los mismos usos y costumbres, le obligaré a que sea centrocampista.

—¿Y van a seguir?

—Eso no hay quien pueda saberlo. Somos así. ¿Qué es lo que hace falta para que se pongan las cosas en su sitio, para que se haga todo lo posible por demostrar que el fútbol es, sobre todo, un deporte? No lo sé. Aquí tomamos las medidas cuando... ¡En fin! Si se toman, aunque sea tarde para algunos, no será tarde para otros.

Amancio no tiene rencor, porque dice las cosas con naturalidad. En todo caso, un poco de amargura.

—Pero, en cualquier caso, para el fútbol, porque es el fútbol el que pierde. Se habla de que van a reformar los reglamentos, de que van a suprimir el fuera de juego, y alargar las porterías, y qué sé yo... Pero la verdad es que no hace falta nada de eso. Hace falta, solamente, que se dejen de dar salvajemente patadas. Porque el día que no se den patadas abundarán los goles. Porque a mí me dieron así..., pero todavía tuve cierta suerte. Sé de alguno que, si te ve caído, es capaz, en ese momento, de pisarte la cabeza.

Lo dice convencido. Se lo repitió a un amigo que había llamado a preguntarle qué tal iba, por teléfono. Convencido y alarmado.

«CUANDO VIENEN MAL DADAS...»

—Ha sido —me dice— una forma «bonita» de cerrar el año. Porque, ¡vamos, la racha que hemos tenido en el Madrid!

—Pero las rachas, Amancio, tienen, a menudo, alguna explicación.

—Si la hay, no sé cuál será en este caso. Porque lo nuestro no ha sido regular; ha sido pésimo. Todo empezó rodando mal. Las expulsiones, los goles cantados que no entraban.... Se llega a perder la confianza y te hundes en un hoyo del que no te ves capaz de salir. Las cosas se pusieron tan negras que no veíamos manera de enderezarlas.

—¿Esa reestructuración que se avecina, cambiará las cosas?

—Supongo que sí. Por una razón fundamental. Lo anormal ha sido lo de este año que ha pasado.

—¿Y una estructuración en el fútbol español?

—No sé si llegará. Y no creo que cambiara nada.

Es sinceramente pesimista. Quizá porque a lo largo de dieciséis años ha sido feliz, como me dijo, pero también «he podido desengañarme de muchas cosas».

—¿De cuáles?

—Bueno, no es, quizá, el momento. Digamos que por lo que he pasado peores ratos ha sido por no saber asimilar las derrotas.

Dice que uno se siente, como el torero, impotente, que no ha sabido darle una muerte elegante al toro. Y es que, últimamente, Amancio ha hablado de toros en muchas ocasiones. Hasta ha recordado:

—Yo, ¡lo que son las cosas!, de pequeño, un día le dije a mi madre que quería ser torero. No sé por qué lo diría, en un sitio como La Coruña, que había dos o tres corridas al año, que yo no veía, además... Y mi madre me dijo que para ser torero no había que tener trasero. Sería por eso de correr.

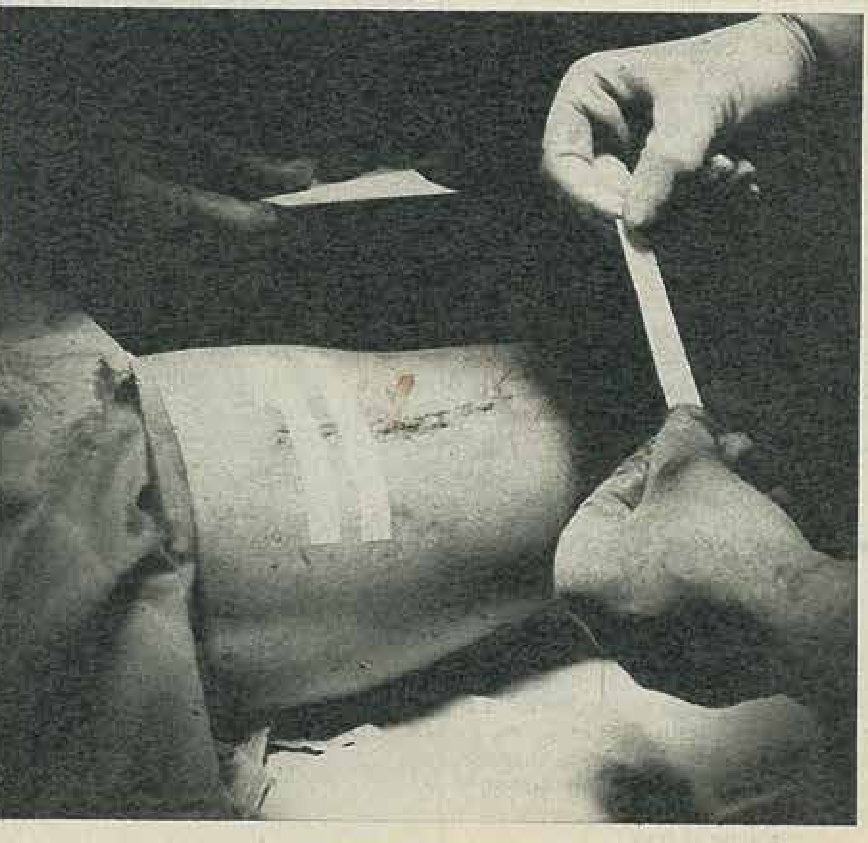
Le digo que, después de todo, con las patillas, el color moreno, el pelo semirizado, tiene cierto aire de torero. Y se ríe:

—¡Habría que verme a mí haciendo el paseíllo! De lo que, a lo mejor, tengo cierto aire es de gitano.

Vuelve la conversación a sus cauces normales: el fútbol. Y él formula un deseo:

—A ver si para septiembre... Sí, me conformaría con poder jugar, de nuevo, para entonces.

Decididamente, hasta se le ha ido de la cabeza la idea de ser industrial..., tan pronto.



La pierna, ya «restaurada».



PASIEGUITO

UN AÑO MAS EN EL SPORTING

«HAY QUE PROTEGER EL FUTBOL OFENSIVO»

- **«APARTE LA PERMANENCIA, ME HA SATISFECHO QUE QUINI FUERA EL MAXIMO GOLEADOR»**
- **«ESTOY MUY CONTENTO EN GIJON Y POR ESO HE RENOVADO MI CONTRATO»**

ACABA, como quien dice, de renovar su contrato como entrenador del Real Spórting de Gijón para la próxima temporada. Se llama Bernardino Pérez Elizarán, pero todo el mundo le conoce por Pasieguito. Llegó a Gijón en circunstancias difíciles, casi en el último tercio de la finalizada Liga. Se puso a trabajar y logró cumplir el objetivo trazado, que no era otro que el de la permanencia del equipo en Primera División y batir el récord de la pequeña historia del Spórting, incapaz antaño de superar las cuatro temporadas consecutivas en la División de Honor. La próxima será, pues, la quinta.

UN BALANCE EN TIEMPO PASADO

—Efectivamente, mi llegada al Spórting no era buena. Tenían que pasar por El Molinón equipos con aspiraciones al título o a la Copa de la UEFA, como el Granada, Málaga, Zaragoza, Athlétic de Bilbao y Barcelona. El otro visitante luchaba también por la permanencia, el Murcia. Mal panorama.

—Pero ¿se salvó?

—Pues sí. Sólo perdimos con el Barcelona, que logró remontar un dos a uno favorable a nosotros y empatamos con el Zaragoza, que se llevó un punto, sin merecerlo.

—Total, tres negativos más.

—Que se compensaron en parte. Salvo el partido de Sarriá, con el Español, donde jugamos mal y perdimos por tres a cero, logramos empatar en Santander y Oviedo. En Santander nos empataron de penalty en el último minuto, por cierto. Y luego, en Vigo y San Sebastián nos ganaron por la mínima y también en los últimos minutos.

—¿Al final?

—El Real Madrid, en El Molinón. Nos bastaba el empate para alcanzar la permanencia y marcamos cuatro goles, por tres los madridistas. Total, objetivo cumplido.

—¿Con apuros?

—Con apuros, pero cumplido...

ANALISIS DEL SPORTING

—¿Cómo viste a tu equipo?

—Bien, en líneas generales. Creo que falto de moral y excesivamente nervioso. Fuera de El Molinón, hombres que se desmoralizaban con facilidad al primer revés. Sin embargo, en El Molinón, el equipo era otro. Luchaba con fuerza, con entusiasmo, con fe y marcaba goles.

—¿Satisfecho al final?

—Sí; muy satisfecho. En El Molinón hemos hecho buen fútbol. Creo que ahí hemos dado una medida más aproximada de nuestra propia capacidad.

—Además, tuviste a tus órdenes al máximo goleador de la Liga.

—Efectivamente, ésa fue otra de mis grandes satisfacciones. Creo que Quini se lo merece, tanto por el gran jugador que es como por excelente persona. En una Liga con tantas figuras extranjeras de renombre, ha sido significativo que un jugador español haya marcado esos veintidós goles, superando a los demás.

UN SIGNO: LA IGUALDAD

—En general, ¿cómo juzgarías la pasada Liga?

—Creo que, con la excepción del Barcelona, ha sido la competición de la igualdad, tanto en la parte de arriba como en la de abajo.

—¿Eso es bueno o malo?

—A mí me parece que muy bueno para el fútbol en general. Las grandes diferencias producen aburrimiento y el público se retrae. La igualdad crea emoción, ilusiones, esperanzas.

—En cuanto a calidad de fútbol, ¿mejor o peor que otras temporadas?

—Por un estilo. Yo creo que la última Liga ha sido, en calidad, muy similar a la anterior, pese a la llegada de jugadores extranjeros.

El gol, ese problema. Se marcan pocos goles y el gol es la esencia del fútbol. Así se lo decimos a Pasieguito, y éste responde rápido:

—Tienes razón, pero cada día resulta más difícil marcarlos.

—¿Remedio?

—Los defensas hacen demasiadas faltas, se emplean con mucha marrullería, que no se castiga. Es preciso proteger al fútbol de ataque, ofensivo. Espero que las normas que rijan la próxima temporada serán ésas. Entonces, ya verás cómo, pese a las tácticas modernas y a los marcajes estrechos, se marcan goles y la gente se divierte, que es lo que está haciendo falta.

CONTENTO EN EL SPORTING

Como decíamos al principio, Pasieguito ha renovado como entrenador del Real Spórting de Gijón. Se muestra satisfecho:

—Yo estaba contento aquí. La afición, la junta directiva, la prensa, todo el mundo me ha tratado muy bien. Por eso, cuando me hablaron de renovar, di toda clase de facilidades.

—¿Habrá refuerzos?

—Tiene que haberlos. La vida es una constante renovación. A mí siempre me ha gustado descubrir nuevos valores, ayudarles y apoyarles. Por esos mundos hay unos cuantos futbolistas que pueden decirlo. No voy a citar nombres. Pero ellos lo saben y yo también. Con eso basta.

—¿Volverá el Spórting a salvarse en el último partido, siguiendo el signo de las dos últimas temporadas?

—Yo espero que no. Si conseguimos esos refuerzos, y con los elementos que ya contamos, el Spórting puede disputar una Liga tranquila, a poco que la suerte ayude. Y si ayuda bien, hasta con algunas aspiraciones clasificatorias.

—¿Optimista?

—Dejémoslo en realista, si te parece. El Spórting es un equipo con solera, con un estadio estupendo y con una plantilla en la que hay jugadores de gran porvenir. La pasada Liga tuvo la desgracia de iniciarla con cuatro derrotas, si mal no recuerdo, porque yo entonces no era el entrenador. Eso, claro, pesó mucho psicológicamente. Pese a ello se salvó y el equipo fue el cuarto clasificado a la hora de marcar goles, lo que no deja de ser un signo positivo.

—Sin embargo, fue el más goleado.

—Esa ha sido su descompensación y lo que hemos de procurar evitar que vuelva a repetirse.

Guipuzcoano, de Hernani, valenciano por adopción y ahora gijonés por residencia y trabajo; no cabe duda que Pasieguito conoce bien el fútbol, sus problemas y al Spórting, al que dirige y en el que continuará la próxima temporada. Justo es que le deseemos suerte, en su siempre difícil función.



DANIEL ARBESU

(Fotos Perlines.)

EL MIERCOLES FIRMO EN CHAMARTIN Y EL SABADO EN LA IGLESIA

URIA: FICHAJE Y MATRIMONIO



- «ESTE HA SIDO EL MEJOR REGALO DE BODAS»
- «PASARE LA LUNA DE MIEL POR ALICANTE Y EN JULIO ESTARE AQUI»
- «AUN NO TENGO PISO, TENGO QUE BUSCARLE»
- «VOY A GANAR EL DOBLE QUE EN EL OVIEDO»

—ESTE es el mejor regalo de bodas.

Francisco Javier Alvarez Uría acaba de ponerse por primera vez la camiseta blanca. Con el número «3» sobre la espalda. Está sonriente y un poco nervioso a la vez.

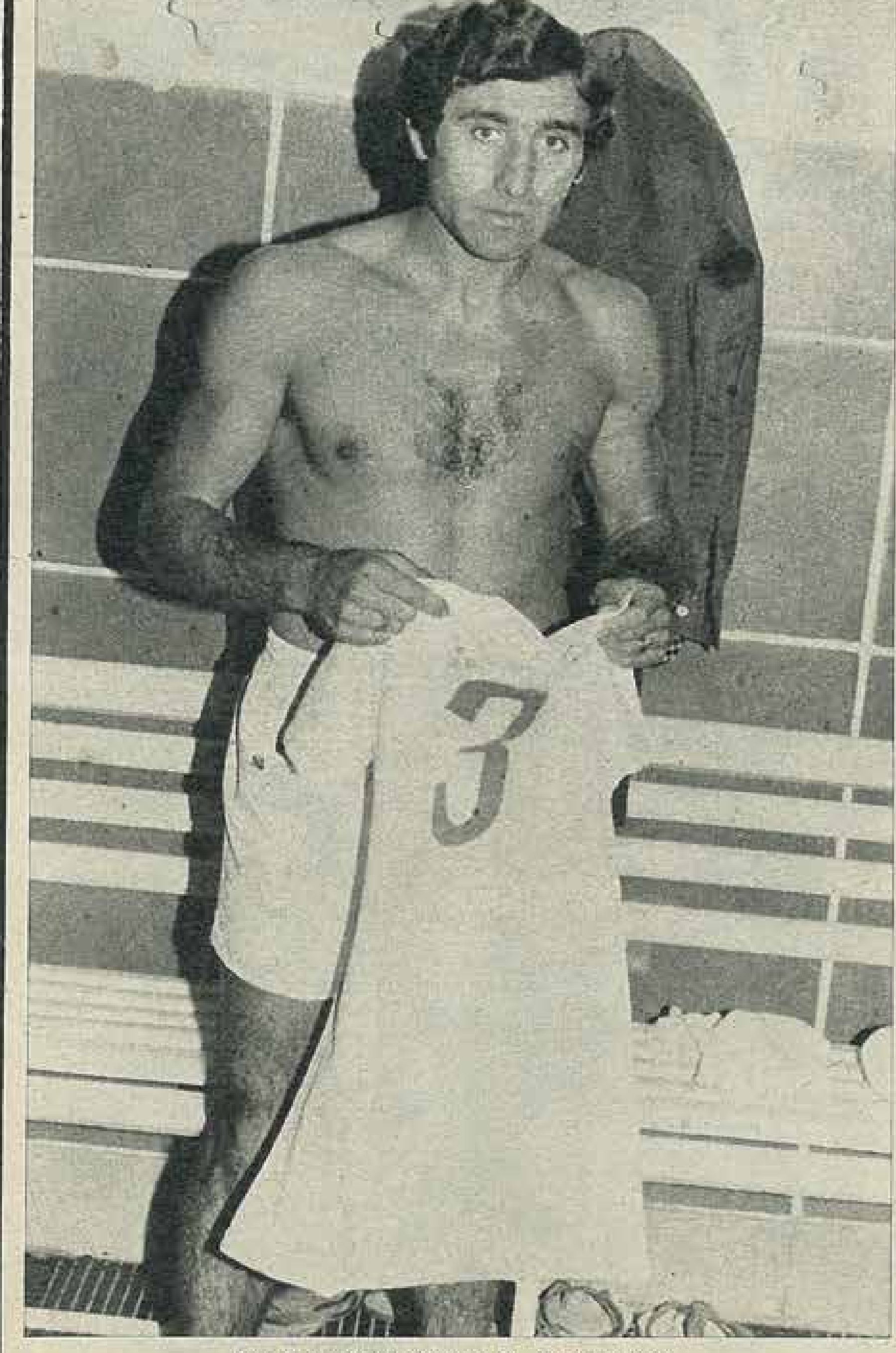
—Me caso el sábado.

María Amparo Faes Lázaro es su novia. Su mujer, cuando se publiquen estas líneas. El nuevo jugador madridista hace unos momentos que ha estampado su firma en la cartulina blanca. Ha firmado por tres años y unas condiciones económicas muy ventajosas.

—Más o menos, el doble que ganaba en el Oviedo.

Veinticuatro años tiene Uría. Es natural de Gijón y sus primeros pasos balompédicos los dio en el Portuarios, de Gijón, para más tarde pasar al primer equipo y...

—Desde los dieciséis pertenezco al Real Oviedo.



Con la camiseta número «3». ¿Será la suya?

Primero jugó como extremo zurdo. Después, Ladislao Kubala le llamaría para el once nacional, como defensa izquierdo.

—¿Cuál es tu puesto favorito?

—Me es igual.

—Alguna predilección tendrás, ¿no?

—Bueno, he jugado más de extremo.

El próximo mes de julio se incorporará definitivamente al Real Madrid.

—¿Cómo te enteraste del traspaso?

—Me lo dijo el presidente dos días antes. Ni que decir tiene que me llevé una gran alegría.

—Pero esperabas fichar por el Atlético, ¿no?

—No.

«VOY A BUSCAR PISO»

Muy pocas horas estuvo en Madrid. Las estrictamente necesarias para pasar los reconocimientos médicos de rigor, firmar contrato, ser presentado a los medios informativos e ir a visitar a Amancio Amaro Varela al hospital donde convalece de su operación.

—¿Qué te han dicho tus compañeros Marianín y Galán?

—Nada. Aún no los he visto.

—¿Y tu novia?

—Se ha llevado una gran alegría.

—¿Tienes ya piso?

—No. Ahora comenzaré a buscarlo.

—¿Dónde vas a pasar la luna de miel?

—Por la parte de Alicante, probablemente.

Tres veces ha sido internacional.

—Sí, tras «lo» del último partido, Kubala me llamó por teléfono diciendo que no me preocupase. Que estaba muy contento con mi actuación y que continuaría contando conmigo.

Mide un metro setenta y tres.

—¿Y pesas?

—Setenta y dos o setenta y tres kilos.

—¿Triunfarás en el Real?

—Esa es mi intención.

—Sabes que muchos han fracasado aquí. ¿No te preocupa esto?

—No; sé que será difícil, pero estoy dispuesto a luchar lo que sea necesario para triunfar.

Unos quince millones de pesetas ha pagado el Real Madrid por su traspaso.

—¿No traspasará el Oviedo a más jugadores?

—Al parecer, no.

Di Stéfano y Kubala fueron sus ídolos. Ahora lo es Cruyff. De sus nuevos compañeros dice que todos son excelentes jugadores.

—¿El ser internacional te ha ayudado en tu carrera?

—Sí; la llamada de Kubala me ha ayudado mucho.

—¿Sabes que Miljanic recomendó tu fichaje?

—El es el entrenador.

—¿Y dónde crees que te alineará: en la defensa o en la delantera?

—No lo sé. No sé si voy a jugar.

Cuando se enteró del traspaso andaba metido de lleno en la preparación de la boda. Cuando se le pregunta repite una y otra vez:

—Es el mejor regalo de bodas. Estoy muy contento.

Con él ha abierto el Real Madrid el capítulo de fichajes. De nuevas adquisiciones para la temporada próxima. Francisco Javier Alvarez Uría, qué duda cabe, es un buen fichaje. En el Oviedo y en la selección nacional ha demostrado con creces su categoría de buen jugador. De futbolista con futuro.

—Suerte y enhorabuena por partida doble: por el fichaje y por la boda.

—Gracias.



Firma del contrato, en presencia de Antonio Calderón —gerente blanco— y de un directivo ovetense.

HOY NOS RECIBE...

DOMAZOS (el ídolo de Grecia)

- «Hubiera querido jugar en el Madrid de hace cuatro o cinco años»
- «Mis mejores cualidades dentro del fútbol: mi gran afición y mi amor propio»
- «Me gustaba jugar al baloncesto, pero como soy bajito sólo servía para ver como se llevaban el balón los demás»
- «A Puskas, que era mi ídolo, le sobraba con la pierna izquierda para jugar, la derecha la tenía para pasear»
- «El hombre que mejor me ha marcado: Beckenbauer; el portero más difícil de batir: Banks»
- «Lloré tras la final europea en Wembley contra el Ajax porque nos habíamos hecho muchas ilusiones»
- «Si España se hubiese clasificado para el Mundial, estabamos invitados por un amigo de Kubala a pasar quince días en la Costa Brava»

Texto y fotos: JULIAN DE REOYO (enviado especial a Atenas)

Lo primero que hizo Puskas cuando llegó al Panathinaikos de Atenas fue concertar un partido con el Real Madrid, y hasta el Santiago Bernabéu vinieron las huestes de Pancho, permitiéndose el lujo de empatar a un gol. Yo recuerdo que aquel partido se había tomado, por muchos, un poco en broma, quizá porque el fútbol griego no infundía casi respeto, quizá porque todos sabíamos que los jugadores helenos se llevaban a casa, para lavarla, la ropa, tras el partido y en verdad que la goleada no llegó. A los pocos minutos de juego se adivinaba sobre el terreno de juego la mano maestra de Puskas, con un planteamiento del encuentro bastante incómodo para el Madrid, y es más, había un jugador que en seguida llamó la atención de todos los aficionados: Domazos. Domazos, el interior izquierdo del Panathinaikos, fue, poco a poco, ganándose a pulso la fama y la admiración de todos los aficionados de Europa, y es, sin duda, un auténtico ídolo en Grecia. Su juego de gran técnica, la visión para desarrollar ésta, su incansable deambular por todo el terreno y su enorme afición a este deporte han hecho que muchas personas vieran en él a una auténtica figura mundial del balompié, y de lo que ya no existe duda es de que es la auténtica estrella del Panathinaikos y el mejor jugador de Grecia.

He aprovechado mi corta estancia en Atenas para ver dos partidos de fútbol, y, en el primero de ellos, Domazos fue, una vez más, la gran figura, materializando uno de los tres goles que metiera su equipo, y desarrollando sobre el terreno de juego, carente totalmente de hierba, una auténtica lección de fútbol. Al día siguiente, mientras los compañeros de Domazos que no habían jugado entrenaban en el estadio Karaiskakis, fui preguntándole al fenómeno griego.

–¿Cuántos años tienes?

–Treinta y uno, pero pronto cumpliré los treinta y dos.

–¿Te hubiera gustado jugar fuera de Grecia?

–Profesionalmente, tal vez, pero soy muy feliz haciéndolo con mi equipo y en la selección nacional griega.

INTERNACIONAL

–¿Cuántas veces has jugado en la selección?

–Cuarenta y dos partidos.

–¿De cuál guardas más grato recuerdo?

–Uno que jugamos contra Portugal, aquí, en el que vencimos por cuatro a dos.

–¿El peor?

–Contra Rumania, en Bucarest. No quiero recordarlo.

–¿El día que metiste más goles?

–Tres al Etnikos.

–¿Cuál crees que es tu cualidad principal en el fútbol?

–Tal vez mi amor propio. Me encanta jugar al fútbol, siento un gran entusiasmo por este deporte.

–¿Y por otros deportes?

–De pequeño jugaba también al baloncesto, pero luego con mi estatura, como puedes figurarte, no agarraba ni una, siempre me quedaba mirando cómo se llevaban el balón los demás.

–¿Cuál es tu estatura?

–Un metro sesenta y siete.

–¿En qué equipo te hubiera gustado jugar de no hacerlo en el Panathinaikos?

–En el Real Madrid de hace cuatro o cinco años.

–¿Ya es tarde?

–Sí, a mi edad ya es imposible, ya soy viejo para tener esos sueños.

LOS MEJORES

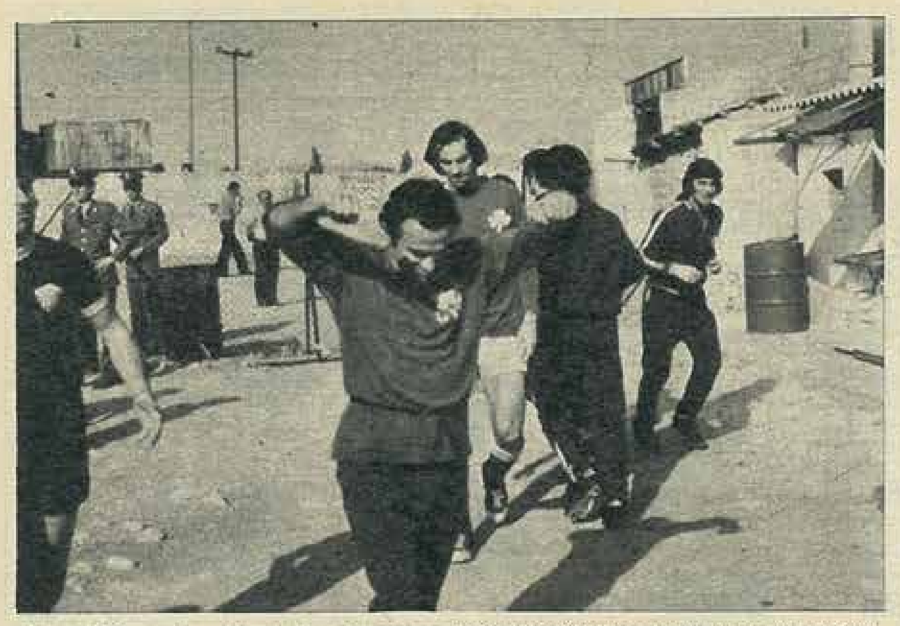
–¿El mejor fútbolista que has visto?



Las dos figuras más populares del fútbol griego: Domazos y Puskas posan ante la cámara de Reoyo.



Sobre el terreno del estadio Karaiskakis, Domazos y Reoyo.



En partido contra el Fostir, los jugadores del Panathinaikos hacen ejercicios de calentamiento cerca del terreno de juego, un terreno de tierra. Domazos, en primer término.



Puskas da órdenes a Domazos, ante la atenta mirada de Antoniadis.



El capitán del Panathinaikos salta al campo encabezando el desfile.



Los capitanes del Panathinaikos y del Fostir, con el trío arbitral. Lo que empezó con flores terminó con patadas, y es que los contrarios de Domazos, al perder en su terreno, descendieron a Segunda División.

–Ese –me señala a Puskas– era el jugador más grande del mundo.

–Pero Pancho era cojo, sólo jugaba con la izquierda –le comento divertido–, la derecha la tenía de adorno.

–Con la izquierda le sobraba, la derecha la tenía para pasear.

–¿El hombre que mejor te ha marcado?

–Beckenbauer.

–¿El portero más difícil de batir?

–El inglés Banks.

–¿El mejor entrenador?

–Eso ni se pregunta; Puskas, aunque a veces nos pone cincuenta mil dracmas de multa, que vienen a ser unas cien mil pesetas en tu país.

–¿Es muy duro Puskas?

–Bastante, se enfada cuando no corremos.

LA FINAL DE WEMBLEY

–¿Qué significó para ti llegar a la final de la Copa de Europa?

–Algo verdaderamente maravilloso. Creo que cuando estábamos en Londres nadie daba crédito a lo que estábamos viviendo, y luego llegó la gran desilusión frente al Ajax.

–Yo te vi llorar en la caseta después del partido.

–Sí, creo que lloramos varios. Nos habíamos hecho muchas ilusiones, quizá infundadas, pero lógicas. Después de haberle ganado al Estrella Roja de Belgrado por tres a cero en nuestra casa y levantado el cuatro a uno que encajamos en Yugoslavia era lógico que tuviéramos muchas ilusiones.

–¿Y la final Intercontinental frente al Nacional de Montevideo?

–Eso fue distinto, porque llegamos a ella por un regalo del Ajax, al no querer desplazarse los holandeses a América. Como nos había costado mucho menos sacrificio llegar a ella, no fue como la final de Londres. Debimos ganar con claridad aquí, en Atenas, donde empatamos a un gol, y perdimos en Montevideo por dos a uno.

–¿Será Domazos entrenador cuando se acabe el futbolista?

–Tal vez sí; porque verdaderamente creo que no podré vivir apartado del fútbol.

–¿No tienes ningún negocio para cuando te retires?

–Sí; mi mujer y yo tenemos una «boite», donde ella actúa y adonde siento no poderte llevar hoy porque está cerrada.

LA FAMILIA

–Tengo entendido que tu mujer es la mejor cantante de Grecia.

–Eso dicen todos. Para mí, desde luego, lo es.

–¿Cómo se llama?

–Viky Moskoliou.

–¿Qué familia tenéis?

–Dos niñas que van a cumplir siete y seis años. Se nos murió un niño al poco tiempo de nacer.

–¿Cómo ves el Mundial de Alemania?

–Como todos los Mundiales, muy interesante, a pesar de que hay ausencias muy sensibles.

–¿Tu selección favorita?

–Holanda, seguida de Alemania e Italia.

–¿Por qué Holanda?

–Porque tiene un fútbol de gran clase, moderno y con unas individualidades francamente extraordinarias, y a Alemania le puede, por un lado, favorecer mucho el ambiente, pero por el otro también le puede pesar la responsabilidad.

–¿Cuántas veces has estado en España?

–Cinco. Me agrada mucho España y creo que cuando termine de jugar al fútbol iremos mi mujer y yo a visitarla con detenimiento.

EL GRECIA-YUGOSLAVIA

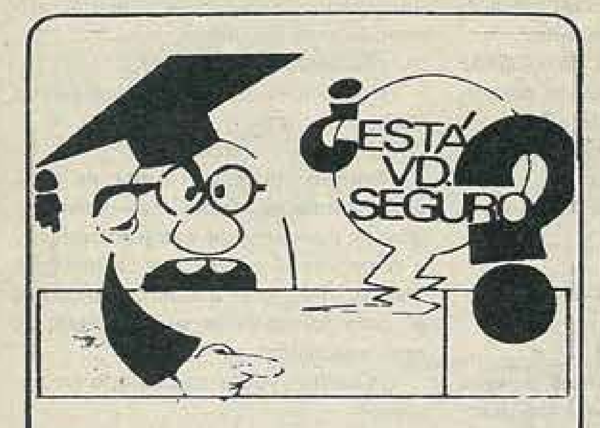
–¿Qué os ofreció España si vencíais a Yugoslavia o si con el resultado que los yugoslavos consiguiesen aquí se clasificaba la selección de Kubala para el Mundial?

–No lo sé a ciencia cierta, creo que nos iban a hacer un regalo, lo que sí sé es que un amigo de Kubala nos había invitado a todos los jugadores, acompañados de nuestra familia, a pasar quince días en la Costa Brava, con todo pagado. Habría sido maravilloso. Creo que este señor tiene una cadena de hoteles por allí.

–Sí, debe de tratarse de Juan Teixidor, un gran amigo de Kubala y un entusiasta del fútbol. Fue una pena aquel partido, cuando ya parecía que lo teníais encarrilado.

–Fue una auténtica desgracia para nosotros y para vosotros. Tras lograr el empate a dos todo parecía resuelto, los yugoslavos parecían entregados y, además, jugaban con diez hombres. El último gol nos llegó como el otro día al Atlético en Bruselas, cuando sólo faltaban unos segundos para el pitido final.

Quizá haya llegado el momento de que suene el pitido final de esta entrevista. Tal vez en lugar de un punto final coloque un punto y seguido, porque de Domazos y con Domazos estoy completamente seguro que habrá que escribir más, aunque él diga que ya es viejo, creo que hay jugador para rato antes de que se convierta en historia, porque lo que sí es cierto es que Domazos será una de las páginas principales de la historia del fútbol griego, y por derecho propio ha entrado también en las páginas de la historia del fútbol mundial. Un detalle simpático y cariñoso es que a Domazos, que viste el número diez a la espalda, le llaman todos sus compañeros y amigos de forma cariñosa Puskitas, y esto le hace mucha gracia y hasta me atrevería a decir que le enorgullece, porque, ¿a quién no le enorgullecería que le comparasen con su propio ídolo?, y Domazos tiene en Ferenc Puskas al ídolo, al amigo, al maestro, aunque a veces Pancho les ponga cien mil pesetas de multa por no correr, multas que, según tengo entendido, se producen de muy tarde en tarde y cuando se ponen hay alguna rebaja que otra.



● Fútbol. Un club italiano de Primera se ha reforzado ante la próxima campaña con Albertosi, Gorin, Zecchini, Calloni, Bet, Martelli, Citterio, Tancredi y algún otro jugador. ¿A qué club nos referimos?

A. Saldos Arias. ☐
B. Inter. ☐
C. Milán. ☐
D. Fiorentina. ☐
E. Cagliari. ☐

● Baloncesto. El Aguilas, de Bilbao, ha ganado la promoción de ascenso a Primera División. ¿A qué club ha hecho descender?

A. Mataró. ☐
B. Náutico. ☐
C. Vallehermoso. ☐
D. Breogán. ☐
E. Real Madrid. ☐

● Ciclismo. Merckx ha ganado cinco veces el Giro y Anquetil ha vencido en dos. ¿Qué otro corredor no italiano ha cosechado dos triunfos?

A. Louison Bobet. ☐
B. Van Looy. ☐
C. Charly Gaul. ☐
D. Rivière. ☐
E. Pajaritas Killer. ☐

● Ciclismo. En la clasificación final del último Giro, ¿quién terminó segundo?

A. Baronchelli. ☐
B. Gimondi. ☐
C. Fuente. ☐
D. Battaglin. ☐
E. Guerritina. ☐

● Lucha. Estos días se habla bastante de Oliva, el árbitro que no sancionó la entrada de Fernández a Amancio. Pero otro Oliva, deportista, se acaba de proclamar subcampeón de Europa en... ¿En qué?

A. Tragado de silbos. ☐
B. Judo. ☐
C. Lucha olímpica. ☐
D. Grecorromana. ☐
E. Karate. ☐

● Boxeo. José Durán le ha quitado el título europeo de los superwelters a Kechichian. ¿Dónde ha nacido Durán?

A. Robacetros del Puño. ☐
B. Barcelona. ☐
C. Tarragona. ☐
D. Lérida. ☐
E. Madrid. ☐

● Boxeo. Miguel Velázquez ha reaparecido victoriosamente y puede disputar pronto el título nacional al campeón de los ligeros. ¿Quién es?

A. Nino Jiménez. ☐
B. Molleda. ☐
C. Manuel Calvo. ☐
D. Perico Fernández. ☐
E. Finito Pegón. ☐

● Fútbol. Va a celebrarse en Alemania el X Campeonato del Mundo. ¿En cuántos ha participado España?

A. Seis. ☐
B. Cinco. ☐
C. Cuatro. ☐
D. Tres. ☐
E. Debutará en éste. ☐

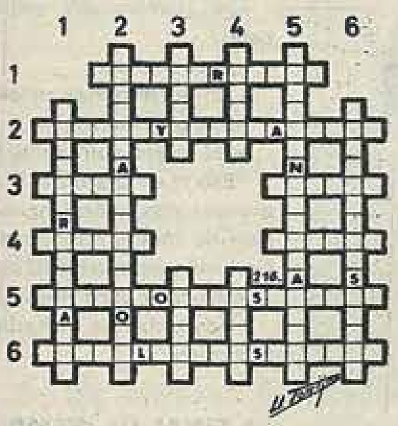
● Fútbol. En el V Mundial, en Suiza, España fue eliminada, en último extremo, por la moneda que lanzó al aire el famoso «bambino». ¿A quién favoreció la moneda?

A. Suiza. ☐
B. Turquía. ☐
C. Italia. ☐
D. Hungría. ☐
E. A un linier (que se la guardó). ☐

● Fútbol. De los países que vamos a citarle, sólo uno participará en el Mundial de Alemania. ¿Cuál?

A. Hungría. ☐
B. Paraguay. ☐
C. Bulgaria. ☐
D. Méjico. ☐
E. España. ☐

REJAGRAMA



(Dedicado al alpinismo)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes horizontales inferiores de la «reja» nos darán el apellido de un montañero español.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Pieza o habitación destinada para comer. Dícese del peregrino que va en romería. 2: Alpinista y explorador neozelandés que fue el primero en alcanzar la cima del monte Everest. Piara de ganado caballar. Pequeño dibujo tomado del natural. 3: Amarradlo. Toca episcopal alta y puntiaguda (plural). 4: Sitios destinados a las carreras y demás ejercicios. Pantalón que usan los alpinistas. 5: Mueble con puertas y anaqueles para guardar libros, ropas u otras cosas. Inflamación del órgano del oído. El que tiene por oficio solar pisos. 6: Nombre que recibe en alpinismo el descenso de una roca. Mamíferos roedores, algo mayores que el conejo, al cual se parecen. Villa de la provincia de Santander.

VERTICALES. 1: Individuo que profesa la milicia. Trenza de ajos o cebollas formada con sus tallos. Gran lago salado del Asia central rusa. 2: Alpinistas atados entre sí por una cuerda para evitar que cualquier caída pueda tener trágicas consecuencias. Rey de Macedonia apodado el Magno. Da el viento a una cosa. 3: Reverencien con sumo honor a un ser considerado como divino. Aciertes. 4: Saco grande de arpillera u otra tela ordinaria. Instrumento propio para la escalada en hielo, que consta de un mango y de una pieza de hierro que por un lado termina en forma de piqueta y por el otro en punta. 5: Garfios de hierro que se aplican a las botas, propios para escalada en hielo. Río de América del Norte, famoso por sus cataratas. Poner lisa una cosa, allanar. 6: Instrumentos propios para atizar el fuego. Echa suertes, somete a la suerte a personas o cosas.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 18 al 24 de junio de 1974

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Deberá estar más pendiente de ella; posibles inflamaciones. REFLEJOS: Ningún retroceso con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Cuidado con los golpes, sobre todo durante el día 20. SUERTE: Mínimas oportunidades; necesitará ayuda.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Quedará afectada por las preocupaciones; procure sobreponerse. REFLEJOS: Disminuirá el grado de concentración. PELIGROS: Semana bastante tranquila en este terreno. SUERTE: No le faltará apoyo apoyo de ella y el de ciertas personas.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Se logrará una adecuada y progresiva estabilidad. REFLEJOS: En deportes de mucha potencia jugarán un buen papel. PELIGROS: El día 23 será variable; expóngase lo menos posible. SUERTE: Se darán soluciones de una forma imprevista.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: No serán necesarios los cuidados; función orgánica normal. REFLEJOS: Aptos para deportes de corta duración. PELIGROS: Evite las distracciones ante ciertas situaciones comprometidas. SUERTE: No se podrá contar mucho con ella en esta semana.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Vitalidad algo baja; preocúpese más de la alimentación y del descanso. REFLEJOS: Podrán cometerse errores difíciles de controlar. PELIGROS: Procure huir de las profundidades. SUERTE: Continuará apoyándole. El día 18 será fecha favorable.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Soportará mal una excesiva permanencia al sol; perderá el equilibrio. REFLEJOS: Ligeramente torpes en los primeros momentos. PELIGROS: Bastante relacionados con las quemaduras. SUERTE: Quedará por ella poco favorecido durante el día 23.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Aumentará la actividad; aceptable estado general. REFLEJOS: Bastante rápidos; aspecto éste que marcará una línea de progreso. PELIGROS: El día 19 será una de las peores fechas. SUERTE: Durante el día 24 las cosas le saldrán bien.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Aumento de la sensibilidad; cualquier cosa puede afectarle. REFLEJOS: No se verá impedida la función de ellos. PELIGROS: Frecuente poco los lugares desconocidos. SUERTE: En sus proyectos, cualquier contrariedad se dará durante el día 20.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Los últimos días serán favorables para progresar en este terreno. REFLEJOS: Alcanzarán límites bastante normales. PELIGROS: Buen aspecto astral; nada ha de temer en esta semana. SUERTE: La tendrá de espalda sólo durante el día 22.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Ningún aspecto contrario; posible aumento de energía. REFLEJOS: En términos generales, serán bastante buenos. PELIGROS: Deberán aumentar las precauciones durante esta semana. SUERTE: No podrá esperar mucho de ella. Busque la colaboración.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Semana propicia para ejercer un buen control sobre alteraciones pasadas. REFLEJOS: Aptos para todo tipo de deportes. PELIGROS: Podrá superar cualquier contrariedad que se le presente. SUERTE: No avance en sus proyectos; espere momentos más propicios.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Olvídese de sus problemas y esfuércese menos; necesidad de sosiego. REFLEJOS: Se superarán poco en esta semana. PELIGROS: Carecerá de importancia todo compromiso o contrariedad. SUERTE: Influencia positiva mínima en estos días.



MOSAICO DEL FUTBOL DE LA JOVEN AMERICA

EL JUGADOR... NACE Y SE HACE

LAS ESCUELAS DE FUTBOL: REALIDAD Y NECESIDAD

★ **No representa mayores esfuerzos económicos, pero falta apoyo de los dirigentes**

Por Juan Carlos ALVAREZ, desde Santiago

¿EL jugador, nace o se hace?

Demasiados años se han gastado ya en torno a esta controversia, más aparente que real. No valen aquí los radicalismos, y ello va tanto para quienes defienden fantasiosamente el valor de la condición natural del jugador como para los que sostienen el carácter imprescindible de la enseñanza, con respecto al nivel cualitativo de cada futbolista.

El jugador, nace y se hace.

Si bien nada positivo puede lograrse de un hombre sin aptitudes innatas, la tarea de perfeccionamiento —metódica y sistemática— resulta vitalmente importante en la consolidación del jugador de fútbol.

A esta altura de la evolución del popular deporte en el mundo, son varios los países que, tras un lógico proceso de convencimiento a través de los hechos, han comprendido la trascendencia de la capacitación planificada. Como consecuencia lógica e inmediata, surgieron las escuelas de fútbol.

Las hay en Europa —fundamentalmente—, pero también en Brasil y Argentina. En Uruguay, Paraguay, Perú y Chile, no obstante, todavía la mayoría no reconoce abiertamente esta realidad, este camino. Aferrados a un pasado que sólo es historia y defendiendo a capa y espada viejos mitos, son muchos los que aún niegan al fútbol una posibilidad de tamaño valor y hoy, realmente, necesaria...

Y para los que malentienden cuánto son y significan las escuelas de fútbol, bien vale un somero enfoque sobre sus características y proyecciones.

Tal vez alguno descubra que —de verdad— no las conocía...

Para un deporte estructuralmente organizado como el de nuestros días, las escuelas de fútbol conviene plantearlas a nivel de cada institución en particular. Se trata de trabajar con elementos noveles —extraídos de los campeonatos de fútbol infantil o «baby-fútbol» y antes de ser integrados a las divisiones interiores—, buscando en sus comienzos perfeccionar virtudes y corregir defectos en procura de formar jugadores, respetando siempre sus más trascendentes virtudes naturales para un mayor y sano beneficio de la entidad que integran. Incluso, prolongando esta actividad a una educación integral desde que se da por permanencia en la misma acción que motive, junto a las actividades propiamente futbolísticas, el afianzamiento de los valores humanos esenciales.

Así aparecen a la vista cuatro grandes aspectos para planificar la actividad de estos organismos formativos:

EDUCACION, CULTURA FISICA, TECNICA Y NOCIONES DE TACTICA.

La EDUCACION, en cuanto implica preparar a los jóvenes para actuar en comunidad, sensibilizándolos para afrontar con virtud las distintas alternativas de la relación humana, a través del trabajo de grupo. El jugador tiene que pasar de un simple virtuoso de los pies a un hombre integralmente capacitado para actuar en la sociedad. Incluso enriqueciéndose con algunos valores culturales, a los que, quizá, no tuvo acceso por su extracción social.

De otra manera, este fútbol, por más popular y promovido que sea, continuará siendo un factor negativo, distorsionante, deformante.

Unicamente un narcótico.

La CULTURA FISICA, en cuanto significa disciplinar, adecuadamente y en la etapa cronológica indicada, los cuerpos de los jóvenes para una actividad deportiva intensa; lo que servirá, asimismo, al objetivo de prolongar la vida material útil del individuo.

El «player» debe ser flexibilizado, agilizado y fortalecido cuando todavía es un niño, y la preparación física encuentra fértil campo para aplicarse con buenos resultados. Y no intentar equiparar otras culturas atléticas con profesionales que no pueden asimilar, de idéntica manera, los beneficios de los sistemas actuales de preparación, pues llegan a tal etapa con vicios e imposibilidades, generalmente insuperables.

La TECNICA, en cuanto refiere a perfeccionar a los chicos en la realización de los distintos movimientos que caracterizan el juego, sin dejar de lado —por el contrario, orientándoles hacia la utilidad práctica y colectiva— aquellas virtudes naturales de cada uno. Es decir, trabajarlos en fundamentos, desde lo más elemental. Enseñarles a pararse, a correr, a saltar, con y sin la pelota. Enseñarles a recibirla, a llevarla, a pasarla, a cabecear y a rematar. Enseñarles a utilizar ambas piernas sin preferencias, a usar el cuello, la cintura y los tobillos como elementos «flexibilizadores» e «impulsores». Hasta enseñarles también aspectos más complejos de la técnica, como arrancar un metro detrás del rival para ganar en el salto y provocar el anticipo defensivo u ofensivo, cuando el balón viene por alto.

Nociones de TACTICA, en cuanto se dirijan a iniciar a los muchachos en el conocimiento de lo que son y significan los sistemas de juego, cuál ha sido su evolución histórica, capacitándoles, además, para entender y hacer, correctamente, todo aquello (cobertura, relevo, cambio de frente, acompañamiento, desmarque, rotación) que es parte integrante y vital de cualquier esquema estratégico, sea como fuera numerado.

SIGUE FALTANDO CONCIENCIA ENTRE LOS DIRIGENTES

Montar una escuela de fútbol, así proyectada, no cuesta, en nuestro medio americano, mayores esfuerzos económicos. Su presupuesto mensual, seguramente, no alcanzará a la mitad de lo que ganan los jugadores del Cerro Porteño, Colo Colo, Defensor Lima o Peñarol... Sólo requiere el interés del dirigente y su buena disposición. Después, un equipo conductor de probada capacidad e integrado esencialmente por un especialista en relaciones humanas, un profesor de Educación Física, un médico, un entrenador preparado en técnica y táctica futbolística y personal colaborador. También un predio adecuado, con las instalaciones y materiales requeribles.

La influencia del «campito» y el «potrero» sigue vigente. Desde muy temprana edad comienza este proceso en el jugador, incidiendo varios elementos sobre él. Todo queda librado a circunstancias inciertas, imprevisibles, que rondan en el campo, siempre nebuloso, de la casualidad. Adquirirá virtudes, tanto como graves defectos.

¿No hablamos habitualmente de la ineficacia de nuestros jugadores? ¿No reprochamos habitualmente su conducta? ¿No les exigimos habitualmente un mayor rendimiento físico? Pues bien, ¿no son esos aspectos técnicos, educativos y físicos que una escuela de fútbol trata de superar, precisamente, en la mejor etapa —la inicial— de la vida útil del futbolista?

Nos preocupa que en América siga faltando conciencia dirigente en torno al asunto. Y que dejen escapar a hombres experimentados en las escuelas de fútbol como Raúl H. Deleón, que viajó a Europa; o a Miguel Ignomirielo, que dejó el Estudiantes de La Plata, de Primera División, para dedicarse de lleno en algo tan importante como enseñar a los chiquillos.

Sobre estos dos técnicos se habló maravillas; sin embargo, ambos desaparecieron de su país porque los directivos no querían invertir dinero en las escuelas de fútbol.

A Deleón se le reconocerá pronto su trabajo, porque se encuentra en un continente amante de los progresos y de la organización. A Ignomirielo pronto, muy pronto, le volverán a llamar de Argentina, por los progresos que hizo en Montevideo con el Nacional.

Las escuelas de fútbol son necesarias. Y sólo es cuestión de paciencia. De esperar. Tal vez podamos darnos el lujo, claro que en la miseria, de gastar otra generación de jugadores y dejar más atrás aún aquellos viejos prestigios que alguna vez se conquistaron.

Pero la verdad triunfará. Mal que le pese a algunos idólatras de escombros.

Hay que hacer frente a la realidad. Hay que matar los mitos.



En Perú deberían implantarse las escuelas de fútbol por múltiples razones. Una de ellas, para eliminar la indisciplina entre los jugadores.

JENNY PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)



MALDONADO

«¡EL FUTBOLISTA QUE NUNCA EXISTIO!»

—NO juego, luego no existo.

—Ya me lo ha repetido doscientas veces, señor Maldonado.

—Y las que te rondaré, morena.

—¿Es que piensa usted seguir sin jugar?

—¿Jugar? ¿Qué es eso?

—Jugar, jugar... Ya sabe: la pelota, el disparo a puerta...

—¡Ah, me habla usted del futbolín!

—No, no. Del fútbol. ¡Fut-bol! Sin «in».

—Fútbol, fútbol..., usss..., usss... No caigo, «che».

—Curioso caso de falta de memoria. Porque usted es futbolista...

—¿Paragüista? Sí, soy paraguayo.

—¡Fut-bo-lis-ta!

—¡Ah, electricista!

—Usted llegó al Real Madrid en enero pasado, ¿verdad?

—Sí. Como ariete rompedor y goleador de la selección paraguaya.

—Ya vamos entendiéndonos. Le trajeron para jugar, como es lógico. ¡No iban a ficharle para tocar la flauta, como Kung-Fu!

—Pues eso es lo que he hecho hasta ahora: tocar la flauta.

—¿No ha jugado nunca?

—Sí, a las chapas. Y a pídola. Y los días de partido, al parchís.

—¡Qué caso más extraño! Así que desde que llegó al Real, fichado como fenómeno, no ha catado un balón.

—¿Un balón? ¿Qué es eso? ¿Una bala gorda?

—Amnesia total... Veamos que le sugieren algunas palabras. Portero.

—Señor elegantemente uniformado que nos corta un trozo de entrada en la puerta del cine.

—Hombre-gol.

—Expresión abreviada de hombre-goloso, o sea, que le gusta el mazapán, los pasteles, las tortitas con nata y demás manjares azucarados.

—Chutador.

—Jugador de «chute», digo tute.

—Estadio Bernabéu.

—Recinto privado con cuidado césped en el que se practica la pídola, la taba, el escondite y demás juegos de sociedad.

—Molowny.

—Señor que me dio la bienvenida en el ya citado césped, en enero pasado, con amplia sonrisa, y díjome: «Bueno, muchacho, ahora a trabajar.»

—Curiosísimo... Está usted completamente desfutbolizado. El futbolizador que le futbolice, buen futbolizador será.

—Eso.

—Pues acabo de leer que el Real Madrid ha decidido prescindir de sus servicios...

—¿De qué servicios?

—Eh..., usss..., yo..., ggg..., pues...

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LA Copa sigue su marcha hacia la final propia, que es, tradicionalmente, también, el final de la temporada. Una marcha hasta ahora lamentable, que ha tomado vida, como de costumbre, al llegar a las alturas de los cuartos de final, por la categoría de sus participantes —los mejores del fútbol nacional, salvo, precisamente, el supercampeón del torneo, el Athlétic de Bilbao, caído ante el modesto Murcia (y que perdonen los de La Condomina) a las primeras de cambio de la competición—. Pero, una vez más, se ha demostrado que se impone una transformación en su estructura. La Copa, señores, o se reglamenta de acuerdo con la importancia del torneo que fue y del trofeo que es, o la matamos. Lo que no puede seguir es viviendo así..., que no es vivir. El próximo pleno es la ocasión que se presenta para ello. No dejemos que, un año más, sigan así las cosas.

EL MUNDIAL EN JUEGO

Cuando aparezcan estas líneas ya será historia la primera parte del Campeonato del Mundo 74, que se juega en Alemania. Los primeros partidos de la fase previa se habrán disputado y también se habrán dado las primeras sorpresas del torneo..., algunas de ellas que no habrán sido tales sorpresas, sino lógicos resultados en los campos de juego. Una vez más se habrá dado la igualmente necesidad aquí de un cambio en su organización. Están en juego muchos equipos nacionales que no son nada en el fútbol mundial, y faltan, en cambio, otros que lo son mucho y que, por azares inesperados, han



caído en los caminos primeros... Y no lo decimos sólo por España. Pero en el mundo —como nacionalmente— se sigue la rutina de unas organizaciones primitivas y caducas. Quizá la reorganización de la FIFA nos traiga esta otra necesidad perentoria en el fútbol.

ACUERDOS... EN EL AGUA

Hace un par de semanas la FEF nos sorprendió, agradablemente, informándonos de unos acuerdos adoptados para los árbitros, con el fin de «mejorar» el fútbol (queremos decir el espectáculo que es el fútbol...). Bueno, pues... seguimos igual, o peor, que antes. Los señores colegiados —que se las saben todas— aceptaron tales órdenes y hasta las han puesto en práctica. Pero, ¡ay!, que en todo lo demás seguimos igual. Las manos intencionadas y los agarrones se castigan con tarjeta..., cuando se producen en el centro de los campos; pero cuando se producen en la áreas, entonces se produce la «miopía» arbitral y aquí —allí— no ha pasado nada. En cuanto a la falta grave, que se lo pregunten al trío Amancio-Fernández-Oliva... Total, acuerdos adoptados en el agua.

LOS FICHAJES MADRIDISTAS

Media España y todo Madrid están pendientes de lo que va a suceder en Chamartín en este próximo mes de julio. Nos referimos, naturalmente, a la plantilla del club blanco. Miljanic, el nuevo entrenador madridista, anuncia su llegada a nuestra capital para el día siguiente en que Yugoslavia quede en la cuneta del Mundial. Esto ha podido suceder ya cuando estas líneas lleguen a ustedes, o puede —aunque no lo creemos— que no ocurra hasta que caiga el telón sobre el Campeonato. Pero, lo dicho: veinticuatro horas después, Miljanic estará entre nosotros, marchando a cien por hora en la reconstrucción del equipo a él encomendado. Bien, pero ¿en dónde están los mimbres para que el yugoslavo trabaje y haga ese «cesto» que espera la hinchada correspondiente, no conforme con ser un «segundón» más en el fútbol español? Digamos que el Madrid tiene lanzadas sus redes por los cuatro puntos cardinales, y añadamos que por «cebo» no quedará. Entonces sólo falta un poquito más de calma en la espera. Que todo llegará, amigos «blanquistas».

LIQUIDACION EN SAN MAMES

El Athlétic de Bilbao atraviesa una grave crisis. Su actuación liguera fue discreta, pero en la Copa no ha podido ser más decepcionante. También por el Bocho hay cambios. Pavic —todo un caballero..., pero los caballeros no juegan y, sobre todo, no ganan al fútbol— se fue y ha vuelto Rafa Iriondo, el «ex» que hizo campeón a los suyos y como premio le pusieron en la calle. Iriondo, tras su lucida labor donostiarra, regresa a sus lares... y con lo primero que se ha encontrado es que están transferibles tres «mosqueteros» del equipo vasco (Arieta, Larrauri y Uriarte). Es decir, que no se sabe quién —porque los técnicos no han sido— ha tomado una triple decisión «bomba», porque, la verdad, no se encuentran por ahí tres jugadores como los citados, que, naturalmente, no estarán mucho tiempo con el «libre» levantado. Como los taxis en una hora punta y lluviosa...

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Milan (C). 2: Náutico (B). 3: Charly Gaul (C). 4: Baronchelli (A). 5: Karate (E). 6: Madrid (E). 7: Perico Fernández (D). 8: Cuatro (C). 9: Turquía (B). 10: Bulgaria (C).

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES: 1: Comedor. Romero. 2: Hillary. Yeguada. Apunte. 3: Atadlo. Mitras. 4: Platas. Bávaro. 5: Armario. Otitis. Solador. 6: Rappel. Liebres. Suances. Saliente de la «reja» LASTRA.

VERTICALES: 1: Militar. Ristra. Aral. 2: Cordada. Alejandro. Orea. 3: Adoren. Atines. 4: Costal. Piolet. 5: Crampón. Niágara. Alisar. 6: Atizadores. Sortea.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Una pluma del indio. 2: Un diente en la boca del mismo. 3: Pintura de guerra en la nariz del mismo personaje. 4: Lengua del jugador. 5: Una lágrima a la altura del ojo del «herido». 6: La sangre en el hacha. 7: Insignia en el pecho del jugador caído. 8: «Siete» en la camiseta del mismo jugador. 9: Bicho a la derecha del dibujo. 10: Mano derecha del portero.

 Por HEBRERO SAN MARTIN ★ Fotos: J. LARRU

LOLA SANTOYO EN «¿QUE TENDRAN LOS OJITOS DE DON MILJAN, MADRE?»

❶ «¿Qué tendrán los ojitos de don Miljan, madre?» Esta es la ocular pregunta que vienen formulándose los beneméritos «fans» del equipo que regenta con mano sabia y bigote apostólico «El lobo feroz de Santa Pola». También se la formulan sus fieles «Caperucitos». Pero, ¿por qué? Porque está claro que los ya citados ojitos de don Miljan poseen maravillosas propiedades «golísticas». Recordemos: don Miljan «miró» el Real Madrid-Celta y..., ¡tacatá!, goleada al canto. «Miró» el Real Madrid-Betis y..., ¡tacatí!, «septimino» de goles. Se imponía, pues, celebrar este acontecimiento que impulsa a la gran familia «nívea» a mirar el futuro con optimismo: no olvidemos que en la próxima temporada don Miljan «mirará» todos los partidos. Así que hubo verbena por todo lo alto en el glorioso feudo. Don Santi «Sarasate» tocó el violín, acompañándose mientras cantaba una célebre copla alusiva a las sobrenaturales propiedades oculares del mandibulesco paisano del «presi» Tito. Varios canes recorrían el recinto solicitando óbolos para la colecta Pro Nuevos Fichajes. «El lobo feroz» dulcificábase mientras rascaba su stradivarius.



❷ Nuestra Muy Súper-Enviada Muy Especialísima fue, en tan oftalmológica ocasión la destructiva Lola Santoyo. Tras emocionarse vivamente con el recital del «Yehudi Menuhin blanco», volvió a emocionarse con el concierto de bombo que interpretó el «Vice-lobo feroz» Raymond Saporta. No olvidemos que la esperanza ha renacido en el club merengado a todos los niveles. Don Miljan «El Oftalmólogo» estaba tan afectado por la emoción que su célebre barbilla (hay quienes aseguran que es postiza) le temblaba de arriba abajo y de abajo arriba. Y también de derecha a izquierda y de izquierda a derecha. «Sí, estoy emocionado –manifestó–. ¡Están dándome tanto bombo!» «Comprendo a don Miljan –declaró «El Kissinger de Chamartín»–, ¡le hemos recibido a bombo y platillo!» Y atizó varios mazazos muy enérgicos al bombo, para dar más fuerza a sus emotivas palabras. Raimundo «Sinatra» también dedicó a Miljan I «El ojos negros» una copla referente a las magníficas propiedades de sus ojillos. El balcánico quería disimular su emoción; así que pidió un pañuelo al «lobo feroz» y dijo: «Por culpa de la contaminación tengo los ajos, digo los ojos, irritados. ¡Buaaaa!»

❸ También los cueropiernistas se sumaron al homenaje de adhesión y esperanza a los «ojitos traidores» del afamado y atractivo técnico yugoslavo. Allí estaba «Cabecita loca» Santillana. «Donde estén los ojos de don Miljan –declaró– que se quiten los de Raquel Welch.» Como a Lola Santoyo le extrañaran estas palabras, «Cabecita» aclaró: «Balompédicamente hablando, naturalmente. Cuando doña Raquel me mira, me dan ganas de invitarla a merendar. Las miradas de don Miljan, sin embargo, me impulsan a meter goles. Es muy distinto.» Y sentenció: «Cada ojo para cada cosa, y cada cosa para cada ojo, ¡ojo!» Y no faltó al «ojo-«show»» el aguerrido Pirri, más conocido por «El Cascorro de Chamartín». «Don Miljan es mi Espartaco particular –manifestó a los reporteros–. Sí, porque él me 'libero'.» También hizo un ardiente canto de las virtudes oftalmológicas del paisano de Tito. «La mirada de don Miljan me empuja... Es como la de Rocío Jurado, pero en feo.» Por supuesto: «Testa de hierro» Santillana y Pirri «Pun» cantaron a dúo una hermosa melodía; el primero, a la guitarra, y el segundo, al acordeonazo. Y un deseo unánime: que la próxima temporada los goleros «níveos» sigan gozando de «buena vista» cueropiernística, gracias a las fascinantes y estimulantes miraditas de «El Oftalmólogo Mayor de Chamartín».





Con el pie en el estribo de la retirada

Con fútbol y negocios, Pelé es hoy multimillonario

y 3

Hace dos años donó cien millones de pesetas para obras benéficas

¿Y qué decimos del Pelé financiero? Muchas cosas podemos decir, aunque no todas. Es director del Banco Industrial de Campina Grande (San Pablo); tiene una cadena de pisos y dos urbanizaciones; aparte, preside una cooperativa de autotaxis; es el propietario de una fábrica de elásticos para somieres; preside el consejo de administración de una fábrica de pinturas, de la que es máximo accionista; es propietario de dos agencias de publicidad; también es propietario de una famosa sala nocturna y de una productora cinematográfica... En realidad, puede decirse que solo el mismo Pelé puede nombrar sus múltiples negocios. El dice:

—Mi máximo acierto en los negocios ha sido el saber invertir. La verdad es que, al principio, tuve buenos consejeros. Luego, todo me vino rodado y me autodescubrí como un buen financiero.

—¿Qué le preocupa más a usted de este mundo loco en el que vivimos?

—Muchas cosas, pero, principalmente, las guerras y el hambre.

—¿Ha pasado usted hambre?

—Gracias a Dios, no.

Pelé —él no quiere decirlo— protege numerosas instituciones benéficas, y su esposa, Rosemarie, preside dos instituciones dedicadas a la protección infantil. Hace dos años Edson Arantes do Nascimento, «Pelé», donó a una organización benéfica 100.000.000 de pesetas. Sin embargo, hombre lleno de humildades, todo lo hace en secreto, lo que no es óbice para que, de cuando en cuando, los reporteros se enteren. Pelé manifiesta:

—No me gusta decir lo que hago en pro de los demás, porque esa es la más grande de las vanidades, y yo deseo huir de la vanidad. Además, como dice el versículo bíblico, «que no se entere tu mano derecha de lo que da la izquierda».

—¿Es usted un hombre trabajador?

—Sí, porque el trabajo me divierte. Quizá porque trabajo para mí mismo. Nunca descuido mis negoicos, porque sé que en ellos tiene su base el futuro de mis hijos y también la vejez de mi esposa y la mía propia.

—¿Si volviese a nacer le gustaría ser otra vez futbolista?

—Sí, porque el fútbol fue mi mayor fortuna. Y no sólo en el campo económico, sino también en el campo de la cultura, ya que gracias al fútbol tuve la gran oportunidad de viajar, conocer a nuevas gentes, nuevos continentes, nuevas ciudades, nuevas culturas... Y también me permitió ampliar mis estudios.

—¿Piensa tener más hijos?

—Me gustaría, naturalmente. Quién sabe si más adelante...

—¿No se ha sentido su esposa, en alguna ocasión, celosa de sus «fans»?

—No, o por lo menos no dio a demostrarlo. Rosemarie sabe muy bien que un ídolo no puede vivir sin sus «fans», sin su público.



El mejor jugador del mundo abandona el estadio de Maracaná, tras haber conseguido marcar su gol número mil. En la camiseta simbólica va grabada la cifra.



Pelé ha tenido muchas admiradoras —aquí vemos a tres de ellas pidiéndole autógrafos—, pero su esposa nunca tuvo celos.

—¿Iba, o va, a verle jugar?

—Sí, en muchas ocasiones.

—¿Le ha criticado en alguna ocasión?

—Rara vez, porque, amén de su pasión y amor de esposa, ella es mi admiradora número uno en el terreno deportivo.

—Pelé, ¿es cierto que se trata de crear en Río de Janeiro un museo Pele?

—Eso he oído.

—¿Es cierto que la camiseta que vistió usted al marcar el gol número mil está asegurada en treinta mil dólares?

—Sí, es cierto.

—¿Y es cierto que el balón con el que marcó el gol milenario está asegurado en sesenta mil dólares?

—El balón sólo, no. El balón y las botas que calcé en el Mundial de Suecia.

—Pelé, usted ha hecho cientos de anuncios publicitarios de todo tipo. Sin embargo, pese a las fabulosas ofertas monetarias, jamás quiso anunciar bebidas alcohólicas, cigarros... ¿Por qué?

—Porque jamás anunciaré ningún producto que vaya en contra de la salud del deportista.

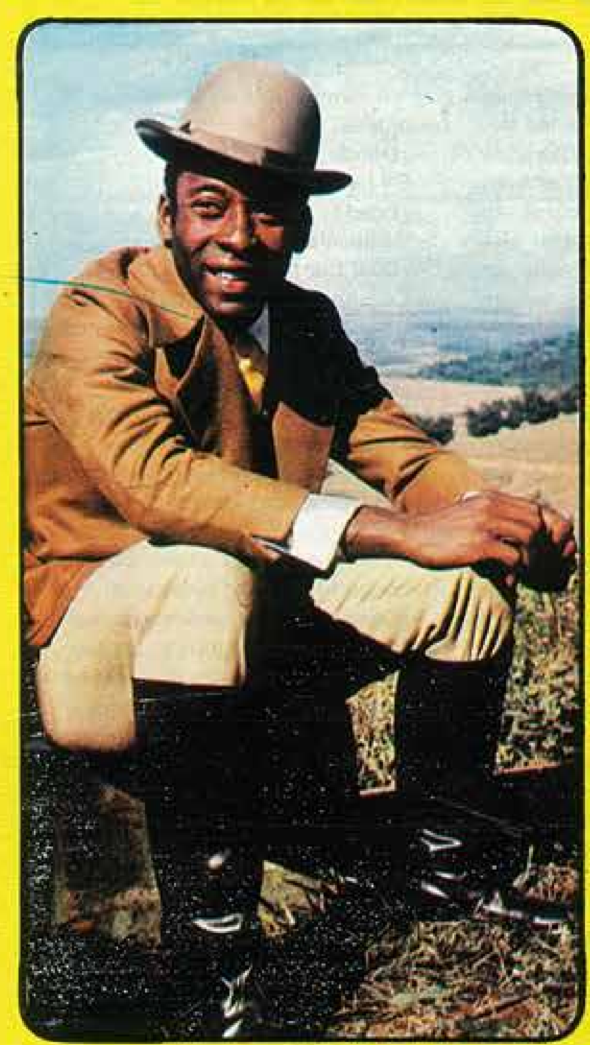
Edson Arantes do Nascimento, el fabuloso Pelé, está a punto de decir adiós al fútbol. Con él desaparecerá, sin duda, un prodigio del balompié, un hombre que convirtió el fútbol en un arte y él en su figura más representativa.



En esta selección brasileña vemos a Pelé en el centro del grupo, agachado.



El gran jugador demuestra en esta imagen su habilidad con el balón, vistiendo la camiseta del Santos



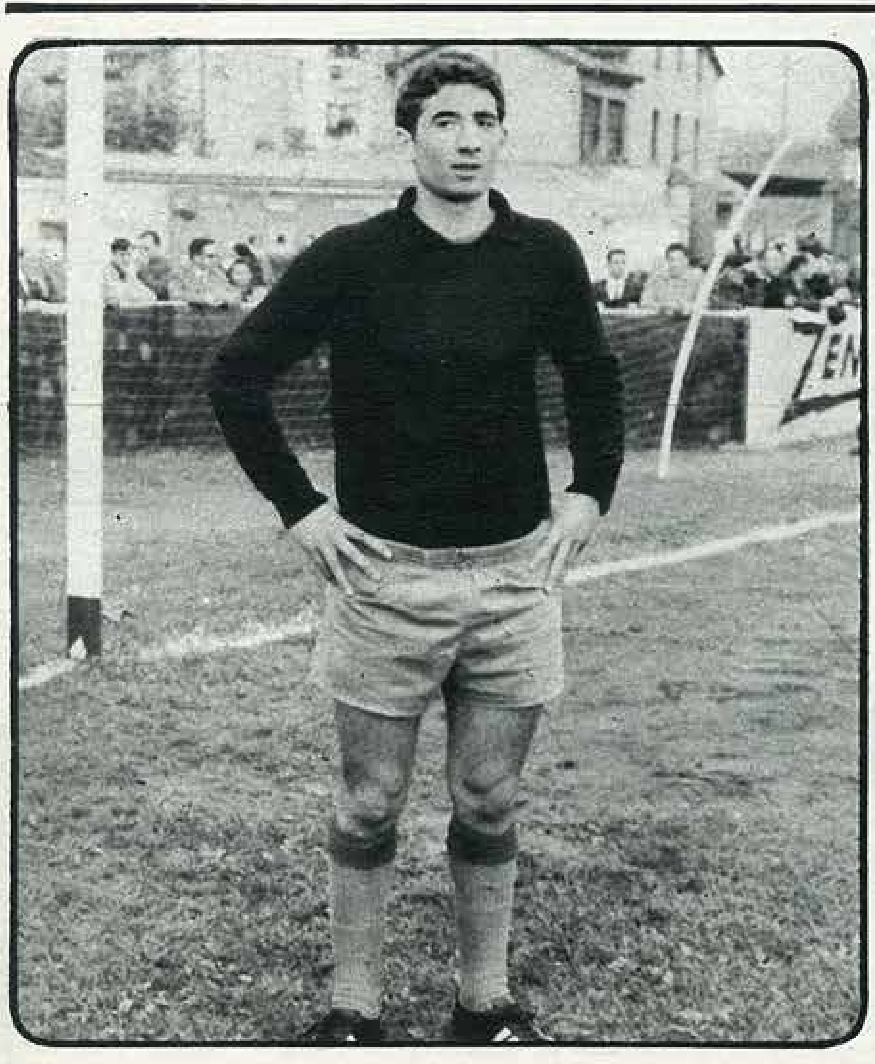
El «rey» del fútbol aparece en esta fotografía durante el descanso del rodaje de la película «La marcha», de la que fue protagonista.



Edson Arantes do Nascimento, acompañado de su esposa.

ASTURIANO, VEINTISEIS AÑOS, TITULAR DEL ZARAGOZA

NIEVES: ¿AL REAL MADRID?



En el Langreo, su primer equipo.

AÑO tras año, por estas fechas cercanas al verano y a las vacaciones, se desata la fiebre de los fichajes. De los refuerzos. También de las altas y bajas en los equipos –la mayoría–, que reestructurarán sus plantillas para la temporada que se avecina. Desde hace unos meses –bastantes–, los rumores sobre fichajes y adquisiciones acaparan la atención de los aficionados. Unos, con el tiempo, se convierten en realidad, y otros no pasan de ser meras serpientes de verano. Porque ¿cuántos de los fichajes que se dan como seguros se convierten en realidad?

El Real Madrid busca jugadores. Nuevos hombres que refuercen el equipo, que el próximo año estará mandado por Miljan Miljanic. Uría, por ejemplo, ya firmó. Quini, Guisasola, Murillo, Castellanos, etc., son fichajes que no han cuajado, pese al interés que por ellos tenían –y tienen– los técnicos y directivos blancos.

Además de éstos, el Madrid ha tanteado a otros muchos. Al zaragocista Nieves, por ejemplo.

TIENE VEINTISEIS AÑOS

Para hablar del tema –también de su brillante carrera deportiva– he hablado con Nieves. Con José Manuel Fernández Nieves, que es su nombre completo. Y hemos iniciado el diálogo por el comienzo. Por sus inicios profesionales.

–¿Dónde naciste?

–En Langreo.

–¿Edad?

–Veintiséis años.

–¿Cuál fue tu primer equipo?

–Comencé en el Langreo juvenil, para pasar, después, al equipo profesional.

–¿Después?

–Fiché por el Zaragoza. Hace de esto seis temporadas.

Nieves es, desde hace mucho tiempo –casi, casi, desde su llegada–, el cancerbero titular del Zaragoza. Titular indiscutible, por otra parte, dada su categoría bajo los palos.

–¿Cuáles son tus características?

–Aunque suene a tópico, no soy yo el más indicado para decirlas; para eso están la prensa y los aficionados.

–¿Cuáles han sido tus mejores temporadas, aparte de la actual, en la que te has lucido muy a menudo?

–La pasada fue bastante buena. También la del año que descendimos.

–¿Has sido internacional?

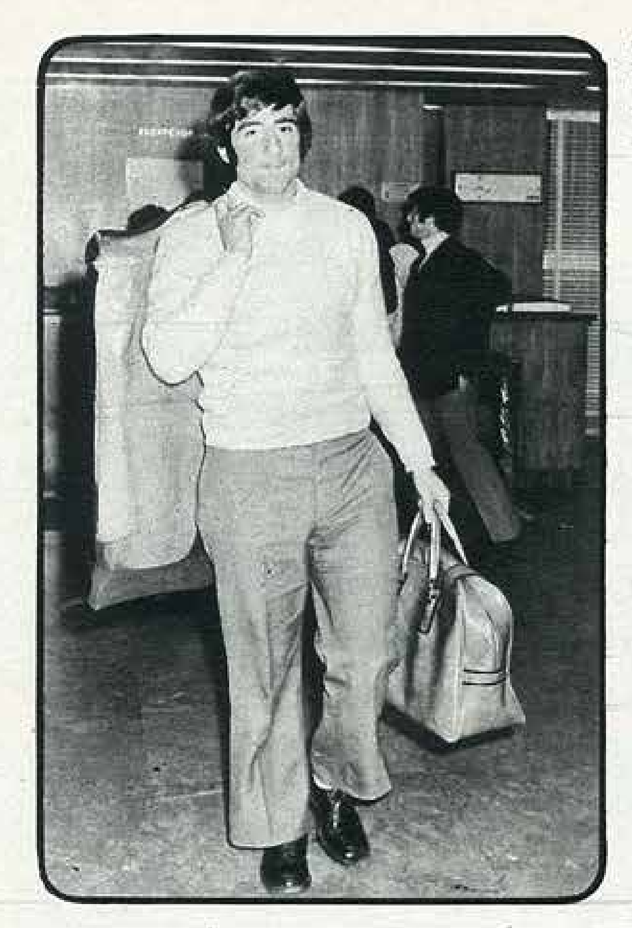
–No.

–¿Causas?

Tras unos segundos de meditación, responde;

–Bueno, ésa es una de las pegas de jugar en el Zaragoza.

–Quieres decir que si actuases en un Madrid o Barcelona, por ejemplo, ¿se



«Mi sueño —dice— es jugar en el Real.»



Nieves, en acción.

- **«A NADIE LE AMARGA UN DULCE»**
- **«JUGAR EN CHAMARTIN ES EL SUEÑO DE TODO PROFESIONAL»**
- **«PERO HE RENOVADO CONTRATO POR TRES AÑOS»**
- **«NO HE SIDO INTERNACIONAL, JUGAR AQUI TIENE ESAS DESVENTAJAS»**
- **«IRIBAR ES EL MEJOR PORTERO ACTUAL»**

Por ELOY S. CASTAÑARES

habrían acordado de ti los seleccionadores?

—Es muy posible.

LA NOTICIA

Nieves no estaba muy a gusto en el Zaragoza. Su ficha era baja y él quería una lógica mejora. Más siendo uno de los puntales del equipo. Uno de los que a diario es destacado por sus actuaciones.

—¿Te han mejorado ya?

—Sí.

—¿Ha habido nuevo contrato?

—Sí; tras el partido ante el Atlético de Madrid renové contrato por tres años.

—¿La mejora ha sido sustanciosa?

—No me puedo quejar. Este era, además, el momento ideal para la subida.

—¿Más contento ya?

—Sí.

«EL REAL MADRID, MI SUEÑO»

Pasemos al otro punto del reportaje. Hablemos de su futuro. ¿Como jugador blanco? Quién sabe. Todo es posible. El dinero, los billetes verdes convencen en muchas ocasiones.

—¿Sabes algo de tu venida al Madrid?

—No.

—¿Qué crees que sucederá?

—No lo sé.

Y agrega:

—Como he renovado...

—Eso no quiere decir nada.

—Ya lo sé.

—¿El club no te ha dicho nada?

—En absoluto.

Continúa:

—El día que renové se lo pregunté a un directivo.

—¿Qué te dijo?

—Que él no sabía nada.

—¿Con el presidente no has hablado del tema?

—No le he preguntado nada.

—En Zaragoza, ¿qué se dice?

—Ha habido rumores. Sólo sé eso.

Miljanic le tiene en su lista. El yugoslavo aconsejó su fichaje.

—¿Te gustaría fichar por el Real Madrid?

Sonríe.

—¿A quién le amarga un dulce?

Después:

—Fichar por el Real Madrid no sólo es mi sueño, sino el de todos los profesionales. Sería un gran salto en mi carrera deportiva, en mis aspiraciones cara al futuro.

—¿Crees que en el Real Madrid, u otro equipo «grande», tus posibilidades de triunfar serían mayores?

—Sí. Para muchas cosas jugar en un equipo «menos grande» es una desventaja; jugar en un equipo «grande» es mejor.

«IRIBAR, EL MEJOR»

En España siempre ha habido grandes porteros. Sobre todo en el Norte.

—Nieves, ¿cuál es, para ti, el mejor portero actual?

—Iríbar.

—¿Y de antes?

—Ramallets, por ejemplo.

Continuemos hablando del Real.

—¿Qué te parecen los porteros del Real Madrid?

—Sensacionales.

Remacha:

—Yo siempre he dicho que el problema del Real Madrid no era el portero. Los tres que tiene los considero sensacionales.

—¿Por qué crees entonces que te quieren fichar?

—No lo sé.

—¿Es Nieves uno de los mejores porteros de España?

—No soy quién para decirlo.

—Resumiendo: ¿continuarás en el Zaragoza?

—No lo sé.

Veintiséis años. Titular y figura del Zaragoza. Juan Manuel Fernández Nieves es su nombre completo. Puede ser que dentro de poco cambie de camiseta. El Zaragoza tiene la palabra.

—Jugar en el Madrid es mi sueño.



Recién incorporado al Zaragoza.



WALD-STADION (FRANCFORT).
Aforo: 62.000 espectadores.
Se juegan partidos del Grupo II.



RHEIN-STADION (DUSSELDORF).
Aforo: 69.600 espectadores.
Se juegan partidos del Grupo III.



NIEDERSACHSEN (HANNOVER).
Aforo: 58.700 espectadores.
Se juegan partidos del Grupo III.



ESTADIO OLIMPICO (MUNICH).
Aforo: 74.200 espectadores.
Se juegan partidos del Grupo IV y la final.



NECKAR-STADION (STUTTGART).
Aforo: 72.200 espectadores.
Se juegan partidos del Grupo IV.



WALD-STADION (FRANCFORT).
Aforo: 62.000 espectadores.
Se juegan partidos del Grupo II.



RHEIN-STADION (DUSSELDORF).
Aforo: 69.600 espectadores.
Se juegan partidos del Grupo III.



NIEDERSACHSEN (HANNOVER).
Aforo: 58.700 espectadores.
Se juegan partidos del Grupo III.



ESTADIO OLIMPICO (MUNICH).
Aforo: 74.200 espectadores.
Se juegan partidos del Grupo IV y la final.



NECKAR-STADION (STUTTGART).
Aforo: 72.200 espectadores.
Se juegan partidos del Grupo IV.

De San Antonio
a San Fermín

EL CAMPEONATO DEL MIEDO

Helicópteros, alambradas y centenares de policías con perros

Pese a las medidas de seguridad, bomba en un consulado chileno

¿Qué folklore hubiera presentado España?

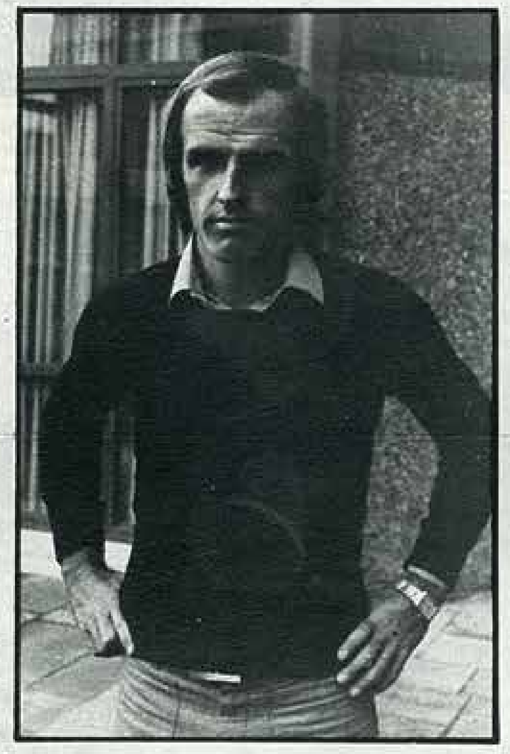
Los precios más altos que el dirigible

Brasileños y yugoslavos, como Bob Hope y el indio

Escribe:
JULIAN DE REOYO,
enviado especial



Los hinchas yugoslavos se muestran alborozados ante los «continuos ataques de su equipo al portal brasileño, en el segundo tiempo.



Probablemente, Oblack fue el mejor jugador del Brasil-Yugoslavia.

Max Merkel, a quien vemos con nuestro compañero Reoyo, dijo, días antes de la inauguración del Mundial, que Alemania Federal lo tenía muy difícil, que Holanda era una de las selecciones más potentes y que Brasil sería el vencedor de su grupo.

CON tres minutos de retraso sobre el horario previsto —no hubo puntualidad inglesa ni retraso español, tal vez por aquello de las ausencias de ambas selecciones— dio comienzo la presentación folklórica «avant macht», que habría de ser lo más vistoso e interesante de esa jornada apertura del X Campeonato del Mundo de Fútbol, llamado por todos el «campeonato del miedo», y en verdad que las representantes folklóricas brasileñas son las que verdaderamente podemos decir que estaban «de miedo».

Pero antes de llegar a ese momento cumbre de la inauguración, a esa patada inicial del partido, a ese resultado que ya es historia, convendría contarles a ustedes que en Francfort se ha puesto todo por las nubes, y no nos referimos tan solo a un simpático dirigible, ni a ese gran número de helicópteros que pululan por las azoteas de la ciudad y sus alrededores. Se ha puesto por las nubes el precio de la cerveza y del whisky, del «goulach» y las salchichas, y no digamos los hoteles. Puedo decirles, sin temor a engañarme, que de los precios pagados en mi último viaje a Francfort, comparados con los que hoy se anuncian, la vida ha subido casi un doscientos por cien, y que suban las whisquerías y los clubs, como el Jazz-Keller, Jazz-Haus, Zoom, Number-One y El Europa, no lo encuentro desacertado, porque hay que aprovechar la ocasión, al contar en la ciudad con esos mil brasileños y cinco mil yugoslavos que marchan entre cánticos y banderas por esta hermosa ciudad, pero que suban las salchichas me parece un robo descarado tan denunciable como el de la lombarda y el resto de los alimentos en Nochebuena, cuando en España se quiere aprovechar de la paga extraordinaria. Que yo sepa, no sólo de balón vive el hombre.

Si todas las ciudades importantes del mundo se precian de tener un río famoso, París, el Sena; Viena, el Danubio; El Cairo, el Nilo; Moscú, el Moscova; Madrid, el Manzanares —sabido es que Barcelona tiene el mar—; Francfort, el Main, y cada vez que el autobús de turistas cruza dicho río, la guía se apresura a decir su nombre,

mientras los viajeros se lo van tomando a broma y preguntan a cada instante: «¿Cómo se llama este río?», hasta que la azafata, un poco mosca, contesta: «No lo sé, no me lo han presentado.»

Queramos o no queramos hay que hablar de este «campeonato del miedo», porque son verdaderamente cientos y cientos los policías que pasean, por parejas, la mayoría de las veces, acompañados de un hermoso perro lobo, y son docenas de autocares, y de coches, y de motos los que parecen guardar la ciudad más que con celo con auténtico terror. Ya antes les hablé de los helicópteros y sólo me queda añadir el severo control policial a la entrada del estadio, en los hoteles y no digamos el despliegue efectuado alrededor de las residencias de los jugadores, en donde parece que la guerra mundial no ha terminado, porque éstos están rodeados de alambradas de pinchos y no sé yo si no habrá hasta alguna mina enterrada. De cualquier forma, según me llegan noticias, en Berlín ha estallado una bomba en el Consulado de Chile. Esperamos y deseamos que sea la primera y la última, porque si no me veo por los campos del Mundial con la máquina de escribir portátil a cuestas y tapándome la cabeza con un casco de guerra. La verdad es que esto tendría menos gracia que la anterior comentada subida de precios.

Desde luego, en Francfort no ha habido la misma expectación que cuatro meses antes con el España-Yugoslavia, a pesar de que son muchos los yugoslavos que trabajan en Alemania, y hasta me atrevería a decir que los españoles que asisten a este Mundial se inclinan a favor de los balcánicos, tal vez por compañerismo de trabajo o tal vez porque llegando lo más lejos posible Yugoslavia darían más importancia a nuestro fútbol y disminuiría un poco el mal sabor de boca que nos dejó el gol que consiguiera en este mismo escenario del Waldstation de Francfort el pasado 13 de febrero, donde por primera vez le fue adverso a Kubala el numerito, pues sabido es que el seleccionador español le gusta el «trece».

Hablando de días, habrá que consignar que este Mundial se va a celebrar entre la festividad de dos santos que en España se veneran con gran devoción. Comenzó el 13 de junio, festividad de San Antonio, y termina el próximo día 7 de julio, día de San Fermín. Es decir: entre la verbena de La Florida y las carreras por la calle de la Estafeta.

Había unos espectadores en el Waldstadion comentaban que entre sí, al ver los grupos folklóricos que actuaban en el terreno de juego.

–¿Que habría traído España en caso de clasificarse?

–Un baile por sevillanas.

–O tal vez un grupo aragonés para bailar la jota.

–¿Y por qué no un grupo catalán para bailar unas sardanas?

–O a Peret.

–¿Y Lola Flores, que sabe mucho de esto del fútbol?

La verdad es que a uno también le llega la curiosidad de qué habría representado a España artísticamente.

Y pasemos al partido. Para los curiosos lectores diré que el partido dio comienzo a las diecisiete horas un minuto ocho segundos –hora alemana–, el encargado de poner el balón en el suelo fue el delantero brasileño Riveliño. La primera falta pitada en el Mundial fue contra la selección yugoslava, a los treinta y cuatro segundos. Al minuto y cincuenta segundos de juego el balón sale fuera por primera vez por la línea de meta, esto ocurre en el campo brasileño. Es Jairzinho el primer hombre que dispara sobre puerta, a los siete minutos quince segundos, y Acimovic, por su parte, es el primer yugoslavo que dispara al portal brasileño, a los once minutos y cuarenta y cuatro segundos. El extremo izquierdo brasileño, Paulo César, es el encargado de votar el primer saque de esquina, a los trece minutos diez segundos. El primer fuera de juego se lo pitan a Levinha. El árbitro, el belga Scheurer, sacó la primera tarjeta amarilla del Mundial a Oblack, a los dieciocho minutos veinticuatro segundos de juego. El primer lesionado fue el brasileño Jairzinho, cuando las manecillas del reloj habían recorrido cuarenta y ocho minutos y cuarenta segundos. A los cuarenta y dos minutos se pidió penalty en el área brasileña, que el árbitro pasó por alto, y diré que con treinta segundos de más se llegó al descanso. Del resultado y del desarrollo del juego estarán ustedes más que al corriente por la información diaria, pero ese empate a cero, que al final campeaba en el marcador, y que muy bien se le podía calificar de resultado ideal para ambas selecciones, ha sido un resultado decepcionante para todos los espectadores. Los últimos minutos en los que Brasil trataba de guardar el balón, incluso cediéndoselo al portero, y Yugoslavia hacía otro tanto, me recordaron a Bob Hope en una película de indios, en la que el gracioso actor americano huía de un piel roja, al tiempo que éste huía de Bob Hope, y en una secuencia en la que ambos, caminando de espaldas, llegan a chocar, los dos salían despavoridos en dirección opuesta. Yo creo que era mucho mejor que hubieran entregado el balón al árbitro y le hubieran dicho: «Vámonos a casa que está lloviendo y por nosotros el marcador está bien así como está.»

Al que se le estropeó el pronóstico fue a nuestro viejo conocido Max Merkel, para quien Brasil era claro favorito. Max Merkel me decía el otro día, en el hall del hotel Airport, que Alemania lo tenía muy difícil, que Holanda era una de las selecciones más potentes y que Brasil sería el vencedor de su grupo. Claro que por decir también me dijo que el Atlético de Madrid era un gran club a pesar de su presidente. Por mi parte, añado que no hiere quien quiere, sino quien puede.

Quien parece que ha visto bien a Brasil es Ferenc Puskas, cuya opinión a tal respecto la dejé reseñada a mi regreso de Atenas, en donde el técnico del Panathinaikos decía que muy poco podrían hacer los equipos americanos, y el que menos de todos, Brasil. En verdad que los tricampeones del mundo fueron una sombra de lo que todos esperaban y su fama exigía. Tal vez en esa cerrada ovación que antes del partido el público les dio a Pelé y Uwe Seeler fuese el adiós anticipado a la supremacía del fútbol brasileño y la bienvenida a la supremacía del fútbol alemán, si bien la nación del queso, los molinos de viento y los zuecos parece que es el auténtico coco para las aspiraciones germanas, germanas de Occidente.

En Francfort se han dado cita famosos de todo el mundo, de los que poco a poco les iremos dando noticias de sus andazas, pero tal vez lo primero sea reseñar la presencia de los nuestros, tales como Santiago Bernabéu, Agustín Domínguez, Miguel Muñoz, Eduardo Toba, Eusebio Martín, Mariano Moreno, que comparte su habitación en el hotel Life con el ex «míster» madridista, Rial, todos ellos defraudados por el juego brasileño, para quienes Yugoslavia, en términos generales, fue superior. Claro que los partidos se ganan por goles, y no a los puntos, aunque de ser así, por lo reseñado antes, el árbitro se hubiese visto obligado, casi al final del partido, a suspender el mismo por falta de combatividad.

Todo estaba muy bonito, y el ambiente, aunque muy por bajo del Yugoslavia-España, lleno de colorido, lástima que el tiempo no ayudó y la antipática lluvia, unas veces más fuerte que otra, deslució en parte lo que prometía ser un extraordinario espectáculo, del que se dice que iban a participar cerca de mil millones de telespectadores, no sé si son muchos millones, pero lo cierto es que el mundo entero ha estado pendiente de esos actos de inauguración y del partido en sí que iban a jugar brasileños y yugoslavos. Las salchichas de Francfort tendrán, desde el otro día, una mayor popularidad.

De los que jugaron no cabe duda de que Oblack es el hombre más destacado, además de haber sido también el primer jugador amonestado, pero hay otras figuras muy destacables, como son: Pelé, Tostao y Gerson, añoradas el pasado jueves y convertidas, más que nunca, en los destacados elementos que consiguieran para Brasil tantos laureles. Lo raro, lo auténticamente extraño, es que Zagalo, seleccionador de Brasil, se manifieste siempre que le preguntan con excesivo optimismo diciendo que Brasil conquistará de nuevo el título mundial. De momento, lo tiene muy difícil.

En el Waldstadion de Francfort el 13 de febrero de 1974 se retiraba, a pocos minutos del final, un jugador de la selección española llamado Amancio Amaro Varela. Temía entonces, en aquel instante, que fuese la última vez que veía al extraordinario jugador gallego salir del campo vistiendo los colores nacionales, y ahora cuando el pundonoroso gallego-madridista guarda cama en la clínica San Camilo, de Madrid, tras su grave lesión y posterior operación, pienso, por desgracia, aquel pensamiento mío desde la tribuna del estadio se va a convertir en realidad, aunque, eso sí, aún espero verle vestido de blanco, correteando sobre el césped del Santiago Bernabéu. La lesión de Amancio y sus posibles consecuencias han traspasado las fronteras y ha llegado hasta Alemania, y el que «el gallego sabio» no en balde ha sido siempre considerado como uno de los mejores jugadores del mundo.

El orondo sir Stanley Rous lanzó a los aires del estadio su «canto del cisne» como presidente de la FIFA, mientras que el brasileño Joao Havelange, máximo responsable del fútbol mundial, permanecía expectante de todo lo que ocurría a su alrededor, y creo que habrá tomado muy buena nota para que en cada desplazamiento suyo le acompañe el grupo folklórico de su país, al menos en cuanto a las chavalas se refiere.

Cuando el ejemplar de AS-COLOR esté en su mano, yo estaré viendo otra vez a Brasil, esta vez frente a Escocia, pero para entonces ya habrán pasado muchas cosas, que serán igualmente reflejadas en el siguiente número de AS-COLOR, y estaremos casi en vísperas de ese encuentro de las dos Alemanias, que promete ser épico.



Uno de los números más vistosos de los que compusieron los actos inaugurales fue la actuación de los Abanderados de Florencia.



Mientras Marinho y Oblack aparecen caidos en el suelo, el meta Leao se hace con la pelota.

Brasil-Yugoslavia, apertura del Mundial



Antes de iniciarse el encuentro Brasil-Yugoslavia, y como uno de los actos protocolarios, Pelé y el germano Uwe Seeler saludaron al público.



Peligro para el portal yugoslavo. Maric se lanza a detener el balón ante Jairzinho, mientras Bogicevic corre a cubrir su portería.



Paulo César, con habilidad, cubre el balón con el cuerpo para evitar la entrada del yugoslavo Oblack.